

**Universidad Mayor de San Andrés**

**Facultad de Ciencias Sociales**

**Carrera de Sociología**



**“A los jóvenes de hoy no les interesa la política”:**

**Un estudio de caso sobre Activismo Político y Clase Social en los  
estudiantes de la Universidad Católica Boliviana de La Paz**

**(2019-2022)**

Tesis de grado presentada para la obtención del Grado de Licenciatura

**POR: FRANCISCO TUPAJ GARCÍA DE ALARCÓN**

**TUTORA: DRA. ALISON SPEDDING PALLET**

**LA PAZ – BOLIVIA**

**Diciembre, 2023**

Universidad Mayor de San Andrés  
Facultad de Ciencias Sociales  
Carrera de Sociología

Tesis de Grado:

“A los jóvenes de hoy no les interesa la política”:  
Un estudio de caso sobre Activismo Político y Clase Social en los estudiantes de la  
Universidad Católica Boliviana de La Paz  
(2019-2022)

Presentada por: Univ. Francisco Tupaj García De Alarcón

Para optar el grado académico de *Licenciado en Sociología*

Nota numeral: .....

Nota literal: .....

Ha sido:

Director de la Carrera de Sociología: Lic. David Llanos Layme

Tutora: Dra. Alison Spedding Pallet

Tribunal: Ph.D. Rolando Sánchez Serrano

Tribunal: Mgtr. Sergio Patricio Ramírez Álvarez

Tribunal: Mgtr. Jiovanny Edward Samanamud Ávila

## Dedicatoria

A mis maestros Juan Carlos, Victor, Jhonny y Wilfredo quienes partieron sin ver este trabajo, pero nunca dejaron de creer en mí.

## AGRADECIMIENTOS

A mis maestros Raúl y Silvy,

Quienes forjaron en mí la voluntad de transformar.

A mis hermanos,

Quienes me acompañaron en cada fase de este trabajo y en mi camino de vida.

A mi tutora,

Por la paciencia, dedicación y constante crítica, centrales para guiar esta investigación desde su inicio.

## ÍNDICE

Dedicatoria .....	2
AGRADECIMIENTOS .....	3
INDICE DE TABLAS .....	6
INDICE DE GRAFICOS .....	6
Resumen.....	7
Introducción .....	8
Capítulo 1: Estructura de la Investigación .....	11
Planteamiento del Problema.....	11
El Objeto de Estudio .....	13
Delimitación del Objeto de Estudio .....	13
Descripción del Objeto de Estudio.....	15
Definición del Objeto de Estudio .....	20
Objetivos de la Investigación: .....	21
Objetivo General: .....	21
Objetivos específicos: .....	21
Capítulo 2: Cómo aproximarnos a las Clases Sociales en Bolivia.....	22
Balance del estado de la cuestión.....	22
Primer eje: Los estudios sobre Clases Sociales en Bolivia. ....	22
Segundo eje: Los estudios sobre la participación política de la “clase media” en Bolivia entre 2016-2019. ....	34
Marco Teórico.....	43
Metodología .....	51
Presentación de la información y posición del investigador .....	55
Capítulo 3: Un acercamiento al estudiantado de la UCB.....	58
La Heterogeneidad social del estudiantado .....	58
“¿De qué colegio vienes?” .....	59
¿Cómo llegaste a la U?.....	63
Las diferencias en la adaptación a la universidad .....	66
Formas de distinción entre estudiantes.....	68
Los “jailas”, los de “arriba” y los de “afuera”.....	68
Construcción de grupos en las aulas.....	71
“Es que al final, apellida Mamani” .....	73

Las fiestas como espacio de distinción entre estudiantes .....	76
Interacción entre Docentes y Estudiantes.....	83
Percepciones de los estudiantes sobre los docentes .....	83
Expectativas construidas en los estudiantes .....	85
Reproducción de las diferencias entre grupos de estudiantes .....	88
Los Centros de Estudiantes .....	91
Las familias de los estudiantes .....	93
Barrios y domicilios .....	93
Los oficios de los padres y las madres .....	97
Conclusión.....	101
Capítulo 4: La problemática de la política nacional.....	102
El “21F” y la articulación de los jóvenes .....	102
La “discriminación” hacia las clases medias.....	105
La crisis del 2019 .....	106
“Porque la indignación ya era demasiada” .....	107
La organización de los estudiantes de la UCB-LP .....	108
La “Guerra” de noviembre .....	114
La “Noche de los Vidrios Rotos” .....	115
La Guerra y el Cerco .....	118
Los “héroes” de la Democracia.....	121
Conclusión.....	123
Capítulo 5: La problemática del feminismo .....	125
La UCB después del 2019.....	125
Una mirada al interior de las aulas .....	127
El despertar del feminismo en la UCB.....	130
El “Destape” y las denuncias del Confesionario .....	130
Los “8M” y la organización feminista en la UCB.....	132
Las “soluciones” de la UCB y la situación actual .....	135
Los distintos feminismos en la UCB.....	137
El feminismo del “Escrache” .....	138
El feminismo de “ideas”.....	139
Conclusiones .....	142
Capítulo 6: Conclusiones .....	144

Bibliografía: .....	149
Anexos: .....	154
Anexo 1 .....	154
Tablas sobre colegios de procedencia de los estudiantes de la UCB-LP .....	154
ANEXO 2.....	156
Mensualidad de Colegios Privados .....	156
ANEXO 3.....	157
Categorías para el estudio de capitales.....	157
Anexo 4.....	158
Modelo de Entrevista Semi-Estructurada.....	158

## INDICE DE TABLAS

TABLA 1 PORCENTAJE DE COLEGIOS SEGÚN TIPO - UCB	16
TABLA 2. ENTREVISTAS REALIZADAS A ESTUDIANTES: ACTIVISMO POLÍTICO NACIONAL	54
TABLA 3 ENTREVISTAS REALIZADAS A ESTUDIANTES: ACTIVISMO FEMINISTA	54
TABLA 4. ENTREVISTAS REALIZADAS A ESTUDIANTES: GRUPO ETARIO	54
TABLA 5. ENTREVISTAS REALIZADAS A ESTUDIANTES: ÁREA DE FORMACIÓN	55

## INDICE DE GRAFICOS

1. LAS CLASES SOCIALES SEGÚN LOS RECURSOS ESTRATÉGICOS	44
2. MAPA DE ESTRUCTURA DE CLASES AL INTERIOR DEL ESTUDIANTADO DE LA UCB	45
3. MODELO TEÓRICO DE CATEGORÍAS DE LA CLASE MEDIA ESTABLECIDA SEGÚN CAPITALES	51
4. MODELO APLICADO DE CATEGORÍAS DE LA CLASE MEDIA ESTABLECIDA SEGÚN CAPITALES	52

## Resumen

Esta investigación explora la relación entre la posición de clase y el activismo político a partir del estudio de la participación política de actores sociales pertenecientes a la clase media establecida, durante la crisis socio-política de 2019 y las movilizaciones feministas de 2021. Para ello se realizó un estudio de caso en la Universidad Católica Boliviana “San Pablo” de la ciudad de La Paz, donde se trabajó con estudiantes que ingresaron a dicha institución entre 2016 y 2021. En términos metodológicos, este estudio es de carácter cualitativo puesto que se realizaron entrevistas en profundidad a estudiantes, tanto a quienes participaron políticamente como a los que no, y observación participante en diversos espacios de socialización de estudiantes externos a la universidad. El marco teórico combina elementos teóricos de Bourdieu y autores marxistas nacionales, generando categorías propias adecuadas para el trabajo de campo realizado. Finalmente, la investigación brinda aportes para; la comprensión de la crisis sociopolítica de 2019; los estudios sobre clases medias en Bolivia; las formas de diferenciación social al interior de la clase media establecida; la relación entre posición de clase y activismo político; y la relación entre clase social y género al interior de ciertos sectores feministas.

Conceptos Clave: Clase Social / Activismo Político / Posición de Clase / Activismo Feminista



## Introducción

*“¿Cómo podremos construir un país mejor después de tanto dolor, si ni siquiera somos capaces de saber que piensan aquellos que, como nosotros, estuvieron dispuestos a dar su vida por lo que creían, pese a estar en el bando contrario?”*  
(Anónimo, La Paz, noviembre de 2020).

Este texto presenta los resultados de una investigación realizada al interior de la Universidad Católica Boliviana “San Pablo”, de la ciudad de La Paz (UCB-LP). La misma ha buscado analizar la relación entre la posición de clase y la participación política de los estudiantes de la UCB-LP, en dos problemáticas concretas. La primera se encuentra dentro del campo político formal, donde se enmarcan las diferentes contradicciones entre las posiciones oficialistas (MAS-IPSP) y opositoras. De manera específica, se analizó la opinión y participación política de los estudiantes durante la crisis socio-política de octubre y noviembre de 2019. La segunda problemática fue la del feminismo, el cual ha cobrado mayor relevancia al interior de la UCB-LP en los últimos años como tema de debate y movilización. El objetivo de la investigación ha consistido en analizar si existe, o no, relación entre la posición de clase de los estudiantes y la posición y participación política en torno a estas problemáticas. Para tal fin, la investigación ha tomado en consideración las formas de relacionamiento entre estudiantes, al igual que las relaciones que poseen los mismo para/con los docentes, comprendiendo que estos últimos influyen en las formas de relacionamiento de los estudiantes durante las clases.

La investigación ha permitido identificar que al interior del estudiantado de la UCB-LP existe un grupo de estudiantes caracterizados como “los estudiantes de los colegios tradicionales”, los cuales ostentan una hegemonía social, cultural y discursiva. Esta hegemonía se debe a la legitimación, por parte de la universidad, de los capitales sociales, culturales y simbólicos que posee este conjunto de estudiantes, quienes pertenecen a lo que denominamos en esta investigación como la *clase media establecida*. Por tanto, esta investigación busca analizar en qué medida la posición y participación política de los estudiantes de la UCB-LP en general, y aquellos de los “colegios tradicionales” en particular, tiene una relación con la

posición de clase que poseen. Por otra parte, para la realización de esta investigación se empleó una metodología cualitativa, constituyéndose así en un estudio de caso. Para la obtención de información se han realizado entrevistas semi-estructuradas, entrevistas grupales y observación participante.

Finalmente, la presentación de este borrador de Tesis se encuentra dividido en 6 capítulos. El primero refiere al diseño de la investigación, donde se encuentran la definición del Objeto de Estudio, entre otros. En el segundo se encuentran el Balance de la Cuestión, el Marco Teórico y la Metodología. Los capítulos 3, 4 y 5 hacen a la información obtenida en el trabajo de campo. El capítulo 3 realiza una descripción social, cultural y simbólica de las formas de relacionamiento entre estudiantes al interior de la UCB-LP, la cual permite observar las diferentes fracciones de clase y sus formas de relacionamiento e interacción tanto al interior de la universidad como en espacios de recreación y socialización externos. Este capítulo busca aproximar al lector a las formas de relacionamiento entre los estudiantes de la UCB-LP, las cuales están marcadas por las acumulaciones diferenciadas de capitales sociales, económicos y simbólicos que obtuvieron los mismos durante su formación primaria y secundaria, así como por sus familias. Por lo mismo, el capítulo aborda diferentes dimensiones de la vida de los estudiantes universitarios como las condiciones socioeconómicas de sus familias, el colegio donde estudiaron, el relacionamiento al interior de las aulas universitarias (tanto entre estudiantes como con los docentes) y el relacionamiento entre estudiantes por fuera de la institución universitaria. Al final del capítulo, al igual que en los siguientes dos, se presenta un apartado de conclusiones sobre la información obtenida, donde se destacan los hallazgos más importantes.

El capítulo 4 aborda la primera problemática, teniendo como punto de partida los procesos de organización de estudiantes entre 2016 y 2018 en torno a la consigna del “21F” y teniendo como tema central la crisis de 2019. Al inicio del capítulo se describe los procesos de organización política previos a la crisis, las razones que impulsaron los mismos y las diversas razones que promovieron, de forma gradual, la politización de estudiantes y docentes en contra del gobierno del MAS-IPSP. Al momento de analizar la crisis de 2019, se muestran las formas de organización y participación a las que concurrieron masivamente los estudiantes de la UCB-LP. Se abordan las razones por las cuales los estudiantes concurrieron

a las marchas y enfrentamientos en contra del gobierno. Tras la renuncia del presidente el 10 de noviembre, orquestada por los militares y la policía, se hace un abordaje a los conflictos suscitados entre vecinos de la ciudad de La Paz en diferentes barrios de la Zona Sur de la ciudad, con el objetivo de observar los procesos de organización territorial a los cuales asistieron algunos estudiantes de la UCB-LP junto a sus familias. El capítulo cierra describiendo el retorno de los estudiantes a las aulas tras la crisis, donde se analiza los diversos actos de reconocimiento, por parte de docentes, padres de familia y vecino, al accionar político de los estudiantes que participaron en la movilizaciones y conflictos barriales.

El capítulo 5 aborda la problemática feminista, teniendo como acontecimiento central el “destape del confesionario” en marzo de 2021. Similar al capítulo anterior, se hace una descripción de las organizaciones feministas que existían y actuaban de manera previa al “destape”, para ver cuál fue el accionar de las mismas durante este acontecimiento central. Posteriormente, se analiza las diferentes posiciones que existieron en torno a las denuncias por violencia de género al interior de la UCB-LP, tanto hacia docentes como estudiantes, para ver el accionar de estudiantes, docentes y el plantel administrativo de la universidad. Tras exponer la diversidad de posiciones, se analizan las diferencias entre este proceso de organización y movilización política con relación al trabajo en el capítulo 4, así como los procesos de reconocimiento al accionar político y los efectos de dicho accionar sobre las formas de relacionamiento al interior de la UCB-LP, en general, y de los estudiantes de la clase media establecida, en particular.

Finalmente, el capítulo 6 expone las conclusiones generales de la investigación. Se exponen los hallazgos centrales, las limitaciones teóricas y prácticas de la investigación y las vetas de exploración no abordadas debido a las limitaciones que hace a una Tesis de Grado.

## Capítulo 1: Estructura de la Investigación

### Planteamiento del Problema

Desde inicios del siglo XX hasta la actualidad se ha llevado a cabo un intenso debate al interior del campo sociológico en torno a la relación entre clase social y participación política. El mismo ha atravesado momentos de mayor popularidad dentro de las ciencias sociales y otros donde la se redujo a un puñado de autores. Desde los debates marxistas respecto a la conciencia de clase hasta las explicaciones weberianas de los intereses corporativos, el análisis de esta relación es y ha sido causa de ríos de tinta al interior de las ciencias sociales y, en particular, de la Sociología. Este debate se ha dado a nivel mundial y Bolivia no ha sido la excepción.

Sin embargo, cuando intentamos analizar la relación entre participación política y la clase social de determinados sectores de la población, estos estudios se reducen a un puñado de investigaciones. A su vez, cuando buscamos investigaciones que analicen la diferencia entre “participación política” y “activismo político”, nos encontramos con algunos artículos de opinión y no hemos identificado artículos académicos o investigaciones empíricas al respecto. Por tanto, hemos tenido que realizar una conceptualización propia de ambos términos, donde comprendemos; por una parte, a la “participación política” como la asistencia coyuntural a marchas, manifestaciones u otros actos políticos por parte de individuos que no pertenecen a agrupaciones, organizaciones y partidos políticos; por otra parte, entendemos el “activismo político” como las acciones de un conjunto de individuos organizados en favor o defensa de la posición política que tienen<sup>1</sup>. Empero, será esta ausencia de investigaciones en el campo de la sociología política boliviana en torno a la relación entre clase social y activismo político la que guiará nuestro planteamiento del problema.

Puestos a identificar esta relación en los estudios sobre la realidad nacional, encontramos la ausencia de trabajos sobre el activismo político al interior de la clase media. En este sentido, durante los años previos al 2017 se construyó un estereotipo social en torno a la participación política de este sector. Como ejemplo de esto podríamos mencionar la participación política

---

<sup>1</sup> Las definiciones de “participación política” y “activismo político” se desarrollan con mayor detalle en el Capítulo 2.

de los jóvenes universitarios, tanto de las universidades públicas como privadas, donde los estereotipos sociales invitaban a pensar que los primeros se dedicaban más a protestar que a estudiar, mientras que los segundos eran totalmente reacios a protestar, aun si se tratara de defender sus derechos. Podemos decir que este estereotipo se construyó a partir de las protestas recurrentes, durante las décadas de los 90's y 2000's, que realizaban las universidades publicas solicitando mayor presupuesto de parte del gobierno central; mientras que, debido a que las universidades privadas no dependen del Estado, las mismas se encontraban al margen de estas protestas. Sin embargo, por más que este estereotipo social se haya apoyado en algún momento en una realidad política comprobable, lo cierto es que durante los últimos años la realidad política de ambos sectores universitarios ha ido cambiando. Como muestra de ello podríamos señalar la participación política de los estudiantes de las universidades privadas durante la crisis socio-política que atravesó Bolivia entre octubre y noviembre de 2019. Señalamos esto porque, si bien los jóvenes siempre han estado presentes en los momentos de crisis social o política, no existe registro previo en la historia nacional en donde un sector de dicha juventud haya concurrido a los enfrentamientos desde su identificación como “estudiante de universidad privada”.

En este sentido, el surgimiento de la Unión de Universidades Privadas (UUP), en octubre de 2019, como forma de organización política para salir a marchar en la ciudad de La Paz, nos invita a replantearnos sobre si los jóvenes de este sector son, en este momento, reacios a toda forma de activismo político. Ahora bien, estudiando la composición de personas que conformaron la UUP nos encontramos que la misma no representaba a todas las universidades privadas, pero sí albergaba a estudiantes de la UCB-LP<sup>2</sup>, EMI<sup>3</sup>, UPB<sup>4</sup>, UNIFRANZ<sup>5</sup> y UNIVALLE<sup>6</sup>, estando estas cinco universidades entre las más caras de la ciudad de La Paz. Por tanto, podemos ver que, dentro de la vasta variedad de universidades privadas en la zona metropolitana de La Paz, la UUP concentraba a estudiantes de un sector más reducido y delimitado.

---

<sup>2</sup> Universidad Católica Boliviana “San Pablo” La Paz

<sup>3</sup> Escuela Militar de Ingeniera

<sup>4</sup> Universidad Privada de Bolivia

<sup>5</sup> Universidad Franz Tamayo

<sup>6</sup> Universidad del Valle

Ahora bien, podemos especular que la participación política de este sector durante 2019 fue debido a una coyuntura específica, lo cual haría de este suceso una “excepción dentro de la regla”. Sin embargo, tras la pandemia y las elecciones nacionales de 2021, en este conjunto de universidades vuelven a darse procesos de participación política, principalmente en la UCB-LP, pero esta vez en torno a reivindicaciones feministas en contra de la violencia de género. Nuevamente, comienzan a gestarse procesos de organización al interior del estudiantado de estas universidades, teniendo en esta ocasión como principales concurrentes a las mujeres y realizando actividades de protesta entre 2021 y 2022. Por último, llama la atención que hayan sido los y las estudiantes de la UCB-LP, quienes ejercen como el rol de organizadores políticos entre los estudiantes de este conjunto de universidades privadas, en ambos procesos políticos.

Por lo tanto, estos últimos dos procesos de organización y activismo político al interior de este conjunto de universidades privadas, nos invita a dejar de lado aquel estereotipo social, y a indagar en torno a lo que se ha gestado, en cuanto a organización política, durante los últimos años dentro de este espacio. Ahora bien, debido a nuestros recursos humanos y económicos limitados, hemos optado por realizar un estudio de caso en el conjunto de estudiantes que ha jugado un rol protagónico en los procesos de organización y activismo político, como es el estudiantado de la UCB-LP.

En conclusión, la presente investigación busca analizar, desde el campo de la sociología política, la relación entre clase social y activismo político a partir de un estudio de caso en el estudiantado de la UCB-LP, en el marco de los procesos de organización política en torno a los acontecimientos de 2019 y 2021-2022.

## El Objeto de Estudio

### Delimitación del Objeto de Estudio

A partir del acápite anterior precisamos que, en una primera instancia, el objeto de estudio de este trabajo son los estudiantes de la UCB-LP y el tema de investigación es la relación entre clase social y activismo político. Ahora bien, esta primera delimitación requiere una mayor precisión en lo entendido como clase social y **lo entendido** como estudiantado de la

UCB-LP, asumiendo que una definición preliminar de “activismo político” y “participación política” ya la hemos presentado al inicio del capítulo.

Con respecto a precisión de clase social, comenzaremos diciendo que el tratamiento detallado de este concepto lo realizaremos en el siguiente capítulo. Sin embargo, adelantamos que, comprendiendo que los estudiantes de la UCB-LP se encuentran en procesos de movilidad social, en algunos casos, o reproducción de clase, en otros, no podemos afirmar que todos los estudiantes de esta universidad pertenezcan a una misma clase social. Por tanto, emplearemos el concepto de *origen de clase*, entendiendo el mismo como la clase social heredada por las condiciones sociales y económicas que adquirieron los individuos de su entorno familiar y su formación escolar.

Pasando a la precisión sobre el estudiantado, es necesario explicar que, si bien la conformación del estudiantado del UCB-LP es social, económica y políticamente heterogénea –tema que abordaremos en el siguiente acápite–, existen ciertas características comunes al interior de esta población. La primera de estas características es que el pago en la UCB-LP por semestre oscila entre 12.000bs y 14.000bs, lo cual nos permite afirmar que las personas que acceden a esta universidad poseen, por lo menos, ingresos correspondientes al “estrato medio”<sup>7</sup> de la población boliviana. Si bien no todas las familias de los estudiantes de la UCB-LP poseen la misma facilidad económica para pagar este monto, el hecho mismo de poder hacer el pago nos permite hablar de una característica común en términos económicos.

Una segunda característica es que el rango etario de los estudiantes de la UCB-LP se encuentra en constante fluctuación debido al ingreso y egreso de estudiantes durante cada gestión; lo cual causa, por ejemplo, que los estudiantes que egresaron el año 2019 sí pudieron ser cercanos a la organización política de octubre y noviembre del mismo año, pero ya no pudieron serlo respecto a las movilizaciones de 2021-2022; de la misma forma, los

---

<sup>7</sup> La “línea de pobreza” calculada por el INE para el municipio de La Paz en 2019 es un ingreso de 1063bs por persona, al mes. En base a este dato, el PNUD afirma que se debe considerar como “estrato medio vulnerable” a familias que superan la línea de pobreza, pero tienen ingresos menores a 2 veces la línea de pobreza. A su vez, el PNUD define a aquellos que tienen ingresos mayores a 2 veces la línea de pobreza y menores a 4 veces esta línea, como “estratos medios”, es decir, entre 2126bs y 4252bs por persona, al mes. Para dar un ejemplo, una familia de 3 integrantes pasa a ser considerada de “estrato medio” si sus ingresos se encuentran entre 6180bs y 12360bs, al mes.

estudiantes que ingresaron a la universidad en 2021 o 2022 pueden haber estado familiarizados con las manifestaciones feministas, más no conocer sobre la experiencia de 2019. Por lo tanto, esta situación nos invita a precisar que trabajaremos con estudiantes que hayan ingresado a la UCB-LP entre el 2015 y 2021.<sup>8</sup>

A partir de estas delimitaciones realizadas podemos elaborar un recorte preliminar de nuestro objeto de estudio, el cual sería los estudiantes que ingresaron a la UCB-LP en el periodo 2015-2021; cuyo tema a investigar es la relación entre origen de clase y activismo político, durante el periodo 2019 y 2022.

### Descripción del Objeto de Estudio

Lo que haremos a continuación es un acercamiento demográfico, económico, social y político a la UCB-LP, de forma que podamos apreciar la heterogeneidad presente en este sector. En este sentido, partiremos mencionando que la UCB-LP es la sede central de las 5 regionales que conforman a la UCB-Bolivia. A nivel nacional, la UCB tiene presencia en las ciudades de La Paz, Cochabamba, Santa Cruz, Tarija y Sucre. Es importante aclarar esto porque los datos demográficos obtenidos respecto a la regional La Paz se encuentran dentro de los anuarios publicados por la UCB-Bolivia, los cuales entregan información resumida sobre la UCB a nivel nacional.

Comenzaremos la descripción demográfica a partir de los datos presentes en la *Memorias* anuales de la UCB, disponibles en su página web. En un primer punto de análisis, la población total de estudiantes de la UCB regional La Paz fue de 5994, en 2019 (UCB, 2020: 34), y 5061, en 2020 (UCB, 2021: 32). Podemos suponer que esta caída se debe a la crisis socio-económica que ha atravesado el país a causa de la pandemia y la cuarentena durante el año 2020, hecho que es tomado en consideración por parte de la UCB en 4 de los 9 capítulos que componen a la *Memoria* publicada en 2020 (UCB, 2021). En un segundo punto de análisis, respecto a la distribución por género sabemos que la relación para el 2018 era de 52% varones y 48% mujeres y que, para 2019, era de 51% varones y 49% mujeres, lo cual expresa una estabilidad en la proporción entre hombres y mujeres dentro de la UCB<sup>9</sup>. Como

---

<sup>8</sup> El criterio de esta delimitación se comprenderá con mayor facilidad en la sección de metodología.

<sup>9</sup> La universidad no ha actualizado esta información en sus memorias posteriores.



tercer punto de análisis hemos intentado conocer la población por Carreras y por facultades al interior de la UCB-LP. Sin embargo, no hemos podido acceder a esta información. Esto puede deberse a que, como veremos más adelante, la información respecto a la cantidad de estudiantes son datos reservados para el plantel administrativo de la universidad, por lo que docentes y estudiantes tampoco pueden acceder a esta información.

Pasando a una descripción de las características socio-económicas de nuestro objeto de estudio nos apoyaremos en los resultados de la investigación realizada por Vera respecto a las trayectorias sociales de estudiantes de la UCB-LP y la UDABOL (Vera, 2020). Si bien Vera presenta los resultados de manera comparativa entre los dos grupos estudiados, lo que haremos en esta ocasión es revisar solamente los datos de la UCB-LP. Ahora bien, esta descripción socioeconómica nos servirá para comprender características comunes dentro de los estudiantes que observaremos.

Comenzando así con esta descripción podemos ver que –en promedio– el 87% de los estudiantes que ingresaron a la UCB-LP entre el año 2019 y el primer semestre del 2020, provienen de colegios privados:

Tabla 1 Porcentaje de colegios según tipo - UCB

		Fiscal	Privado	Convenio	CEMA	No Declarado	Total
<b>1-2019</b>	Cantidad	57	808	0	0	5	870
	Porcentaje	6,55	92,87	0,00	0	0,57	100
<b>2-2019</b>	Cantidad	16	117	8	2	0	143
	Porcentaje	11,19	81,82	5,59	1,40	0	100
<b>1-2020</b>	Cantidad	74	649	25	3	0	751
	Porcentaje	9,85	86,42	3,33	0,40	0	100

(Fuente: Vera, 2020; 48)

Esta tabla nos permite observar la preponderancia de estudiantes provenientes de colegios privados, sin omitir que también ingresan estudiantes de colegios fiscales. Ahora bien, Vera también nos proporciona información respecto a los colegios de los que provienen estos estudiantes (ver Anexo 1)

Como podemos ver en el Anexo 1, la mayoría de los nuevos estudiantes que ingresan a la UCB-LP provienen de un grupo limitado de colegios privados. Si bien necesitaríamos medir en un lapso mayor de tiempo para identificar una constante, estos datos muestran que la mayoría de los estudiantes de la UCB-LP provienen de 11 colegios: Instituto Americano, San Ignacio, San Calixto, La Salle, Domingo Savio, Santa Ana II, Sagrados Corazones, Ave María, Alemán Mariscal Braun, Don Bosco y Amor de Dios. Estos colegios representan, en promedio, el 55% de los nuevos ingresos de estudiantes a la UCB-LP en los 3 semestres observados –y solo representan, en promedio, el 33% del total de colegios en las tablas–. Dentro de este conjunto de colegios hemos podido identificar tres grupos de estudiantes distintos. En primer lugar, están los estudiantes cuyo *origen de clase* pertenece a lo que denominamos la *Clase media establecida*, la cual identificamos como una *fracción de clase* de la *clase media*<sup>10</sup>. En segundo lugar, están los estudiantes provenientes de la *clase dominante*, es decir, de la elite económica y social del país. Finalmente, están los estudiantes que buscan integrarse a la *clase media establecida* y los cuales provienen de un proceso de movilidad social ascendente.

Observando a los estudiantes pertenecientes a la *clase media establecida*, resalta que los mismos estudiaron principalmente en 6 unidades educativas: San Calixto, Instituto Americano, Amor de Dios, San Ignacio, La Salle y Domingo Sabio. Estos colegios tenían una mensualidad entre 900bs y 1200bs, para el 2017 (ver Anexo 2), a lo que hemos podido averiguar, mediante consultas a familiares de estudiantes, que para 2022 oscilan entre los 1100-1400bs. Estos 6 colegios no solo tienen una mensualidad similar, sino que el 30% de los nuevos ingresantes a la UCB-LP provienen de estas unidades educativas y, como veremos después, son colegios de referencia para los estudiantes de la UCB-LP. Por otra parte, observando a estudiantes provenientes de la *clase dominante*, podemos señalar a aquellos que salieron bachilleres del Colegio Alemán Mariscal Braun, cuya mensualidad era de 3400bs, para 2017, y, para 2022, está por encima de los 4200bs. Los estudiantes de este sector son representativos por el prestigio social que poseen, algo que trabajaremos en el capítulo 3. Finalmente, colegios como el Ave María, Santa Ana II, Don Bosco y Sagrados Corazones, cobran mensualidades que van desde 350bs hasta 800bs, para 2017. Si bien para 2022 la

---

<sup>10</sup> Las definiciones conceptuales de *fracción de clase*, *clase media* y *clase media establecida*, son desarrolladas en el siguiente capítulo.

mensualidad de estos colegios oscila entre 700bs y 900bs, todavía se encuentra por debajo del costo promedio de los anteriores colegios señalados. A esta diferencia de costo aumentaremos, en el capítulo 3, las diferencias sociales y simbólicas, las cuales nos permiten comprender que los estudiantes provenientes de este último grupo de colegios se encuentran en un proceso de movilidad social, en el cual buscan integrarse a la *clase media establecida*.

Ahora bien, así como podemos mencionar la diferencia económica de las familias con relación al gasto en la educación de sus hijo/as, también podemos encontrar gastos mínimos comunes. Ejemplo de esto es que el costo por semestre en la UCB-LP cuesta cerca de 12.000bs, el cual se distribuye en créditos de 2400bs, en promedio. Un estudiante puede pagar hasta 5 créditos por semestre, lo cual le permite cursar 5 materias, número máximo permitido por semestre. Esta inversión en educación por semestre es la mínima, sin importar la Carrera, y se encuentra por encima del costo por semestre de varias universidades privadas. Indicamos que es la “mínima” debido a que hay materias cuyos créditos son más altos, lo cual hace que en determinadas Carreras (Ingenierías, Arquitectura, etc.) algunos semestres sean más caros, llegando a un monto total de 14.000bs.

Por otra parte, la UCB tiene un programa de becas, tanto para bachilleres como para los propios estudiantes una vez que ingresan a la universidad. Dentro de las becas a las que pueden postular los estudiantes tenemos la deportiva, la artística, la académica, para hijos o hijas de trabajadores de la UCB (sean docentes o administrativos) y la de trabajo –esta última consiste en trabajar para la universidad en algún área administrativa o de servicio–. Las becas cubren un mínimo del 20% del costo semestral y, de acuerdo a las características, las rebajas por semestre pueden llegar incluso al 75%. Como podemos ver, las coberturas de las becas permiten a estudiantes de menores recursos acceder y permanecer en la institución. Por último, a este programa de becas debemos añadir el apoyo económico que ha brindado la UCB-LP a los estudiantes durante el tiempo de pandemia, el cual ha consistido en reducir el costo de los créditos a aquellos estudiantes que se han visto económicamente afectados por la cuarentena.

Como síntesis de la descripción demográfica, económica y social, hemos tratado de mostrar información básica que nos permita comprender algunas características de nuestro objeto de

estudio, es decir, de los y las estudiantes de la UCB-LP. En este sentido, podemos afirmar que existe una heterogeneidad económica y social al interior de la población estudiantil de la UCB-LP, la cual podemos identificar en los gastos que realizaban las familias, en la educación de los hijos, antes de que los mismos ingresaran a la UCB. Este primer punto identificado, se complementa con los resultados del trabajo de campo, donde encontramos que esta disparidad en la capacidad de gasto y consumo se extiende a los espacios de recreación y socialización de los estudiantes. Por lo tanto, podemos suponer que en la UCB-LP existen estudiantes que se encuentran en un proceso de movilidad social ascendente –es decir, estudiantes cuyas familias no forman parte de los círculos sociales de la *clase media establecida*–, otros que se encontrarían en un proceso de reproducción de sus condiciones de clase –quienes serían hijos e hijas de la *clase media establecida*– y otros que si bien podrían estudiar en el exterior –dado que pertenecen a la clase dominante, como los estudiantes salidos del Colegio Alemán Mariscal Braun– terminan estudiando en la UCB-LP. Esta heterogeneidad en la composición social de los estudiantes de la UCB-LP nos invita a no caer en definiciones estrechas o estigmatizantes, sin negar que la misma se encuentra delimitada en torno a capitales económicos o sociales que no tienen otros sectores de la sociedad.

Ahora bien, pasando a la descripción en términos políticos, según la encuesta de valores realizada en 2018 por la UCB y la FES<sup>11</sup> (Arequipa, 2018), el porcentaje de estudiantes que ha participado al menos una vez en una marcha por una causa social o política que le interesa es del 13,3% (Arequipa, 2018: 73), mientras que el porcentaje de personas que militan en alguna organización política es del 3,3% (ibid.). Si bien esta encuesta de valores posee bastantes ambigüedades<sup>12</sup>, constituye el único dato referencial respecto al porcentaje de participación política de estudiantes de la UCB-LP. A su vez, entendiendo que no existe un dato actualizado en torno a la participación política de los estudiantes de la UCB-LP durante el periodo 2019-2022, asumiremos que existió una mayor participación política durante la

---

<sup>11</sup> Friedrich Ebert Stiftung.

<sup>12</sup> No existe una separación entre activismo social y activismo político, así como tampoco se identifican lo que engloba el concepto de “activismo social-político” a lo largo de su investigación. Por esta razón, temas como activismo ambiental, animalista, feminista o militancia en partidos políticos formales, entre otros, son considerados parte del “activismo social-político” empleado en la encuesta.

crisis de 2019, así como un declive en la participación política durante los años posteriores. Este criterio corresponde a lo encontrado durante la investigación.

Sin embargo, en cualquiera de los casos, ya sea apoyándonos en los datos de Arequipa o en las imágenes de las marchas durante 2019 o 2021, no podemos afirmar que la mayoría de los estudiantes de la UCB-LP hayan participado en estas movilizaciones y enfrentamientos. Por lo tanto, nos encontramos frente a una población en la que una parte –hasta donde sabemos, minoritaria– asistió a estas movilizaciones, pero no es lo mismo afirmar que el resto de los estudiantes– aquellos que no asistieron a las manifestaciones– carezcan de una posición política ante estas coyunturas. En este sentido, veremos que existió un conjunto de estudiantes que no asistieron a marchas, pero sí participaron de manera digital en la organización y difusión de las acciones emprendidas durante estos periodos de movilización.

#### Definición del Objeto de Estudio

A partir de la información entregada en los dos acápite anteriores, definimos que nuestro objeto de estudio son los estudiantes de la UCB-LP, en los cuales observaremos la relación entre origen de clase y activismo político. Nuestro tiempo de análisis estará circunscrito al periodo 2019-2022, dentro de los momentos de análisis señalados anteriormente: la crisis socio-política de 2019 y las protestas feministas contra la violencia de género en 2021-2022. A su vez, nuestro sujeto de análisis serán los estudiantes de la UCB-LP que participan en este tipo de movilizaciones y organizaciones políticas, mientras que nuestros sujetos de contraste serán aquellos estudiantes de la UCB-LP que no participan.

Por último, respecto a la relación que estudiaremos, precisamos que la estudiaremos de tres maneras. En primer lugar, buscaremos comprender la forma en que el *origen de clase* de los estudiantes influye en sus formas de organización y participación política en los temas mencionados. En segundo lugar, analizaremos en qué medida se relacionan la *posición de clase* de los individuos con las demandas al interior de las organizaciones y movilizaciones políticas. Finalmente, analizaremos en qué medida el activismo político y la participación política realizada influye en los procesos de reconocimiento y reafirmación de la *posición de clase* de los individuos.

## Objetivos de la Investigación:

### Objetivo General:

Analizar la relación entre la posición de clase de los individuos investigados y su participación política en las dos problemáticas<sup>13</sup>.

### Objetivos específicos:

Los objetivos específicos serán los mismos para ambas problemáticas analizadas.

- Analizar si existe relación entre las demandas de los estudiantes movilizados y los capitales sociales y culturales/académicos que han ido acumulando antes y durante sus estudios universitarios.
- Mostrar cuál es la diferencia de acumulación de capitales sociales, culturales y simbólicos entre los estudiantes que se movilizaron políticamente y quienes no lo hicieron.
- Identificar la reacción por parte de los docentes y los padres y madres de los estudiantes movilizados, respecto a la movilización y participación política en ambos temas.
- Analizar si existe relación entre la posición de clase de los estudiantes movilizados y sus formas de participación y movilización política.

---

<sup>13</sup> La primera sobre la polarización política en el marco de la crisis socio-política de 2019. La segunda sobre las denuncias de violencia de género y la militancia feminista en el marco de el “Destape” de 2021.

## Capítulo 2: Cómo aproximarnos a las Clases Sociales en Bolivia

### Balance del estado de la cuestión

La construcción del balance del estado de la cuestión para esta investigación ha girado en torno a dos ejes. El primero fue la revisión sobre investigaciones empíricas en torno a clases sociales en Bolivia. El segundo eje consistió en revisar las investigaciones sociales de carácter político que han buscado explicar los motivos de la participación política de las personas comprendidas como “clases medias”, en Bolivia, desde inicio de los 2000 hasta la actualidad.

Primer eje: Los estudios sobre Clases Sociales en Bolivia.

#### Estudios sobre clases sociales.

El análisis realizado por Crompton (2013) respecto a los estudios sobre clases sociales, principalmente en Europa y Estados Unidos, nos ha servido de guía para comprender que han existido diversas formas de conceptualizar lo entendido por “clase social” pero que, pese a esa diversidad<sup>14</sup>, se emplea dicho concepto como un “concepto organizador en la exploración de los sistemas de estratificación contemporáneos” (Crompton, 2013: 20). Por tanto, observamos que existen diferentes formas de explorar y comprender los procesos de estratificación social y económica existentes al interior de nuestras sociedades a partir de los estudios de clases sociales.

En este sentido, podemos reconocer dos grandes áreas donde se conceptualiza el término de “clase social”; por un lado, están los estudios y análisis teóricos en torno a los sistemas de estratificación; por otro, están los estudios y análisis empíricos con respecto a estos sistemas. Esta división es metodológica y parte de la observación de trabajos que no fueron producto de investigaciones empíricas, sino de procesos reflexivos y de análisis sobre postulados teóricos; mientras que, por otra parte, tendríamos los trabajos cuyo postulado teórico se presenta desde la realización de investigaciones empíricas. En correspondencia con el

---

<sup>14</sup> Crompton identifica 4 formas generales en las que se emplea el término de “clase”, para analizar: grupos jerárquicos de una sociedad, grupos con diferente prestigio social, grupos sociales desigualmente recompensados económicamente y fuerzas político-sociales (Crompton, 2013: 28-29), aunque considera como un punto en común a dichas definiciones aquella que hemos mencionado líneas arriba.

carácter empírico de nuestra investigación, optamos por hacer una aproximación a los estudios empíricos sobre clases sociales.

Ingresando en estos estudios nos vamos a encontrar con dos vastas corrientes teóricas: la marxista y la weberiana. Al respecto, Crompton sostiene que existen tres diferencias principales entre ambas corrientes teóricas:

“... en primer lugar, para Marx, las relaciones de clase se basan en la explotación y la dominación que tiene lugar en las relaciones de *producción*; para Weber, sin embargo, las situaciones de clase reflejan las diferentes «oportunidades de vida» en el *mercado*; en segundo lugar, el materialismo histórico de Marx da prioridad a la «clase» en la evolución histórica, lo que opone a la perspectiva de Weber sobre la explicación histórica; y finalmente (algo que se sigue de este último punto), mientras Marx considera inevitable la acción de clase, para Weber, las clases «representan solo las bases posibles y frecuentes para la acción comunal»”. (Crompton, 2013: 53)

Sin embargo, ambas corrientes compartieron, en algún grado, ciertas similitudes en las herramientas de investigación que emplearon para entender las clases sociales. En este sentido, los primeros estudios empíricos realizados por ambas corrientes teóricas intentaron utilizar los indicadores de *oficio y tipo de empleo* para determinar las clases existentes al interior de las sociedades.

Trabajos como los de Goldthorpe, weberiano, o los de Wright, marxista, se han apoyado en los datos de *tipos de empleo y oficio* para determinar la “estructura de clases” al interior de sus sociedades de análisis (Crompton, 2013). En algunos casos estos datos han sido obtenidos a partir de la información disponible de los *Censos de Población y Vivienda* que realizan los Estados. En otros casos, se ha buscado reconstruir este dato a partir de encuestas, ya sean estas realizadas por los propios investigadores o por instituciones privadas. En cualquier caso, el intento de este conjunto de estudios parte por identificar a las clases sociales a partir de las características económicas de los grupos poblacionales identificados dentro de los tipos de empleo señalados.

Este tipo de técnica no solo ha sido empleada en Europa, sino que también existen estudios en el continente americano que se han apoyado en las mismas herramientas. En este sentido, el estudio de Sautu sobre la estructura de clases en Buenos Aires (Sautu, 2011) o la investigación de Wright en relación a la frontera entre la clase media y la clase obrera en



Estados Unidos (Wright, 2015) nos demuestran que en nuestro continente existe una amplia cantidad de estudios sobre clases sociales formulados desde esta metodología. Sin embargo, Crompton ha señalado que la limitación de este tipo de estudios subyace en la dificultad de explicar y abordar la dimensión social<sup>15</sup> de las clases sociales. En este sentido, Crompton afirmará que si bien ambas corrientes, así como sus autores principales (Goldthorpe y Wright), afirman que un elemento central para comprender las clases sociales es su relación con otras clases, a partir de los estudios que realizan no se puede explicar dichas relaciones (Crompton, 2013: 150). Tal limitación se debe a que esta forma de comprender las clases sociales se apoya, ante todo, en una sumatoria de atributos individuales y no en la identificación de la dimensión social de las clases sociales (ibid.).

Por tanto, es a partir de estos vacíos que este tipo de estudios fueron dejando que el campo de estudio sobre las clases sociales dio paso a la proliferación de un nuevo conjunto de estudios empíricos, los cuales han tomado la dimensión social de las clases como el eje central de análisis. Nuevamente, esta forma de aproximación a las clases se ha realizado desde las dos corrientes teóricas a las que hicimos referencia en un inicio, aunque, en esta ocasión, los puntos en común que poseen son menos identificables a simple vista. Es así que podemos mencionar los estudios de Thompson, desde la corriente marxista, y los de Bourdieu, desde el post-estructuralismo<sup>16</sup>. Ambos autores han sido críticos a los métodos empleados al interior de sus corrientes de pensamiento teórico y, a su vez, han planteado nuevas formas de aproximación a los estudios sobre clases sociales. Es así que Thompson dará paso a la *escuela de la historia social*, la cual busca analizar las clases sociales a partir del uso de diferentes conceptos sociales como tradiciones culturales, tradiciones políticas y bases materiales, a lo largo de amplios periodos de tiempo. Por otro lado, las investigaciones de Bourdieu, acompañadas del empleo de nuevos conceptos como *habitus de clase*, *campo* y *capitales* han dado paso a un conjunto de estudios que han tomado como referencia los tipos de consumo para identificar y analizar a las clases sociales.

---

<sup>15</sup> Entendiendo aquí como dimensión social el conjunto de relaciones sociales entabladas por los individuos desde su posición de clase social, así como las relaciones existentes entre las diferentes clases sociales que conforman una sociedad.

<sup>16</sup> Bourdieu realizó una crítica a las limitaciones teóricas y analíticas del enfoque Weberiano, muy importante para dar paso al post-estructuralismo.

### Estudios sobre clases sociales en Bolivia.

Tras mencionar, lo más concisamente posible, al menos cuatro formas de estudiar las clases de manera empírica, provenientes de dos corrientes teóricas diferentes, pasaremos a explorar la situación en la que se encuentra este campo de estudio a nivel nacional. En primer lugar, precisamos que en Bolivia no hemos identificado líneas investigativas, tanto en instituciones privadas, como internacionales o estatales, que trabajen respecto a clases sociales. Esto se debe a la falta de interés por parte del Estado y de las principales ONG e institutos privados en promover este tipo de investigaciones, las cuales no generan ganancias económicas comparables a investigaciones en tecnología, diagnósticos económico sociales, etc. Por otra parte, no identificamos una continuidad entre las investigaciones existente en este campo. Con esto nos referimos a que las herramientas teóricas y los objetos de estudio varían considerablemente entre una investigación y otra. Por tanto, nos encontramos frente a un “archipiélago” de investigaciones, en el sentido de que, al estar tan distantes unas de otras, los grados de interrelación y de debate teórico y metodológico entre las mismas no nos permiten encontrar discusiones y diálogos recurrentes. Este primer dato nos permite comprender que el campo de estudio sobre clases sociales no ha sido ampliamente trabajado en Bolivia, ya sea desde la Sociología o desde las ciencias sociales a nivel nacional.

En segundo lugar, se puede identificar la influencia de las corrientes teóricas mencionadas en las investigaciones empíricas realizadas en Bolivia. En este sentido, podemos notar la influencia teórica y metodológica de Thompson en la investigación de Orellana en torno a la elite económica y social de Bolivia “Este enfoque ha conducido nuestra investigación hacia un estudio socio histórico, sensible a las practicas, las experiencias, las ideas de los individuos, y las relaciones que contraen entre sí.” (Orellana, 2016: 25). Desde la corriente teórica marxista encontramos, a su vez, la investigación de García Linera en torno a la clase obrera boliviana (García Linera, 2001), en cuyo abordaje se toman en consideración las condiciones materiales y la composición organizativa, cultural y simbólica como categorías de análisis para el estudio empírico (García Linera, 2001: 20). Por otra parte, Paz y Ramírez han observado las limitaciones existentes al momento de realizar investigaciones en base a los *tipos de oficio*, (Paz y Ramírez, 2020) las cuales radican en dos puntos centrales; la

primera limitación es que las categorías *ocupacionales* empleadas en los sucesivos censos nacionales son diferentes, por lo cual no se puede establecer una *estructura ocupacional* que permita identificar a las clases sociales, en general, y a las fracciones de clase, en particular a lo largo del tiempo; la segunda limitación, referida en los últimos trabajos de Paz (aún sin publicar, pero cuyos avances han sido presentados en el *VII Congreso Nacional de Sociología en Bolivia*), yacen en que las sociedades modernas europeas tienen una relación entre ingresos y oficio más rígida y constante que en Bolivia. Asimismo, tras señalar estas limitaciones, Paz y Ramírez optan por emplear la metodología de *Trayectorias de vida* para analizar la movilidad presente en las familias de los obreros paceños a partir de la década de los 1950's. Con respecto a la influencia de los estudios de Bourdieu, podríamos mencionar estudios de García Linera (2001), en los cuales se combinan elementos marxistas con los de Bourdieu, así como los de Molina (2019) o Mayorga, los cuales son más próximos a la teoría weberiana.

Como podemos ver, podemos identificar la influencia de diversas corrientes y métodos de estudio –provenientes de otras sociedades– en diferentes estudios realizados en la sociedad boliviana. Sin embargo, estos estudios se enfocan principalmente en dos clases sociales: la clase obrera y la clase dominante. Encontramos aquí la ausencia de estudios con respecto a la clase media, que es la clase que hemos investigado en este trabajo. Por lo tanto, pasaremos a los aportes que hemos identificado con respecto a la clase media.

#### [Estudios sobre clases medias en Bolivia.](#)

La mayoría de los estudios sobre clase media en Bolivia surgen a partir del año 2016. Esto puede deberse a diversos factores económicos, sociales y/o políticos. Ya hemos mencionado que entre 2006 y 2019 se aplicó una política económico-social que generó un aumento en las personas con *ingresos medios*. El impacto de este “ensanchamiento” del *estrato medio* tuvo impacto en las dimensiones sociales y políticas de la sociedad boliviana. En términos sociales, el artículo de Ramírez (2015) respecto al “choque” cultural que se vivió en el

Megacenter, tras la apertura de la línea verde del teleférico<sup>17</sup>, ejemplifica la forma en que estas transformaciones afectaron a las nociones preestablecidas de lo que se consideraba *clase media* y *clase baja*. En términos políticos, a partir de 2016 podemos observar una mayor participación política en manifestaciones y enfrentamientos por parte de sectores históricamente asociados a la *clase media*, como fue la participación de los médicos durante las movilizaciones en contra del código penal en 2018. En la medida que este conjunto de transformaciones modificó la estructura de clases de la sociedad boliviana, han existido diversos análisis e investigaciones que han buscado explorar al interior del *estrato medio*, el cual suele conceptualizarse como *clase media*.

Comenzando con estos, tenemos un compilado de artículos y análisis socio-políticos respecto a la participación política de la clase media paceña durante los conflictos de 2018<sup>18</sup>, realizado por el PNUD, en el cual se presenta una variada gama de formas de conceptualizar a la clase media y las fracciones de clase presentes en su interior (PNUD, 2018). Los diferentes autores coinciden en que las políticas económicas de redistribución de la riqueza llevadas a cabo entre 2006 y 2017 han generado una reducción de la pobreza y, por consiguiente, un aumento demográfico de lo comprendido como clase media. Ahora bien, el aumento demográfico en este sector es valorado, por algunos autores, como un incremento de las personas con *ingresos medios*<sup>19</sup>, lo cual “no necesariamente tiene relación con la conciencia de clase, sino que otros factores ideológicos serán los que permitan la adhesión militante de esa autodenominada clase media...” (Pinto en PNUD, 2018: 92). Por otro lado, la mayoría de los autores presentes en el documento identificarán que al interior de la clase media ha surgido una nueva *fracción de clase*, la cual fue bautizada como *nueva clase media* o la *clase media popular*. En ambos casos, autores como García Linera, Pinto, Silva y Arias han contrapuesto en sus análisis a esta nueva *fracción de clase* a la denominada *clase media tradicional* (PNUD, 2018). En este sentido, llama la atención que pese a tener diferentes criterios respecto

---

<sup>17</sup> La apertura de la línea permitió que personas de la ciudad de El Alto pudieran llegar rápidamente a la Zona Sur de la ciudad de La Paz, lo cual generó que las mismas concurrieran a los mismos espacios de consumo, principalmente el centro comercial más grande de la ciudad, el “Megacenter”.

<sup>18</sup> Los cuales se dieron en el marco del rechazo de este sector, y otros, a la promulgación del *Nuevo Código Penal*.

<sup>19</sup> Los autores definen como personas de “ingresos medios” a aquellas que corresponden al “estrato medio” de ingresos, el cual es definido por el PNUD a partir de los datos del INE, el cual hemos explicado en el pie de página número 7.

a lo que entienden por *nueva clase media*, la mayoría de los autores presentes en el trabajo del PNUD comparten una definición común respecto a la *clase media tradicional*. Esta definición atribuye a la *clase media tradicional* la acumulación de capitales sociales y académicos durante al menos 2 generaciones, usándose como ejemplo al gremio de médicos. Por otra parte, Molina intenta presentar una definición más estructurada sobre las características principales de esta fracción de clase:

“En suma, las diferentes perspectivas teóricas nos han permitido identificar las principales características que la Sociología atribuye a la clase media, a saber:

a) Amor a la Propiedad.

b) y d) Importante dedicación a las labores intelectuales, burocráticas y creativas. *Condición burocrática* y *condición académica*, que la hacen dependiente del reconocimiento y prestigio sociales.

c) Volubilidad de intereses, que le permite representar los de otras clases: los de la burguesía y del proletariado, entre otros. Tendencia al arribismo social.

e) Clase-deseada o clase-objetivo de la democratización y la modernización contemporáneas pues representa la posesión de las condiciones económicas, políticas y culturales necesarias para tener una vida agradable, significativa, interesante, pacífica y en general, humana.” (Molina en PNUD, 2018: 48).

Si bien Molina intentó presentar ciertas características que él identifica en la *clase media tradicional*, en nuestra opinión estas son insuficientes para ser utilizadas en nuestra investigación empírica. Es más, consideramos que términos como “Amor a la Propiedad” o “Tendencia al arribismo social” son demasiado ambiguos y escuetos como para ser empleados en una investigación de carácter sociológico. A su vez, la mayoría de los trabajos presentados en este documento no son producto de investigaciones empíricas sobre los hechos políticos ocurridos en aquel periodo. Por el contrario, son análisis políticos coyunturales que buscan defender las posiciones políticas de los autores a partir de la narrativa política que pregonan. Sin embargo, pese a las limitaciones que poseen estos trabajos, los mismos presentan problemáticas dignas de análisis sociológico. Una de las más importantes es que la mayoría de los autores atribuyen a la *clase media tradicional* el poseer formas de organización diferentes al de los sectores populares (como el ejemplo de las plataformas y colectivos ciudadanos frente a las estructuras sindicales), así como el portar un discurso e ideología conservadora y racista. Al respecto, en el capítulo 4 de esta investigación hemos realizado

una aproximación empírica a este sector y hemos obtenido información que permite comprender de mejor manera el discurso y las formas de organización del mismo.

Ahora bien, a pesar de las limitaciones señaladas, podemos mencionar dos aportes de consideración en estos trabajos. El primero es que el análisis de las transformaciones económicas inició un debate respecto a cómo comprender y analizar al conjunto de personas que acaban de ingresar al denominado *estrato medio* de la sociedad. Aquí, el debate radica en si todas las personas de *ingresos medios* pertenecen a la *clase media* (ya sea identificando *fracciones de clase* al interior de la misma, como señala Pinto, o, por otra parte, asumiendo que la *clase media* es homogénea, como refiere Molina) o si podemos comprender a las personas que acaban de ingresar a este estrato como una *nueva clase media*, distinta de la *clase media tradicional* (como señala García Linera). El segundo aporte es que se identifican procesos de politización, organización y movilización en sectores históricamente asociados a la *clase media* (como los médicos), algo que no era común en el contexto político nacional.

Por otra parte, a partir de esta politización de la *clase media* podemos encontrar los diferentes ensayos de Amaru Villanueva (2018 y 2020). Villanueva logra sintetizar las diferentes formas de aproximación a la comprensión y análisis de la *clase media* en Bolivia tras las transformaciones económicas y su organización política entre 2016-2018, que son a partir de: medición de ingresos, análisis de la estructura y nivel ocupacional, procesos de auto-identificación y análisis de multidimensionalidad (Villanueva, 2018). Durante este ensayo se presentan las potencialidades que tiene cada enfoque, así como las limitaciones teóricas, analíticas o metodológicas que presentan al momento de pasar de análisis espontáneos a investigaciones. Por nuestra parte, ya hemos señalado las limitaciones de estos enfoques anteriormente y el hecho de traer de vuelta el tema es para observar la vigencia de estos enfoques teóricos al interior del campo de análisis. A su vez, ya para 2018 Villanueva señalaba la importancia de realizar investigaciones de carácter empírico que permitan brindar luces sobre la comprensión de las transformaciones políticas, económicas y sociales que ha generado el gobierno del MAS-IPSP desde el 2006. Si bien Villanueva no podrá llevar a cabo esta tarea, es de consideración retomar sus precisiones analíticas para llevarlas a cabo.

En ese sentido, se han identificado cinco investigaciones empíricas recientes con relación a las clases medias en Bolivia, la de Barriga (2016), Pellegrini (2017), Malju (2018), Vera (2020), Pacheco (2021) y Ramírez (2021). Comenzando con la investigación de Barriga, la cual estuvo destinada al análisis de los procesos de diferenciación social en la *clase alta* de la ciudad de Sucre. El trabajo de Barriga se realiza desde un enfoque Bourdieano, en donde se busca analizar la configuración de capitales que poseen los individuos pertenecientes a esta clase y como, a partir de la misma, generan procesos de diferenciación social con respecto a los individuos que intentan aproximarse a dicha clase. El trabajo de campo de Barriga otorga una vasta variedad de conductas, símbolos y comportamientos que son empleados en la vida nocturna de los individuos de *clase alta* (la investigación realiza un trabajo al interior de las discotecas más elitistas de la ciudad) para demostrar su estatus y prestigio. Sin embargo, la investigación sobrepasa la vida nocturna para demostrar que estas conductas forman parte de mecanismos de reproducción de clase y que estos mecanismos se encuentran apoyados en una forma de entender la vida que atraviesa todos los ámbitos sociales. Desde la elección del colegio por parte de los padres, pasando por la Carrera y Universidad a elegir y culminando en la pareja afectiva con la cual contraer matrimonio, Barriga desarrolla de manera extensa la forma en la que el capital social, cultural y simbólico son decisivos para determinar la posición de los individuos al interior del campo social (Barriga, 2016:37), así como para garantizar su reproducción de clase (Barriga, 2016: 39). A su vez, el trabajo permite observar las problemáticas políticas que vimos con anterioridad, como lo es el ingreso de “los nuevos ricos” al interior de esta clase social. Lejos de presentar este conflicto como algo que se desarrolla de manera subterránea en el ámbito social, Barriga demuestra que la molestia por parte de la *clase alta* sucreña respecto a las transformaciones económicas, así como la pérdida de valor de su capital social como clase, ha devenido en la toma de posiciones políticas explícitamente opositoras al gobierno del MAS-IPSP. En este sentido, el autor deja ver mediante las entrevistas la frustración y rabia contenida en los miembros de esta clase social en contra del MAS-IPSP y las transformaciones dadas durante su gobierno, atribuyendo que el mismo ha perjudicado directamente a sus intereses económicos (como clase) y a sus trayectorias laborales y sociales (como individuos). La investigación de Barriga y la que hemos llevado a cabo tienen varias similitudes. Si bien los enfoques no son iguales (Barriga realiza su trabajo centrándose en lo socio-cultural, mientras

que el nuestro se centra en lo político) la información obtenida respecto a los mecanismos de diferenciación social y reproducción de clase se asemejan bastante. Esto es observable en el capítulo 3 de esta investigación, donde se realiza un abordaje a la composición social de la *clase media tradicional* o *clase media establecida*<sup>20</sup> paceña. Por otra parte, en el capítulo 4 se puede apreciar similitudes con respecto al análisis político, aunque será nuestra investigación la que profundice el tema. Quedará pendiente una explicación en detalle para responder como la *clase alta* de Sucre tiene parecidos tan evidentes con la *clase media establecida* paceña, siendo que la primera representa la *elite* de la sociedad Sucrense mientras que la segunda es una clase subordinada a la *clase alta* paceña.

Ambientadas en La Paz, tenemos en el ámbito urbano las investigaciones de Malju (2018) y Ramírez (2021) y, en el ámbito rural, la de Pellegrini (2017). Las investigaciones de Malju (2018) y Ramírez (2021) se han aproximado al estudio de la clase media a partir del análisis de los burócratas. Ambos autores retoman el enfoque de estratificación de clases a partir de los tipos de oficio, aunque con objetivos distintos. Malju se concentró en el análisis de la identidad de clase media, entendiendo la clase media como una identidad a la que diversos sectores sociales pueden “auto adscribirse” (Malju, 2018: 12) y donde es central el análisis de sus condiciones materiales, sociales y simbólicas para ver cómo estas son empleadas para generar formas de distinción, con respecto a otras clases sociales, y auto adscripción, a la *clase media*. Si bien Malju concentra su análisis en familias de burócratas, su conceptualización de la clase media como identidad política y social nos resulta útil porque, como veremos en los capítulos 3 y 4, el uso autoadscriptivo de “clase media” es empleado por un grupo específico de estudiantes de la UCB-LP, tanto como mecanismo de distinción al interior de la universidad como forma de representación colectiva en términos políticos. Por otra parte, Ramírez se enfoca en un análisis más descriptivo de las condiciones materiales, sociales y culturales de los oficinistas en La Paz. Retomando la estructura ocupacional planteada por la OIT, Ramirez hace un análisis de trayectorias desde un enfoque bourdieano, estudiando así la acumulación de capitales de los oficinistas (Ramírez, 2021). De este estudio retomaremos el rol que tiene la acumulación de credenciales académicas, en tanto capital cultural, para las personas de *clase media*, puesto que en capítulo 3 vemos que

---

<sup>20</sup> En esta investigación empleamos el termino *clase media establecida* para hacer referencia a lo que otros autores conceptualizan como *clase media tradicional*. El cambio de termino se explica en el Marco Teórico.



esto tiene un papel central en la determinación de la posición de clase de los estudiantes. Pasando al trabajo de Pellegrini (2017), la autora estudia la conformación de las clases medias en contextos no urbanos, realizando un estudio de caso sobre los nuevos sectores de ingresos medios de los coccaleros en los Yungas de La Paz. El estudio de Pellegrini es importante en tanto que nos permite observar las diferentes direcciones y trayectorias que han tomado diversos actores sociales que, en los últimos años, han pasado a la categoría de ingresos medios. En este caso particular, observamos la conformación de una nueva clase media en los Yungas, conformada principalmente por campesinos coccaleros que durante los últimos años atravesaron transformaciones en sus prácticas sociales y culturales debido a su mejora económica.

Por otra parte, las investigaciones de Pacheco (2021) y Vera (2020) se desenvuelven en el ámbito educativo y, al igual que las anteriores dos, mediante el análisis de trayectorias. Sin embargo, los actores analizados son distintos, mientras Pacheco estudia la movilidad social ascendente de los maestros normalistas, Vera estudia la trayectoria de estudiantes universitarios. Por su parte, Pacheco aborda su análisis desde un enfoque bourdieano y analiza la acumulación de los capitales social, económico y cultural para ver los procesos de movilidad social (Pacheco, 2021: 34-35). Para nuestra investigación, el objeto de estudio de Pacheco dista considerablemente del nuestro y, si bien emplearemos un enfoque bourdieano, lo haremos ajustándolo a las características de nuestro objeto de estudio. Por otra parte, la investigación de Vera en torno a las trayectorias escolares de estudiantes en las universidades UDABOL y UCB-LP (Vera, 2020), cuyos aportes empíricos fueron incorporados en el capítulo anterior, es sin dudas uno de los aportes más importantes para esta investigación. Vera aborda su objeto de estudio desde la *Teoría de la Reproducción Social* de Bourdieu, con el objetivo de observar la desigualdad estructural presente en la clase social de origen de los estudiantes al momento de elegir y estudiar en una universidad. Sin embargo, debido a las limitaciones coyunturales que tuvo Vera durante su investigación –la llegada de la pandemia y la cuarentena– no pudo profundizar en la composición social de los estudiantes.

Por último, hemos identificado dos intentos de construcción de una estructura de clases sociales sobre la realidad actual de Bolivia. El primero es el realizado por Guzmán y Escalante y cuyos avances se presentaron en la “Segunda Feria Virtual Investiga UMSA

2021”. Este trabajo, apoyado igualmente en los planteamientos teóricos de Bourdieu, a partir de la realización de una encuesta, ha intentado realizar un mapa de clases sociales, construyendo indicadores económicos, sociales, culturales y simbólicos para identificar a las diferentes clases sociales en Bolivia (ver Anexo 3). Los avances presentados de esta investigación proponen la existencia de al menos 5 fracciones al interior de la *clase media*, los cuales se diferencian por la distinta composición de capitales acumulados. Ahora bien, debido a que la investigación no ha concluido, no podemos realizar una valoración exhaustiva respecto a la información presentada por la misma. Sin embargo, los motivos por la cual hacemos referencia a la misma son dos. En primer lugar, la investigación identifica que lo comprendido por *clase media tradicional* representaría una fracción de clase cuya característica yace en la acumulación de capitales sociales y culturales (teniendo dentro de los culturales una predominancia los académico-intelectuales). La acumulación e importancia de estos capitales es algo que hemos observado en nuestro trabajo de campo y es en este sentido que nuestra investigación aporta a los avances de Guzmán y Escalante. En segundo lugar, y en forma de crítica, la aproximación de estos autores a la *nueva clase media* ha demostrado que existen múltiples dificultades respecto a cómo medir a este sector (cerca del 30% de la población nacional), el cual acaba de salir de los márgenes económicos de la pobreza. Las categorías construidas para agrupar a estos nuevos sectores por parte de Guzmán y Escalante son, en nuestra opinión, deficientes y pretenciosas, algo visible en los casos de “*clase media emergente y pragmática*” o “*clase media emergente, popular y educada*” (ver anexo 3), donde ambas carecen de una explicación más precisa de porqué se les atribuyen tales adjetivos (*pragmática* o *popular* y *educada*), entre otras deficiencias ya identificadas por Paz en su última investigación (Paz, 2023).

El segundo trabajo es el Eduardo Paz, que construye un esquema de clases sociales en Bolivia a partir del análisis de datos obtenidos en las ENHs (Encuesta Nacional de Hogares) durante los últimos años. El enfoque de Paz es distinto al de Guzmán y Escalante y diferentes sentidos; apuesta a la construcción de categorías propias, rompiendo con los conceptos nativos (Paz, 2023: 52); combina herramientas de los enfoques marxista, weberiano y bourdieano y construye un esquema propio de clases sociales (Paz, 2023). En este sentido, el análisis de Paz toma las condiciones económicas de las personas, el oficio que poseen, el grado de formación académica-escolar y la relación de las mismas con los medios de

producción como las principales variables para medir e identificar las diferentes clases sociales en Bolivia. Por lo expuesto, retomaremos el trabajo de Paz en el siguiente acápite, entablando un dialogo más profundo durante la elaboración de nuestro Marco Teórico.

#### Segundo eje: Los estudios sobre la participación política de la “clase media” en Bolivia entre 2016-2019.

Aquí se propone un abordaje desde el conjunto de estudios identificados respecto a la participación y formas de organización política de la clase media en Bolivia durante el periodo 2016-2019. Para realizar esta tarea dividiremos este eje en tres partes. La primera abordará algunas investigaciones sobre participación política de jóvenes previas al 2016, a modo de observar las diferencias en los enfoques sobre cómo relacionar *la clase social* con el *activismo político* entre los trabajos previos al 2016 y los posteriores. La segunda parte comprende los trabajos que intentaron explicar la movilización en contra del gobierno del MAS, a partir de la reivindicación del “21F”, desde 2016 hasta 2019. Finalmente, la tercera parte abordará los análisis más recientes sobre la crisis política de 2019 y el rol de la clase media en la misma.

Antes de empezar, tenemos que tener presente dos precauciones. La primera es no confundir movilización u organización política de jóvenes con el hecho de asumir que son de clase media. La definición de jóvenes hace referencia a un segmento etario, no de clase o estratificación social, por lo que no se puede presuponer que los jóvenes que se movilizan en la calle siempre defienden los intereses de una determinada clase social. El hecho de que se dé, o no, la defensa de determinados intereses o posiciones de clase por parte de jóvenes depende de las condiciones sociales, materiales y coyunturales en las que se desenvuelve ese accionar político. La segunda precaución es no confundir los trabajos que buscan justificar una posición e interpretación política sobre la crisis de 2019 con aquellos que buscan analizarla en profundidad. En este sentido, no haremos una revisión exhaustiva a los libros que, más allá de su argumentación, solo han tenido como finalidad afirmar que en 2019 hubo “Fraude Electoral” o “Golpe de Estado”. Trabajaremos con aquellos textos que, de manera superficial o con mayor profundidad, han tratado de explicar por qué la clase media afín a la narrativa del “21F” decidió movilizarse durante la crisis socio-política de 2019.

## Investigaciones previas al 2016.

Comenzando con la primera parte hemos identificado investigaciones empíricas respecto a la forma de organización política de jóvenes que se movilizaron en 2003, durante la guerra del gas, y en 2008, durante el intento de separatismo<sup>21</sup>. Respecto al periodo de 2003, la mayoría de los trabajos versan sobre las formas en las que los jóvenes son incluidos, o no, en el sistema político formal, dejando de lado las características socio-económicas de los jóvenes en cuestión. En este sentido, compartimos con Torrez (2009) la crítica de que este enfoque institucionalista es insuficiente para medir la participación, movilización y organización política de los jóvenes al interior de la sociedad boliviana (Torrez, 2009: 25-27). Dentro de este periodo resaltamos los aportes del trabajo de Samanamud (2007) respecto a la forma de organización política de los jóvenes de El Alto, donde se aprecia que la movilización de estos jóvenes se da a partir de su auto-identificación como aymaras y desde las formas de organización barriales. Samanamud expresa que las formas de organización y movilización política están relacionadas con las formas de organización en la vida cotidiana y la historia de luchas sociales previas. Sin embargo, el trabajo de Samanamud se concentra en jóvenes que, además de provenir de un contexto histórico y social diferentes al de 2019, tampoco poseen la misma acumulación de capitales económicos, culturales, sociales o simbólicos que los jóvenes pertenecientes a la clase media paceña, por lo que solo podemos rescatar de este trabajo estas premisas analíticas.

El siguiente momento de conflictividad socio-política tras la Guerra del Gas de 2003, fue el intento de separatismo de 2008. A diferencia del primero, este segundo devino en una serie de enfrentamientos en diferentes partes del país entre 2007 y 2009, principalmente en los valles y el oriente. Sin embargo, pese a ser un periodo de mucha conflictividad social (murieron 32 personas y hubo centenares de heridos) no parecen existir investigaciones que analicen las formas de organización y movilización de las personas que salían a las calles, ya sea a favor del MAS y la Asamblea Constituyente o, por el otro lado, a favor del Revocatorio, las Autonomías Departamentales y finalmente la independencia del oriente boliviano. Si bien

---

<sup>21</sup> El cual fue encabezado por los prefectos del oriente del país, así como miembros de las elites económicas y sociales regionales. Dicha asociación y movilización política comenzó demandando al gobierno nacional la implementación de las Autonomías Departamentales. Posteriormente, la demanda de autonomías devino en radicalización de la identidad regional del oriente, la cual se expresó en consignas independentistas que apuntaban a crear un país propio.

se han redactado textos que explican la cronología de hechos en aquel periodo como el de Lohman y Gareca (2007), en Cochabamba, o los de Boris Miranda (2014) o Carlos Valverde (2012) a nivel nacional, solo hemos encontrado una investigación que buscó analizar la relación entre movilización política y clase social en los jóvenes que participaron en los distintos enfrentamientos, que es la de Torrez (coord., 2009). En este trabajo se analizan organizaciones políticas de jóvenes de Santa Cruz, Cochabamba, Sucre, La Paz y Tarija, en donde se relaciona el origen económico-social de las familias de los jóvenes con su posición e identidad política al interior de la crisis social. La investigación no solo permite comprender la construcción de identidades políticas al interior de estas organizaciones, sino que permite apreciar una simbología y estética en los grupos movilizados (principalmente la *UJC*<sup>22</sup> de Santa Cruz y *Los Jóvenes por la Democracia*, de Cochabamba) que posteriormente, en 2019, sería retomada por las nuevas organizaciones de jóvenes de clase media. Sin embargo, debido a que esta crisis socio-política tuvo como epicentro la ciudad de Santa Cruz, con enfrentamientos en los valles y la Amazonia, no hubo mayor grado de conflictividad en la ciudad de La Paz, que es donde se ambienta nuestra investigación.

Tanto en la investigación de Torrez como de Samanamud las razones de la movilización política por parte de los jóvenes se encuentra relacionada con las características sociales y económicas de las familias en las que crecieron, pero principalmente con las construcciones identitarias que buscan tener como individuos. En este periodo la categoría de clase social se emplea como un punto de partida, como las condiciones “de base” que poseen estos jóvenes, omitiendo que pueden existir otras formas de relacionar la clase social con la movilización política. Más allá de las razones por la que se dio esta omisión, lo cierto es que el periodo 2016-2019 será analizado, a posteriori, de una manera diferente a estos dos momentos de conflictividad social previos. Pero antes de llegar a ello, es necesario ver los trabajos que intentaron explicar la reciente crisis socio-política “en caliente”.

### Investigaciones durante la crisis (2016-2020)

Tras el referéndum del 21 de febrero de 2016 comenzó a gestarse, al interior de la oposición al MAS-IPSP, nuevas formas de organización política, las cuales adquirieron con el tiempo

---

<sup>22</sup> Unión Juvenil Cruceñista

el nombre de *Plataformas Ciudadanas*. Las Plataformas Ciudadanas fueron una forma de organización política que permitió la politización y posterior movilización de la clase media en las principales ciudades del país. La mayor parte de ellas fueron creadas por jóvenes universitarios que estaban en desacuerdo con las políticas del MAS-IPSP y abrieron sus propias páginas en redes sociales para poder difundir noticias que reforzaran su posición política contraria al oficialismo. Rápidamente estas plataformas fueron contactadas por los partidos políticos de oposición, lo cual permitió generar una mejor coordinación para comenzar a hacer los llamados a la movilización en calle. Si bien en el capítulo 4 de esta investigación se aborda esto con más detalle, el trabajo realizado por Arequipa y Mercedes (2019) sobre las *Plataformas Ciudadanas* permitió comprender de mejor manera el surgimiento de estas. Este trabajo es un conjunto de ensayos hechos por estudiantes de la Universidad Católica Boliviana de La Paz; cada uno de los trabajos aborda el origen, objetivos y forma de organización de una Plataforma Ciudadana diferente. Si bien los ensayos no realizan una reflexión analítica o teórica sobre la información que brindan, los datos que otorgan son de gran utilidad para comprender que, detrás de este término ambiguo, lo que encontramos son jóvenes de universidades privadas intentando auto-organizarse<sup>23</sup>.

Ahora bien, hemos hecho una parada intermedia en las Plataformas Ciudadanas debido a que la mayoría de los escritos que buscan explicar la participación política de las personas movilizadas en contra del MAS durante la crisis, toman como punto de partida el 21 de febrero de 2016 y mencionan a las Plataformas Ciudadanas como la forma de organización de los “ciudadanos”, en contraposición a las formas de organización sindicales del “masismo”. Excluyendo a la vasta cantidad de trabajos que salieron tras la renuncia de Morales el 2019, que buscan justificar la existencia de “Fraude Electoral” o un “Autogolpe”, nos encontramos con un puñado de trabajos que intentaron hacer dos cosas: analizar las razones por las cuales las personas se movilizaron en contra del MAS o reconstruir la cronología de hechos durante la crisis. Es aquí donde pasamos a la segunda parte de nuestro eje.

---

<sup>23</sup> Los ensayos se redactan antes de que la mayoría de las Plataformas Ciudadanas formaran alianza con los partidos políticos de oposición rumbo a las elecciones nacionales de 2019.

Tras la renuncia de Morales en noviembre de 2019 existió un intento de analizar las razones por las cuales ciertos sectores urbanos se habían movilizado y organizado de manera espontánea en contra del gobierno del MAS, hasta culminar en la renuncia del entonces mandatario. Dentro de estos intentos de análisis podemos señalar los del IICP<sup>24</sup> a la cabeza de su director Iván Miranda (2020), o el de Teresa Zegada, Erika Brockman, Daniela Guzmán y Alex Ojeda (2021). Ambos trabajos buscan explicar cómo los “ciudadanos”, indignados por las vulneraciones cometidas por el MAS en contra de la democracia, se habían organizado, movilizado y sublevado en contra del gobierno, con el fin de reestablecer un régimen democrático. Sin embargo, cuando se realiza este abordaje nos encontramos con explicaciones que, en el mejor de los casos, distan de tener un análisis político serio y, en los peores, ni siquiera resultan coherentes. En este sentido, identificamos en la mayoría de estos escritos que los argumentos que explican la movilización son tautológicos, es decir, que buscan explicar el origen de la movilización política a partir de la narrativa política y la narrativa política a partir de la movilización. El ejemplo más simple de esto es cuando, en el texto de Miranda (2020), se explica que la movilización ciudadana se dio en contra del autoritarismo indígena cuando atentó contra la democracia. Dicho atentado se dio porque el autoritarismo *indígena* es “antidemocrático” y, por tanto, la resistencia *ciudadana* se dio porque los ciudadanos son “democráticos”. Este tipo de “explicaciones” distan de dar algún aporte teórico, analítico o metodológico que permitan comprender las condiciones sociales, materiales o ideológicas por las cuales las personas movilizadas salieron a la calle. Ante todo, son un conjunto de trabajos que buscan asignar roles de “malos” o “buenos” a las personas que combatieron en las calles y, a su vez, posicionar la opinión que tienen los autores de dichos textos en el contexto de la crisis. Por otra parte, el trabajo de Zegada y las otras investigadoras realiza una revisión más amplia sobre los diferentes procesos democráticos en el país tras el retorno a la democracia en 1982. Sin embargo, al momento de llegar al periodo en cuestión se comete el mismo tipo de argumentación tautológica para asignar juicios de valor a las personas movilizadas en el conflicto. Este tipo de explicaciones fueron las que más proliferaron a finales de 2019 y en 2020, a ambos lados del conflicto. Si bien podemos rescatar algunos ensayos o artículos de aquel periodo, como algunos escritos de la revista

---

<sup>24</sup> Instituto de Investigaciones en Ciencias Políticas, de la UMSA.

*Bolivia de Pie*<sup>25</sup>, lo cierto es que recién desde el 2021 se han comenzado a publicar trabajos que enfoques diferentes.

### Investigaciones realizadas tras la crisis (2021-2022)

En este sentido, el periodo 2021-2022 ha arrojado nuevas formas de reinterpretar y abordar la crisis de 2019. Consideramos que esto se debe a que existe una distancia con aquellos acontecimientos, lo cual permite las reflexiones más “en frío” y con mayor profundidad. Es así que entramos a la tercer y última parte de nuestro eje, donde identificamos dos nuevas formas de reinterpretar y abordar la crisis de 2019. Por una parte, observamos diferentes textos que buscaron realizar una reconstrucción cronológica de los hechos suscitados durante la crisis. Aquí señalamos los trabajos de Abruzeze (2022), Rojas (Coord. 2021) o la APDHB<sup>26</sup> (2021), los cuales intentan construir una cronología y reconstrucción de hechos relacionada con una determinada posición política. Aquí, el trabajo de la APDHB es la que más se aproxima a la narrativa vertida por parte de los medios de comunicación opositores al MAS. Desde asumir el “Fraude Monumental” como un hecho incuestionable, hasta la omisión de las masacres<sup>27</sup> de Senkata y Sacaba, la cronología de hechos de la APDHB es la más minuciosa en explicar como el “descontento ciudadano” contra el MAS fue escalando hasta llegar a la renuncia de Morales. Sin embargo, al mismo tiempo se convierte en la reconstrucción de hechos más superficial, porque no se toma en consideración las voces de las personas movilizadas. Cuando nos acercamos a los trabajos que toman en cuenta la voz de quienes se movilizaron a partir de las Plataformas Ciudadanas y en contra del MAS, nos encontramos con el trabajo de Rojas, el cual compila una serie de testimonios que son de gran utilidad para comprender las ópticas de las personas que se movilizaron en contra de Morales. Sin embargo, el texto no realiza una reconstrucción de los hechos, ni presenta análisis más profundos que el valorar de manera positiva las acciones heroicas de los testimoniantes, por lo que resulta más importante la información que ofrece, que el análisis que intenta sintetizar. Finalmente, el trabajo de Abruzeze es el que combina de mejor manera

---

<sup>25</sup> Los trabajos de Delgadillo (en *Bolivia de Pie*, N° 1.), Souza (en *Bolivia de Pie*, N° 2.) o Huanca (en *Bolivia de Pie*, N° 3.) pese a ser coyunturales, plantean problemáticas, análisis y enfoques que den paso a investigaciones con mayor profundidad.

<sup>26</sup> Asamblea Permanente de Derechos Humanos Bolivia.

<sup>27</sup> Empleamos el término “masacre” a partir de la validación del término por el informe del GIEI de la CIDH, publicado en 2021.



la óptica de las personas movilizadas con la cronología y reconstrucción de los hechos. Yendo con mayor profundidad, el análisis de Abruzzese rompe con el silencio de explicar quiénes son los “ciudadanos” y precisa que los mismos son la clase media. Es más, el autor comienza su análisis explicando las razones por las cuales la clase media optó por organizarse y sublevarse en contra del gobierno del MAS, las cuales anidan en las condiciones económicas y sociales de personas que se vieron desfavorecidas con relación a las organizaciones sociales que tomaron el poder tras la llegada de Evo. De esta forma, este es el primer trabajo de corte político donde se identifica la relación entre la clase media y la movilización política durante la crisis de 2019, y donde la batalla narrativa mediática es relegada a un segundo plano, centrándose así en las condiciones materiales y sociales que dieron paso a la crisis. Sin embargo, si bien el autor mueve el eje del debate, la forma en la que explica la crisis resulta insuficiente, puesto que realiza una reconstrucción histórica muy forzada<sup>28</sup> desde 1952 hasta 2019 para señalar que MAS es la etapa final del “Estado del 52’”. En vez de apoyarse en una investigación empírica trabajando con personas que se movilizaron, el autor prefiere recurrir a esta reconstrucción histórica para demostrar que la crisis del 2019 representa el fin del ciclo Nacionalista y la instauración del “ciclo Ciudadano”, dejando así de lado los aportes teóricos y analíticos que realizó con anterioridad. Aun así, nos parece que este trabajo es uno de los que mejor ha buscado interpretar y comprender las razones políticas, sociales y económicas de las personas de clase media que se organizaron y movilizaron en 2019.

Aparte del trabajo de Abruzzese, Luis Claros y Vladimir Díaz publicaron un compilado de ensayos respecto a la crisis política de 2019 (Coords., 2022) en donde participan más de 10 autores. Con diferentes ópticas, puntos de análisis y posiciones políticas, los ensayos intentan explicar qué fue lo que pasó a finales de 2019, así como el por qué se dieron estos hechos. Sin embargo, la profundidad con la que los autores realizan esta explicación es muy dispareja y solo podemos rescatar cinco de ellos. En este sentido, los ensayos de Fernando Prado, Luis Tapia, Fernando García y Lorgio Orellana apuntan, pese a tener posiciones políticas contrapuestas, a señalar que la *clase media urbana* fue el principal sector movilizadado en contra del gobierno del MAS durante la crisis. Si analizamos los matices en cada autor, Prado

---

<sup>28</sup> El autor sostiene que existe una continuidad ininterrumpida en la institucionalidad estatal y en las políticas económicas y sociales entre los periodos del MNR (1952-1964), las dictaduras militares (1964-1982), el neoliberalismo (1985-2005) y el MAS-IPSP (2006-2019). A nuestro parecer, esto es insostenible en términos históricos, políticos y económicos.

identifica que las razones para la movilización de la clase media urbana anidan en la exclusión ideológica y política que sufrieron a raíz del discurso populista-indigenista del MAS (Prado en Claros y Díaz: 29). Por otra parte, Tapia atribuye la sublevación de esta clase como una respuesta social frente al creciente autoritarismo y falso indigenismo que el gobierno del MAS fue exhibiendo después de 2012, generando así procesos auto-organizativos y de resistencia democrática. (Tapia en Claros y Díaz: 158-165). Desde un enfoque que intenta ser “neutro” en su posición política sobre la crisis, García considera que son los *sectores medios tradicionales* y los *sectores medios nuevos urbanos* los principales actores de la organización y movilización en defensa del Estado de Derecho y contra el gobierno del MAS (García en Claros y Díaz: 277). Finalmente, desde el enfoque que considera la crisis socio-política como un Golpe de Estado tenemos el trabajo de Orellana, donde se arroja información obtenida de un trabajo de campo exploratorio<sup>29</sup>, en el cual se identifica una relación entre el “desprecio” a los valores de la clase media<sup>30</sup>, por parte del MAS, y el resentimiento y movilización de la misma en contra de aquel gobierno (Orellana en Claros y Díaz: 60).

Como podemos ver, este conjunto de ensayos también propone que existe una relación entre la crisis socio-política y el descontento y movilización de la clase media urbana en contra del MAS. Sin embargo, existen dos limitantes importantes en estos trabajos. La primera es que ninguno de los autores describe lo que entiende por *clase media urbana*, lo cual permite una multiplicidad de interpretaciones en el lector y, a su vez, hace que el término resulte ambiguo. La segunda limitación es que, salvo el trabajo de Orellana, los demás ensayos no se apoyan en el resultado de investigaciones, sino en análisis políticos o socio-históricos realizados por los autores, desviando así la cercanía de sus resultados con las explicaciones de los mismos (como en el caso de Abruzzese). Aun así, los ensayos albergan relación con la información obtenida en esta investigación, en el sentido que las razones por las cuales se movilizaron nuestros informantes coinciden con las razones explicadas en estos trabajos (incluyendo a Abruzzese). Finalmente, como último aporte tenemos el de Natalia Rocha respecto a la construcción discursiva de los “masistas” por parte de los medios de comunicación,

---

<sup>29</sup> Se presenta la información de entrevistas realizada a jóvenes de clase media de la ciudad de Cochabamba que se movilizaron durante la crisis de 2019. Actualmente la investigación sigue en desarrollo y algunos avances fueron presentados en un taller internacional realizado en Cochabamba el 21 de marzo de 2023.

<sup>30</sup> Orellana emplea el término de Pequeña Burguesía Mestiza para hacer referencia a la clase media.

intelectuales y analistas políticos durante la crisis de 2019. Si bien Rocha no realiza un análisis de clase en su ensayo, la información que otorga respecto a la construcción discursiva durante este periodo se encuentra totalmente presente en nuestros informantes. La asociación masista = horda = indio explicada como producto de una serie de asociaciones simbólicas anidadas en la memoria larga de la sociedad paceña (Rocha en Claros y Díaz: 361-362) encuentra una estrecha relación con la forma en la que nuestros informantes han contado y explicado los sucesos violentos que se dieron en la ciudad de La Paz tras la renuncia de Morales.

En conclusión, a lo largo de este segundo eje hemos observado cómo ha ido cambiando la forma de abordar el concepto de clase social antes y después del periodo 2016-2019. Hemos visto como la categoría de clase social ha sido incorporada en los análisis políticos para hacer referencia un conjunto de personas movilizadas en las ciudades. A su vez, vimos que, en la medida que nos alejamos temporalmente de aquellos sucesos, autores con diversas posiciones políticas apuntan a que la clase media fue el principal actor político (más no el único) en las movilizaciones urbanas en contra del gobierno del MAS durante la crisis de 2019. Estas nuevas aproximaciones y explicaciones han abierto la puerta a investigaciones que permitan profundizar en cómo comprender la participación política de la clase media durante la crisis. Desde construir mayores precisiones respecto a cómo entender la clase media, hasta explorar en las formas de organización y movilización política de la misma, nos parece que nuestra investigación se desenvuelve en esta nueva exploración, la cual es pertinente para las ciencias sociales en tanto que busca comprender lo que viene sucediendo en Bolivia.

## Marco Teórico

El marco teórico de esta investigación retomará elementos de la teoría de Bourdieu, sobre todo aquella con relación a los habitus, campos y capitales sociales, y elementos de la teoría marxista, identificados sobre todo en los trabajos de García Linera y de Orellana. A su vez, nuestra aproximación a la *clase social* será desde una dimensión económica y una dimensión social-cultural. Ahora bien, durante el resto del acápite iremos desarrollando las definiciones conceptuales necesarias para la aproximación a nuestro objeto de estudio.

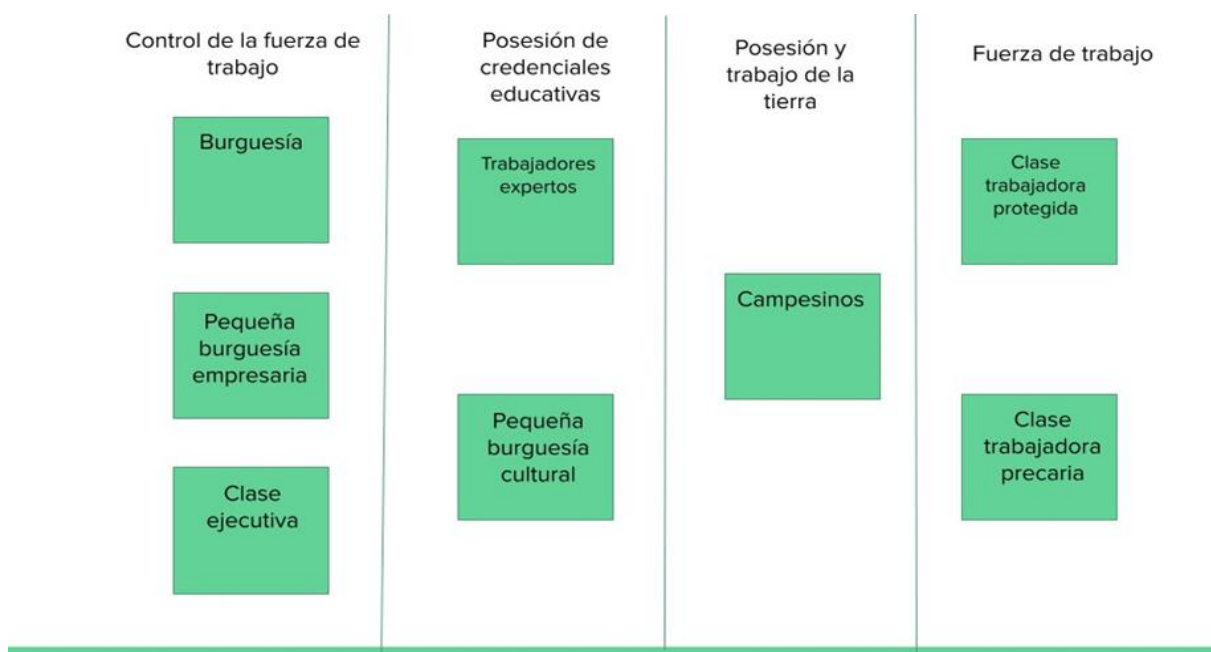
En primer lugar, se hace pertinente la identificación de una estructura de clases sociales en Bolivia. En este sentido, afirmamos que la estructura de clases sociales empleada en este trabajo es meramente referencial, puesto que no responde al producto de una investigación empírica<sup>31</sup>. Dentro de los trabajos revisados, se ha encontrado dos investigaciones que han tratado de presentar una estructura de clases sociales en Bolivia. El primero es el de Guzmán y Escalante (2021), el cual hicimos referencia en el balance de la cuestión. El mapa hecho por los autores (ver Anexo 3) presenta una estructura de clases que, como ya hemos mencionado, posee ciertas limitaciones al identificar lo comprendido por *clase media* en general. Al encontrarse esta categoría de manera próxima a 5 clases sociales (3 identificadas como *clase media* y 2 *autoadscritas* como tal), desde las “populares” hasta las “altas”, nos resulta demasiado amplia y ambigua como para emplearla en nuestra investigación.

El segundo trabajo es el de Paz (2023), cuya investigación presenta la siguiente estructura de clases sociales en Bolivia:

---

<sup>31</sup> Lo cual en sí mismo representaría la realización de una investigación más amplia y extensa que la que nos proponemos en este caso.

## 1. Las clases sociales según los recursos estratégicos



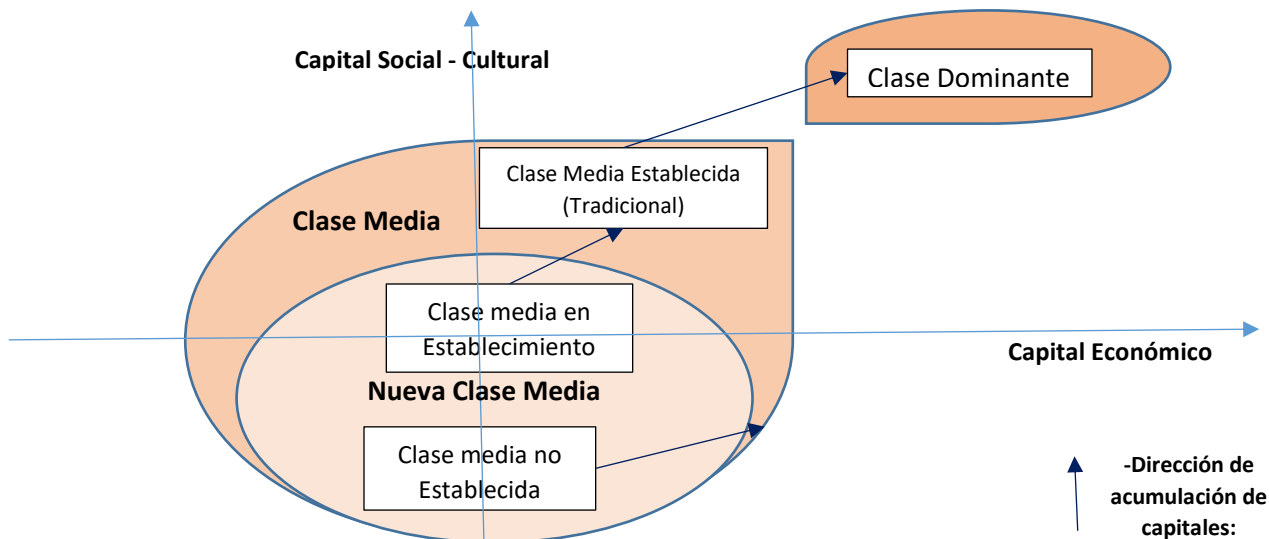
(Paz, 2023: 69)

El esquema de clases sociales de Paz nos parece un avance sustancial para la construcción de un esquema de clases sociales en Bolivia. Los principales aportes de esta investigación los hemos mencionado en el balance, así que ahora pasaremos a las limitaciones prácticas del mismo con respecto a la nuestra. El trabajo de Paz deja de lado el estudio de la acumulación de capital social, el cual es un eje central en nuestra investigación. A su vez, el estudio de Paz no aborda a las clases sociales desde una perspectiva política, dejando de lado las tensiones existentes entre las mismas. Debido a estas diferencias no podemos implementar de manera lineal el esquema de clases ni las categorías empleadas por Paz para la investigación de nuestro objeto de estudio. Sin embargo, Paz considera su propuesta como un primer avance, el cual está sujeto a complementaciones, aportes y críticas para avanzar hacia un esquema más elaborado y preciso. Por lo tanto, consideramos que nuestro trabajo puede aportar a la propuesta de Paz justamente porque aborda un enfoque que, por tiempo y materia, no ha podido cubrir.

Debido a lo expuesto vemos necesario elaborar una estructura de clases adecuada a nuestro objeto de estudio y la cual, a su vez, sea fruto de los hallazgos de esta investigación. Esta estructura se ha realizado a partir de la información obtenida en la investigación y debido a

ello no lo proponemos como apto para un análisis general, aunque se puede extraer de la misma aportes para estudios generales:

## 2. Mapa de Estructura de Clases al interior del Estudiantado de la UCB



(Fuente: Elaboración Propia)

La estructura de clases que proponemos para esta investigación corresponde a dos criterios. El primero es que a partir del trabajo de campo se ha logrado identificar que los capitales social y cultural son los que dan paso, en la gran mayoría de los casos, a los procesos de diferenciación social entre estudiantes de la UCB-LP. Esto es algo que se trabaja en el siguiente capítulo, así como se plantea en el capítulo de conclusiones de manera mejor sintetizada. Es debido a esto que el eje vertical de la gráfica es la acumulación de capitales social y cultura, invirtiendo así el orden de los ejes con relación a la gráfica de Guzmán y Escalante. En segundo lugar, al lector podrá parecerle poco precisas las definiciones de “clase media en establecimiento” o “clase media no establecida”. Respecto a esto, se ha preferido nombrar a estas fracciones de clase por su relación con la *clase media establecida (tradicional)* en el entendido de que la posición que ocupan los estudiantes de la UCB, con excepción de los estudiantes pertenecientes a la elite dominante, se encuentra determinado por su cercanía o distancia de la *clase media establecida*.

Este primer paso nos permite aproximarnos a la fracción de clase que analizaremos en el presente trabajo, a saber, la *clase media establecida*. Hemos hecho referencia a la definición

realizada por Molina en torno a esta fracción de clase (véase página 28), pero se hace pertinente realizar una elaboración propia en torno a la misma. Comprenderemos a la *clase media establecida*<sup>32</sup> como una fracción de la *clase media* boliviana, caracterizada por la acumulación de capitales sociales y culturales<sup>33</sup> que tienen como referencia la composición de capitales propia de la elite económico-social boliviana, es decir, de la *clase dominante*<sup>34</sup>. En este sentido, identificamos a la *clase media establecida* como una fracción de clase que busca parecerse social, cultural y económicamente a la *clase dominante* del país. A su vez, caracterizamos a la *clase media establecida* por ser una fracción de clase relativamente endogámica y con circuitos de reproducción social identificables en el ámbito de la educación privada, tanto a nivel primaria, secundario y de pre-grado, los cuales exploramos en el siguiente capítulo. Por último, añadimos una característica de esta fracción de clase, la cual le otorga el nombre de *establecida*, en razón de dos elementos; en primer lugar, sus integrantes actuales han sido hijos, y en muchos casos nietos, de personas que han pertenecido también a la *clase media*, dato importante puesto que su ingreso a la *clase media* data de la época previa a las transformaciones socio-económicas de las últimas décadas y, en algunos casos, incluso previo a la instauración de la ciudadanía universal<sup>35</sup>; en segundo lugar, porque se oponen al ingreso de nuevos miembros –provenientes de la mejora en las condiciones de vida de sectores con menores ingresos económicos– en sus círculos de socialización, a partir de un llamamiento a valores, tradiciones sociales y principios que son propios de su fracción de clase. Es debido a esto que preferimos emplear el término *establecida* y no *tradicional*, puesto que el segundo implica otro tipo de características, como por ejemplo las tradiciones y prácticas sociales históricamente arraigadas, algo que, como veremos, no resulta indispensable al interior de esta fracción de clase.

Tras la definición dada a la *clase media establecida* podemos pasar a lo que entenderemos por *origen de clase*. Comprendiendo que la universidad es un espacio de reproducción de clase, pero también un mecanismo de movilidad social, debemos comprender que dichos estudiantes se encuentran en procesos de reproducción de clase o de movilidad social. Si bien

---

<sup>32</sup> A partir de este momento, y hasta el capítulo 6, emplearemos el término *clase media establecida* en vez de *clase media tradicional*.

<sup>33</sup> Incluyendo en los culturales los académico-intelectuales.

<sup>34</sup> O lo que llamaría Orellana la “Oligarquía Nacional”.

<sup>35</sup> La cual se obtiene tras la revolución nacional de 1952.

esto puede sonar obvio, es importante precisarlo porque no podemos afirmar que estos estudiantes forman parte de una clase social en particular, sino que están en proceso de ser asimilada a una. Por tanto, dado que el lugar de llegada en estas trayectorias individuales aún no se conoce, solo podemos hacer referencia al punto de partida de dicha trayectoria. Este punto de partida vendrá a ser las condiciones económicas, sociales y culturales en las que nuestros individuos investigados crecieron, las cuales se pueden encasillar principalmente en dos espacios: la familia y la escuela. Como es conocido, ambos espacios son determinantes en la formación inicial de todo ser humano en la vida moderna, pues es en ambos espacios donde se aprenden las formas de relacionamiento social. Por tanto, comprendiendo que dicho aprendizaje estará permeado por la *posición de clase* de los padres de los estudiantes, pero asumiendo que dichos estudiantes están en un proceso de formación profesional para constituirse en individuos con su propia *posición de clase*, llamaremos a este punto de partida el *origen de clase*. En virtud de ello, entenderemos por *origen de clase* al conjunto de condiciones económicas, sociales y culturales compartidas por los individuos a partir de la familia y la escuela.

Hemos mencionado recientemente el termino de *posición de clase*, el cual comprenderemos como posición que ocupa un individuo dentro de un campo social y, en este caso, dentro del campo de la *clase media*. En este sentido, comprendemos que la *clase media* es un campo donde anidan varias *fracciones de clase*. De la misma forma, estas *fracciones de clase* son campos sociales de menor amplitud, donde se encuentran individuos que tienen acumulaciones similares de capitales económicos, sociales y culturales. Por tanto, dentro de una *fracción de clase* existirán individuos con acumulaciones de capitales similares más no idénticas, lo cual hará que su existencia en el campo no sea igual. Es aquí donde empleamos el termino de *posición de clase*, para hacer referencia a estas acumulaciones, las cuales en su similitud posicionan a los individuos en determinadas *fracciones de clase*, pero que, en su diferencia, no asignan una posición idéntica a los individuos al interior de dichas *fracciones de clase*.

Por último, hemos de precisar que derivaremos del concepto de *posición de clase*, el concepto *defensa de clase*. El empleo de este concepto servirá para hacer referencia a los intereses comunes de un conjunto de individuos pertenecientes a una misma *fracción de clase* que



buscan defender y preservar las condiciones materiales y sociales que hacen posible su existencia misma como *fracción de clase* (es decir, su *posición de clase*). Un ejemplo preciso de esto serían las protestas realizadas por los médicos a inicios del año 2018, en contra de la promulgación del Nuevo Código Penal, el cual consideraban que afectaría a su praxis profesional. A estas protestas se sumaron demandas de otros sectores sociales, como las “plataformas ciudadanas”, generando así la consigna “Yo apoyo a mi Médico” y, en la etapa final de las protestas, los médicos defendían un conjunto de demandas que buscaban preservar la *posición de clase* de la *clase media tradicional (establecida)*. En este sentido, consideramos que, si bien los intereses individuales pueden ser sumamente diferentes entre individuos con *posiciones de clase* parecidas, existe un interés común entre los mismos de evitar que su acumulación de capitales se desvaloricen. A su vez, además de este punto en común podemos identificar que, al interior de la *clase media tradicional (establecida)* existe una práctica generalizada que consiste en generar mecanismos de diferenciación social con relación a otras *fracciones de clase* provenientes de la *clase media*, lo cual sería un ejemplo de la forma de preservar y valorar estas acumulaciones de capitales. De la misma forma, la *defensa de clase* nos servirá para comprender no solo la relación de la *clase media establecida* con relación a otras *fracciones de clase*, sino también para ver la relación de la misma con otras *clases sociales*. En este sentido, veremos cómo la defensa de estas condiciones materiales y sociales impulsará a sectores de la *clase media establecida* a construir narrativas que permitan cuestionar las transformaciones sociales promovidas por el gobierno del MAS, las cuales han dado pie a una depreciación de los capitales sociales y culturales acumulados por esta *fracción de clase*.

Tras trabajar las definiciones de los conceptos referidos a la parte de clase, pasaremos a las categorías de orden político, planteando que existe una relación entre el origen de clase y el activismo político. Por tanto, comenzaremos realizando una separación entre *posición política*, *participación política* y *activismo político*.

En primer lugar, precisamos que entenderemos la *posición política* como la opinión que poseen los individuos frente a un conflicto o problemática social. Si bien esta definición puede sonar muy amplia, nos permitirá comprender que existen muchos estudiantes que, pese a no participar de las movilizaciones que estudiaremos, si poseen un criterio y opinión

respecto a las mismas. Ahora bien, no negamos la influencia que puede generar el entorno social, familiar y mediático, al que pertenece un individuo, sobre su forma de pensar respecto a estas situaciones, pero, consideramos que además de esta influencia las personas desarrollan una opinión personal respecto a los acontecimientos analizados. A su vez, este concepto también nos servirá para comprender que el tener una opinión en torno a estas problemáticas no significa que las personas se auto-adscriban a uno de los dos bandos del conflicto. Es más, como veremos más adelante, existen individuos que sí tienen una opinión en torno a estas situaciones, más no les interesa exponerlas en determinados contextos puesto que sus actividades cotidianas no se ven afectadas por estas coyunturas. Por tanto, el concepto de *posición política* empleado en este trabajo nos permitirá comprender los diferentes criterios existentes en torno a las situaciones políticas estudiadas, las cuales provienen de individuos que han llegado a la universidad con diferentes *orígenes de clase*.

La definición de *posición política* nos invita a precisar lo que comprenderemos por *participación política*. Trazaremos la diferencia entre la *posición política* y la *participación política* comprendiendo que la segunda implica, desde un momento inicial, una auto-adscripción por parte de los individuos en uno de los bandos en conflicto presentes en las situaciones políticas que estudiaremos. En este sentido, el identificarse en una de las *posiciones políticas* contrapuestas en las coyunturas analizadas implicará, como veremos, la toma de acciones individuales en apoyo a dicha posición. Estas acciones individuales pueden darse de diferentes maneras, las cuales representaran un involucramiento, mayor o menor, en dichos acontecimientos. De esta forma podemos construir un enlistado gradual, que vaya de menor a mayor involucramiento, de acciones políticas identificadas: compartir contenido en redes sociales, producir y difundir contenido en redes sociales, asistir a marchas y movilizaciones, apoyar en la realización de dichas movilizaciones y asistir de manera constante a dichas movilizaciones. En todas las acciones mencionadas es necesario resaltar que hablamos de acciones individuales, es decir, de personas que no pertenecen a ninguna estructura política (plataforma, colectivo, agrupación o partido).

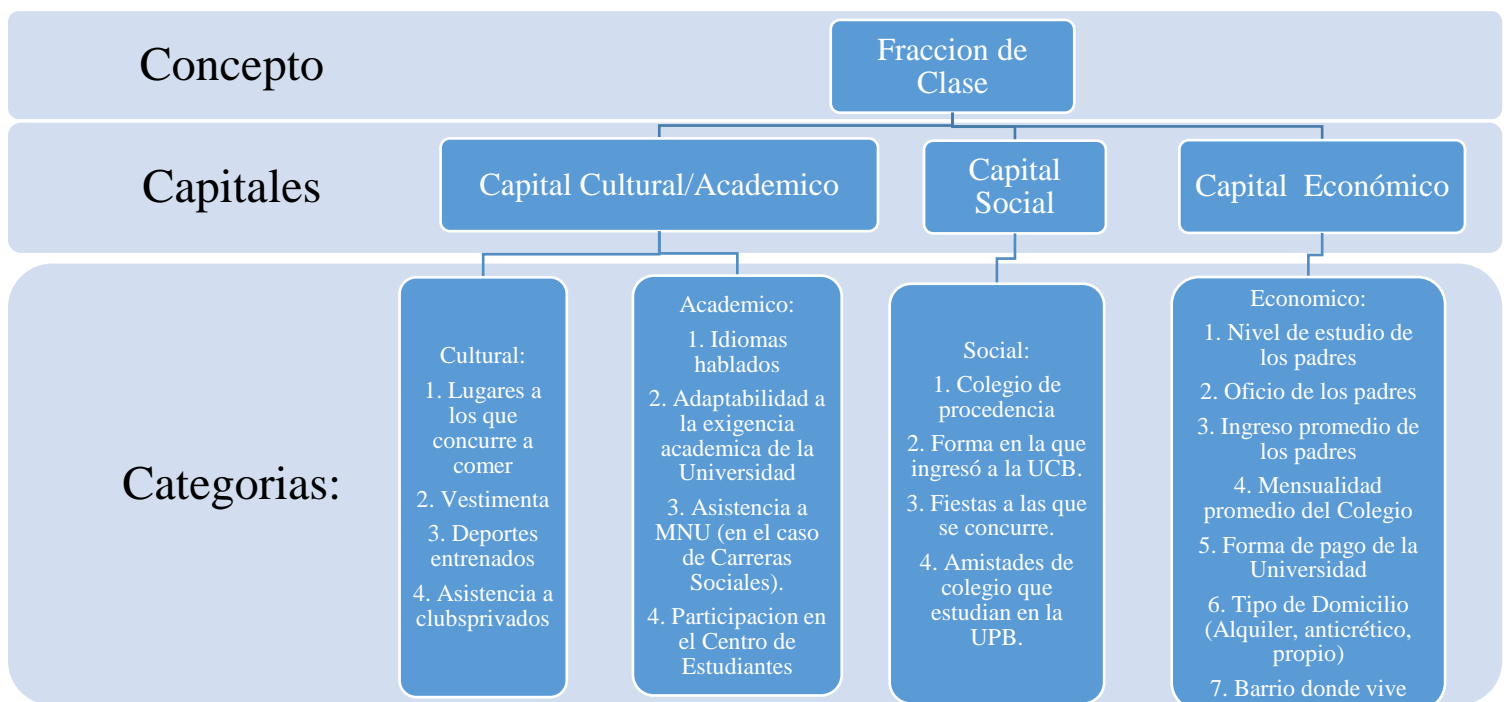
Tras definir nuestros dos conceptos anteriores procederemos a precisar lo comprendido por *activismo político*. La diferencia que delimitará la *participación política* del *activismo político* consiste en que la primera se realiza desde un ámbito individual, como hemos

señalado, mientras que el segundo se realiza desde la pertenencia a alguna forma de organización política. En este sentido, entenderemos el *activismo político* como el conjunto de acciones realizada por un individuo, o conjunto de individuos, a partir del espacio de organización política al cual pertenecen. Ahora bien, las características de la organización política a la que pertenezcan nuestros individuos pueden ser diversas, según las finalidades que tienen las mismas. La diferencia en las formas de acción política, al igual que los objetivos de las diferentes formas de organización, serán sin duda los dos factores centrales que nos permitirán identificar la diferencia existente entre las formas de organización más institucionalizadas (*partidos políticos*) y las no institucionalizadas (*plataformas, colectivos ciudadanos y agrupaciones políticas*). Sin embargo, el objetivo de este estudio no radica en estudiar exhaustivamente estas diferentes formas de organización políticas, pero se hará necesario explicar de manera superficial sus diferencias al momento de analizar las coyunturas políticas determinadas.

## Metodología

En la sección anterior hemos trabajado las definiciones de los conceptos centrales que emplearemos en esta investigación. Por tanto, ahora vamos a señalar los indicadores que vamos a emplear para clasificar a las personas que estudiaremos. En este sentido dentro de la parte de clases social (origen de clase y posición de clase), emplearemos las siguientes categorías:

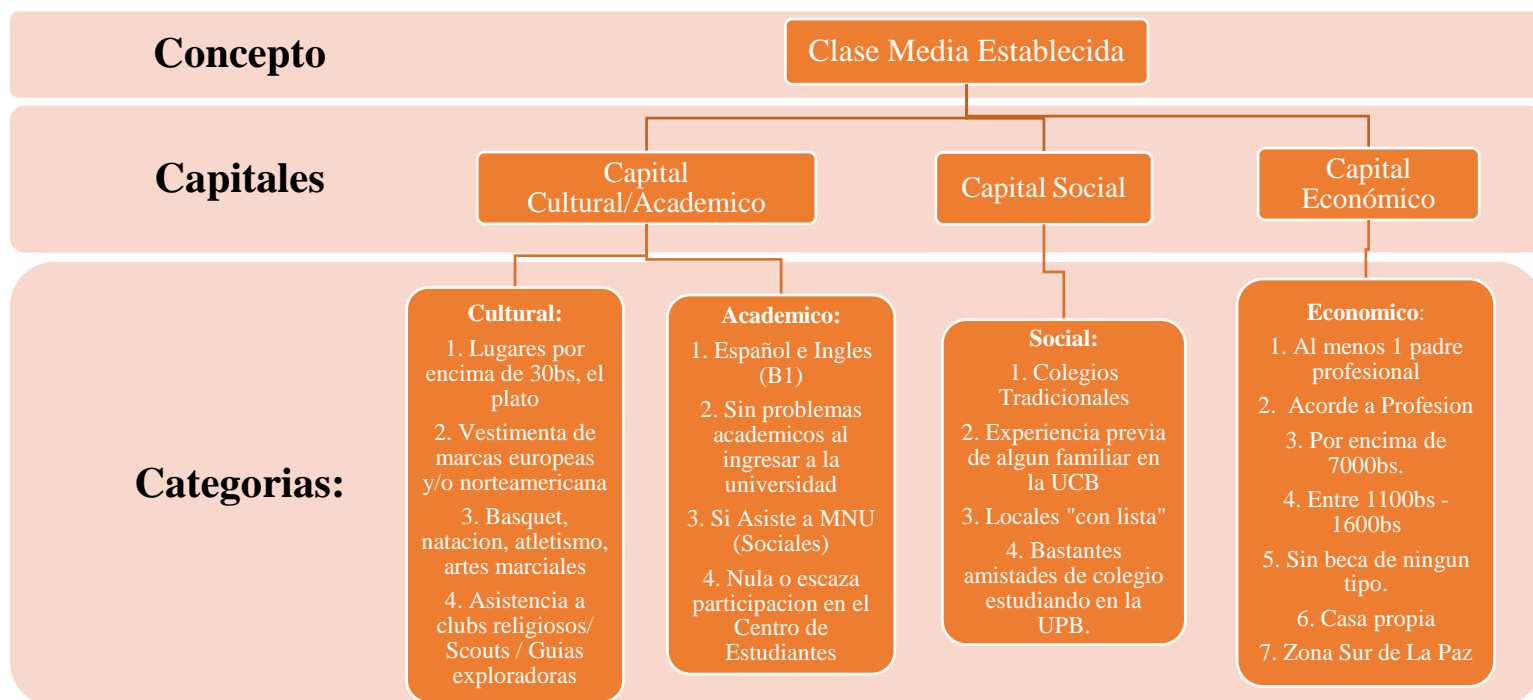
### 3. Modelo Teórico de Categorías de la Clase Media Establecida según Capitales



(Fuente: elaboración propia)

El gráfico construido nos servirá para poder identificar si nuestros individuos investigados pertenecen, o no, la clase media establecida. Por tanto, presentamos a continuación los criterios con los cuales realizaremos dicha identificación:

#### 4. Modelo Aplicado de Categorías de la Clase Media Establecida según Capitales



(Fuente: elaboración propia)

La gráfica representa un conjunto de las diferentes categorías mencionadas en la tabla anterior. Esto no quiere decir que todas las personas pertenecientes a la clase media establecida poseen todas estas características de manera uniforme. Como ya dijimos, no todas las personas que pertenecen a una fracción de clase poseen la misma acumulación de capitales. Por tanto, para que un individuo sea clasificado, dentro de nuestra investigación, como parte de la clase media establecida, deberá cumplir con al menos 15 de los 20 parámetros identificados.

Ahora bien, la forma en la que se planteó obtener esta información fue mediante la realización de entrevistas a estudiantes de la UCB-LP. Para la realización de estas entrevistas nos planteamos 3 criterios base. El primer criterio fue la diferencia etaria entre los estudiantes, aquí hemos tratado de entrevistar a estudiantes que ya eran parte de la UCB-LP para el 2019 y, por otro lado, hemos buscado entrevistar a estudiantes que ingresaron a la UCB-LP a partir de 2020. El segundo criterio fue el entrevistar a estudiantes de diferentes áreas de formación profesional; por lo que se trató de entrevistar a estudiantes de diferentes carreras como:

ingenierías, ciencias jurídicas y otros. El tercer criterio fue el realizar entrevistas tanto a varones como a mujeres, buscando que el tema de género se vea representado. Por último, hemos decidido preservar el anonimato de las personas entrevistadas, entendiendo que se debe resguardar la seguridad individual de cada ser humano. Por lo tanto, a lo largo de la investigación trabajaremos con nombres ficticios.

Tras exponer los criterios, precisamos que las entrevistas realizadas fueron de carácter semi-estructurado. En este sentido, en cada entrevista se trabajaron tres ejes principales. El primero fue referido a los años de colegio de las personas entrevistadas, mediante el cual se buscó identificar los factores concernientes al origen de clase de los individuos. El segundo eje fue respecto a la vida universitaria, donde se buscó analizar las acciones emprendidas por los individuos para relacionarse con sus compañeros de curso y con los docentes. El tercer eje fue respecto a las problemáticas políticas planteadas, el cual tenía por objetivo medir el grado de involucramiento en las coyunturas políticas analizadas. Se empleó el muestreo tipo “bola de nieve”, el cual permitió adentrarnos en los grupos de estudiantes, así como generar una diversidad en la composición social de los mismos.

Si bien la mayor parte de la información obtenida en esta investigación se obtuvo a partir de las entrevistas, fue necesario realizar otras actividades investigativas complementarias. En este sentido, se realizó visitas a los predios de la UCB-LP, con el objetivo de conocer las instalaciones a las que los entrevistados hacían referencia; asistencia a fiestas de estudiantes de la UCB, con el objetivo de conocer las formas de vestir, hablar y divertirse entre los estudiantes; revisión de los perfiles de Facebook e Instagram de los entrevistados en fechas clave de ambas problemáticas, con la finalidad de conocer la distancia entre la posición política actual de nuestros entrevistados y el tipo de opiniones vertidas durante dichos periodos. Finalmente, brindamos las características generales de los 26 estudiantes que fueron entrevistados en el marco de esta investigación.

Tabla 2. Entrevistas realizadas a estudiantes: Activismo Político Nacional

<b>Género</b>	<b>Activismo Político Constante</b>	<b>Participación en los conflictos de 2019 (Esporádica)</b>	<b>Sin Participación Política</b>	<b>Total</b>
Mujeres	7	2	5	14
Hombres	2	6	4	12
Total	9	8	9	26

(Fuente: Elaboración propia)

Tabla 3 Entrevistas realizadas a estudiantes: Activismo Feminista

<b>Género</b>	<b>Activismo Feminista</b>	<b>Participación en la movilización de 2021 (Esporádico)</b>	<b>Sin Participación Política</b>	<b>Total</b>
Mujeres	8	2	4	14
Hombres	0	2	10	12
Total	8	4	14	26

(Fuente: Elaboración propia)

Tabla 4. Entrevistas realizadas a estudiantes: Grupo etario

<b>Género</b>	<b>Ingreso Anterior a 2019</b>	<b>Ingreso en 2019</b>	<b>Ingreso posterior a 2019</b>	<b>Total</b>
Mujeres	6	0	8	14
Hombres	6	3	3	12
Total	12	3	11	26

(Fuente: Elaboración propia)

Tabla 5. Entrevistas realizadas a estudiantes: Área de formación

Área de Formación	Carrera	Número Entrevistas
Ingenierías	Ingeniería Civil	5
	Ingeniería Ambiental	1
	Ingeniería Sistemas	2
	Ingeniería Financiera	1
	Ingeniería Comercial	1
	Total	10
Políticas y Jurídicas	Ciencias Políticas	7
	Derecho	3
	Total	10
Otros	Comunicación	3
	Administración en Turismo	1
	Diseño Gráfico	1
	Psicopedagogía	1
	Total	6
<b>TOTAL</b>	11	26

(Fuente: Elaboración propia)

#### Presentación de la información y posición del investigador

A lo largo de los siguientes capítulos el lector encontrará una serie de acápites que versan sobre diversos aspectos de las vidas de los estudiantes entrevistados. Se ha construido una secuencia que parte por las condiciones materiales y sociales en las cuales los entrevistados nacieron y estudiaron la secundaria; posteriormente se comenta el tránsito de los mismos a la universidad, donde se abarca diversas formas de relacionamiento al interior de la misma; concluida esa descripción (capítulo 3) se ingresa a la problemática en torno a la crisis del 2019 (capítulo 4) y, finalmente, a la de violencia de género y feminismo (capítulo 5). Esta secuencia corresponde a la estructura empleada en cada una de las entrevistas (ver Anexo 4) y a lo largo de la misma se ira presentando la información obtenida de los entrevistados. Para evitar una saturación en la exposición, es decir, que por cada tema se presenten 4 o más casos



que versen sobre lo mismo, se eligió presentar los ejemplos más representativos de cada tema y acápite. De esta forma, se evita una redacción latosa e innecesariamente extensa en cada uno de los puntos trabajados. Ahora bien, no todos los temas y acápites abordados tienen la misma importancia para la investigación, por lo que el lector podrá ver mayor cantidad de ejemplos y perspectivas en aquellos que son de relevancia y que están presentes en los tres capítulos.

Por otra parte, es necesario que el lector tenga presente el lugar y posición desde la cual se realizó la investigación, haciendo caso al ejercicio de *Objetivación Participante* planteado por Bourdieu. Mi formación secundaria se realizó en su mayoría dentro de la unidad educativa “Kurmi Wasi”, la cual se menciona en algunas ocasiones durante la investigación. Como ya se mencionó, hemos empleado el muestreo tipo “bola de nieve”, el cual partió en este caso con entrevistas a mis excompañeros de colegio y se extendió a sus amistades, en un primer momento, para después ampliarse a otros estudiantes<sup>36</sup>. En cuanto a los acontecimientos políticos, sobre todo la crisis de 2019, participe de las movilizaciones en defensa del gobierno del MAS-IPSP<sup>37</sup>, en contraposición a la mayoría de los entrevistados. La diferencia de posición política con mis entrevistados no debe entenderse como una limitación irresoluble, sino como una complementación presente en dos maneras. La primera es que al haber atravesado la crisis sociopolítica de 2019 asistiendo a movilizaciones me permitió comprender y asimilar el conjunto de emociones y sentimientos que expresaron los entrevistados durante las entrevistas<sup>38</sup>. Claro está que las razones que gatillaban esas emociones eran diferentes, pero fue posible su comprensión debido a un constante trabajo interno y autoreflexivo. Fue así que construí un “espejo” que permitía a los entrevistados entrar en confianza suficiente para expresar sus opiniones y sentimientos<sup>39</sup>, sin necesidad de que yo exprese mi opinión política al respecto. La segunda es que mi posición política evitó que cayera en la romanización de las narraciones de los entrevistados. A medida que se avanza en las entrevistas, se evadió caer en narrativas pre-establecidas para profundizar en la

---

<sup>36</sup> Los cuales en su mayoría no conocían a mis excompañeros.

<sup>37</sup> Comencé a militar dentro de esa fuerza política en 2015, un año antes de terminar la secundaria.

<sup>38</sup> El miedo a la represión estatal, la desesperación de una situación incierta o la indignación que causaba la violencia entre civiles, por dar algunos ejemplos.

<sup>39</sup> Los entrevistados expresaban que yo podía “entender el sentimiento de indignación”, una emoción central que abordaremos en detalle durante el capítulo 4.

opinión propia de los estudiantes. Por ejemplo, cuando un entrevistado hablaba de “las hordas salvajes” que atacaban los barrios, se profundizaba en el tema con preguntas dirigidas a la vivencia del mismo durante esos enfrentamientos, y no contentarnos –como la mayoría de las investigaciones que vimos– con la expresión<sup>40</sup>. Respecto a la problemática de violencia de género y feminismo, se partió asumiendo las limitaciones en la comprensión de los sentimientos y emociones que nacen de este tipo de activismo. Las limitaciones subyacen en la posición que tengo al interior de la estructura patriarcal de nuestra sociedad y, por tanto, durante esta parte de las entrevistas intente entablar el mismo vínculo de confianza que en la problemática anterior. Sin embargo, pese a obtener gran cantidad de información, no fue posible comprender con la misma profundidad los sentimientos y emociones, lo cual también se refleja en las conclusiones del capítulo.

Como puede verse, la realización de esta investigación exigió un proceso constante de diálogo entre la información obtenida y mi posición personal, donde evité caer tanto en la tergiversación de la información para expresar mi posición política, como en la romanización y superficialidad de las palabras de los entrevistados. Cada entrevista fue una prueba de mi capacidad reflexiva para poder profundizar en las vivencias de los entrevistados, respetando y comprendiendo sus emociones. Sin embargo, será el lector quien determine si se ha cumplido con dicho objetivo. Por último, se eligió la narración del texto desde la primera persona del plural debido a que considero que esta investigación, si bien fue realizada por mi persona, es producto de un esfuerzo colectivo. Colectivo en tanto que hubiera sido imposible hacerla sin la información de los entrevistados y su predisposición a presentarme a más personas, así como la guía y diálogo llevado a cabo por mi tutora durante toda la investigación.

---

<sup>40</sup> Otro ejemplo sería cuando se habló de “Fraude”.

### Capítulo 3: Un acercamiento al estudiantado de la UCB

Este capítulo comenzará a exponer la información obtenida a lo largo de nuestra investigación enfocándose, en este primer momento, en comprender la diversidad de origen de clase que poseen los estudiantes que ingresan a la UCB-LP. Asimismo, este capítulo pretende introducir al lector a las distintas formas de relacionamiento y distinción social que yacen presentes en las formas de interacción de los estudiantes de la UCB-LP. Por tanto, en esta parte comprenderemos que esta diversidad en el origen de clase también viene acompañada de una relación jerárquica, en la cual determinados grupos sociales, pertenecientes a la clase media establecida, poseen una hegemonía social, ideológica y discursiva, tanto al interior de las aulas como fuera de ellas. Esto es algo observable en el comportamiento estudiantil, pero también presente en acciones y discursos llevados a cabo por docentes de la universidad. Por último, no está demás indicar que los nombres empleados en este y los próximos capítulos son ficticios, preservando así el anonimato de nuestra fuente.

#### La Heterogeneidad social del estudiantado

Hemos mencionado en el capítulo 1 que debido a la diversidad de colegios de procedencia de los estudiantes que ingresan a la UCB-LP, al igual que el amplio programa de becas de la institución, existe una heterogeneidad social al interior del estudiantado de la UCB-LP. Sin embargo, que exista una diversidad en los lugares de procedencia no representa necesariamente que exista un mismo trato entre estudiantes. En este sentido, hemos hablado de la sobrerrepresentación de estudiantes provenientes de ciertos colegios, los cuales, en la mayoría de los casos gozan de determinadas ventajas al momento de ingresar a la universidad. Por lo tanto, un punto central al momento de entablar amistades entre estudiantes consiste en responder la pregunta “¿De qué colegio vienes?”. Lejos de ser una pregunta producto de la curiosidad desinteresada, el colegio de procedencia de los estudiantes representa, durante sus primeros semestres en la universidad, una pieza clave para relacionarse con el resto de los estudiantes. Por tanto, veremos en el siguiente acápite como el colegio de procedencia, el cual engloba características del origen de clase de los

individuos, genera un proceso de ordenamiento, clasificación y distinción social entre estudiantes.

“¿De qué colegio vienes?”

Para comprender las respuestas de los estudiantes a esta pregunta no basta con conocer los colegios nombrados por los mismos, sino lo que representa salir de uno u otro colegio. En este sentido, existen diferencias económico-sociales entre las diferentes unidades educativas de las cuales provienen los estudiantes de la UCB-LP. Sin embargo, pese a la diversidad de colegios existe una jerarquía implícita, la cual clasifica a los colegios mediante una combinación de *prestigio* y *costo*. La conversación con Pamela<sup>41</sup>, nos presenta de manera ordenada esta jerarquía mencionada, la cual tiene en consideración a los colegios de la Zona Sur y los “conocidos”:

“Tendríamos en los colegios *Top*<sup>42</sup> al Saint Andrews, Calvert, Franco, Alemán y al Highlands, que son los colegios más caros y con mejor formación académica... después estarían colegios como el mío (Montessori), que son como un puente entre los *Top* y los *Intermedios*, donde tienes al Cumbres, Horizontes<sup>43</sup> y La Salle. Más abajo tendrías al San Ignacio, San Calixto, Instituto Americano, U.E. Ejército y al Rosa Gatorno, que en mi colegio les decíamos los *colegios de multitudes*<sup>44</sup>... y ya en lo más bajo tendrías esos colegios *hippies* o de *descarte*, donde los de mi colegio terminaban si se aplazaban, que eran el Da Vinci, Los Pinos, Colesur, Utasawa y el Kurmi Wasi”. (Pamela, exalumna del Montessori)

El mapa que emplea Pamela para clasificar los distintos colegios “importantes” de la Zona Sur ha sido identificado en los entrevistados, aunque en el caso de ellos este mapa lo emplean de manera automática, sin necesidad de ponerse a pensar en las categorías que le darían a cada grupo de colegios. Este mapa jerárquico pre-reflexivo permite a los estudiantes

---

<sup>41</sup> Informante que nos colaboró en obtener entrevistas, ex-estudiante del Montessori. Estudió dos años de universidad en México y ahora vive en Bolivia.

<sup>42</sup> Los colegios *Top* corresponden a colegios donde asisten los hijos e hijas de la clase dominante en la ciudad de La Paz, en este sentido, no los consideramos *colegios tradicionales*, puesto que los últimos son colegios donde estudian los hijos e hijas de la *clase media tradicional*.

<sup>43</sup> Los colegios Cumbres y Horizontes son colegios católicos administrados por el Opus Dei, la diferencia radica en que uno es exclusivo de mujeres y el otro exclusivo de varones.

<sup>44</sup> Término usado de manera peyorativa por los estudiantes del Montessori y los colegios *Top* para indicar que “cualquier tipo de gente” ingresa a ese conjunto de colegios.

provenientes de estos colegios el poder “ubicarse” respecto a donde están y con quienes relacionarse.

Sin embargo, este mapa no solo expresa una jerarquía, sino que implica que existe una interacción entre los estudiantes de este conjunto de colegios. En este sentido, Andrés<sup>45</sup> considera que los estudiantes de los colegios de la *clase media establecida* de la Zona Sur<sup>46</sup> “se conocen todos entre ellos, van a las mismas fiestas y si eres de uno de esos colegios también tienes primos o amigos en otros, los cuales te jalan a sus actividades y demás... es un círculo muy endogámico donde siempre se junta los mismos” (Andrés, egresado, Derecho). Complementando esta información podríamos mencionar la experiencia de Mishel<sup>47</sup> con relación a su grupo de amigas de la universidad “O sea yo ya conocía a las chicas, la mayoría nos conocíamos por las salidas que hacíamos a San Miguel<sup>48</sup> cuando estábamos en colegio. Pero en esa época no hablábamos porque pertenecíamos a grupos de amistades diferentes... pero nos ubicábamos digamos”. (Mishel, estudiante, Ciencias Políticas)

Como podemos ver, el pertenecer a estos colegios no solo implica tener una posición más “alta” o “baja” al interior de este conjunto de colegios, sino que representa el tener acceso a una red de estudiantes. Esta red no solo se encuentra presente por amistades, sean estas construidas en alguna actividad deportiva o por relaciones entre familias<sup>49</sup>, sino que también es reforzada por distintas actividades que realizan este conjunto de colegios. Como ejemplo de esto podemos ver la realización de los *Modelos de Naciones Unidas* (MNU), la cual es una actividad académica que realizan los colegios invitando a sus estudiantes con mejores aptitudes discursivas y académicas. Esta actividad consiste en realizar un “simulacro” de una reunión de la ONU, donde los estudiantes juegan a representar los intereses económicos y geopolíticos de determinados países, teniendo como eje de discusión una problemática definida por el comité organizador (cambio climático, seguridad alimentaria, lucha contra la pobreza, etc.), el cual es encabezado por alumnos con experiencia y profesores. Los MNU

---

<sup>45</sup> Estudiante salido del San Ignacio, egresado de Derecho en 2021, ingresó a la UCB-LP en 2016.

<sup>46</sup> Haciendo referencia a los *intermedios y multitudes*.

<sup>47</sup> Estudiante salida del Montessori, 4to semestre de Ciencias Políticas.

<sup>48</sup> Plaza ubicada en la calle 21 de Calacoto, Zona Sur. Área de concurrencia para los habitantes de la Zona Sur.

<sup>49</sup> Muchos de los amigos de colegio de los estudiantes entrevistados son hijos de amigos de sus padres.

suelen realizarse al menos una vez al año al interior de los colegios, donde participan estudiantes de secundaria, también se realizan MNU intercolegiales (nivel departamento), nacionales e internacionales. Al respecto, Ana<sup>50</sup> nos comenta su experiencia como asistente a los MNU: “Hubo un cambio en la dirección de mi colegio y comenzamos a asistir a los MNU, como mi colegio es católico y con sede en otros países, nos invitaron a un MNU en Perú. Claro que el colegio no cubriría los gastos, pero podíamos viajar en representación del mismo. Así que fuimos y fue una experiencia que cambió mi vida”. (Ana, estudiante, Ciencias Políticas)

Por otra parte, en la medida que la mayoría de estos colegios son administrados por órdenes religiosas, también se invita a los estudiantes a participar de grupos juveniles eclesiales, los cuales realizan actividades de solidaridad con personas de la calle o animales, al igual que retiros religiosos donde el colegio busca “fortalecer los valores y la fe en Dios”. Maribel<sup>51</sup> nos comenta que durante toda la secundaria perteneció al grupo de jóvenes eclesiales de su colegio, con los cuales realizaban diferentes actividades recreativas: “yo entré al inicio de la secundaria a este tipo de actividades, un poco porque me gustaba ayudar a la gente. Después de un tiempo me incluyeron en un grupo que era más cerrado, y en el cual hacíamos actividades más libres. Pero ya con la universidad tuve que dejarlo por temas de tiempo sobre todo”. (Maribel, estudiante, Ciencias Políticas)

Como podemos ver, el pertenecer a este conjunto de colegios implica el formar parte de una red que permite a los estudiantes relacionarse entre sí, tanto en actividades académicas como de recreación. Ahora, con excepción de los colegios *Top*, cuyos estudiantes ingresan a la UPB o a universidades en el exterior, el resto de los estudiantes de este conjunto de colegios ingresarán, principalmente, a la UCB-LP. Sin embargo, yace la duda respecto a los estudiantes que no provienen de este conjunto de colegios.

Es aquí donde podemos identificar dos grupos distintos de estudiantes. Por un lado, tendremos a los que provienen de otros de la misma ciudad de La Paz, pero que no forman parte de esta red. Por otro lado, tendremos a los estudiantes que provienen de otros departamentos del país. En el caso de ambos grupos, el no formar parte de esta red les

---

<sup>50</sup> Estudiante salida del Rosa Gatorno, estudiante de 3er semestre de Ciencias Políticas.

<sup>51</sup> Estudiante salida del San Ignacio, estudiante de 3er semestre de Ciencias Políticas.

representara una primera desventaja al ingresar a la U. Sin embargo, esta desventaja no se expresará de la misma forma, por lo que el trato hacia estudiantes de un grupo y otro, por parte de los estudiantes pertenecientes a esta red, será distinto. El comentario de Pablo<sup>52</sup> respecto a este tema indica esta desventaja inicial al momento de ingresar a la universidad: “Cuando entré a la U no conocía nadie, claro, no era parte de esa red de chicos que se conocen desde el colegio... entonces, como nadie me ubicaba, tenía que hacerme conocer, lo cual implicaba invertir más tiempo en hacer contactos, además de lo que ya tenía que estudiar doble<sup>53</sup>”. Por otra parte, mientras Pablo tenía que realizar este “doble esfuerzo”, Miriam<sup>54</sup> no tuvo mayores problemas en hacer amistades: “Como yo venía de Potosí, no pertenecía a ninguno de los grupos de mi curso, ni a los de la Zona Sur ni a los de la zona norte y El Alto... Quizás por este hecho de que era de afuera era que le caía bien a ambos grupos, los dos querían conocer mis historias y lo que había vivido, así que no fue problema adaptarme” (Miriam, egresada, Derecho).

Como podemos ver, el colegio de procedencia se vuelve en un elemento central en los procesos de relacionamiento entre los estudiantes de la UCB-LP, incluso antes de que los mismos lleguen a la universidad. El ser parte de los colegios de la clase media establecida (de ahora en adelante, colegios tradicionales) implica, a su vez, el formar parte de un círculo social en el cual sus miembros se conocen desde la infancia, generando así procesos de reconocimiento y reafirmación dentro de este círculo social a partir de actividades recreativas (salidas a comer/beber a San Miguel), académicas (participación en MNU) o culturales (deporte, grupos religiosos, Scouts, etc.). A su vez, en la medida que serán los estudiantes de estos colegios los que concentran la mayoría de los nuevos ingresos en la UCB-LP, esta red facilitará a sus miembros los procesos de adaptación e ingreso a la institución. Empero, esta no será la situación de los estudiantes externos a la red y, sobre todo, de aquellos que provienen de otros colegios de La Paz y El Alto. No solo ingresan sin contactos o amistades que ya se encuentran en la universidad, sino que lo hacen de manera individual y dispersa, por lo que tienden a intentar estrategias diferentes para construir amistades.

---

<sup>52</sup> Estudiante salido del Kurmi Wasi, egresado de Ingeniería Civil, ingresó a la UCB en 2016.

<sup>53</sup> Haciendo referencia a que debe estudiar para el avance de materia en la universidad y, además, para nivelarse en temas de matemática, física y química.

<sup>54</sup> Estudiante proveniente de Potosí, egresada de Derecho, ingresó a la UCB en 2016.

### ¿Cómo llegaste a la U?

Esta pregunta fue empleada durante las entrevistas a nuestros informantes y ha sido de suma utilidad para comprender las diferentes estrategias familiares empleadas para que los estudiantes ingresen a la UCB-LP. En este sentido, comenzamos señalando que el ingreso a la UCB-LP por parte de los estudiantes de los colegios tradicionales es percibido como “algo natural” (Andrés, egresado, Derecho). Esta “naturalidad” se construye tanto en el colegio como en la familia, comprendiendo que ambas van enseñando a estos estudiantes que esta universidad goza de prestigio, calidad académica y “contactos”<sup>55</sup>. Por lo tanto, las familias de estos estudiantes consideran viables únicamente a la UCB-LP y la UPB como universidades a las que los mismos deben acceder.

“Cuando decidí estudiar Ciencias Políticas nunca estuvo en discusión que no iba a entrar a la UCB. Como yo ya pertenecía a la selección de básquet de la universidad debido a mi desempeño en el colegio, cuando le dije a mi familia sobre mi opción de estudio quedó más que obvio que entraría en la UCB” (Ana, estudiante, Ciencias Políticas).

La experiencia de Ana resulta un ejemplo de las experiencias contadas por los estudiantes de los colegios tradicionales, los cuales consideran, en términos generales, que la UCB-LP es la mejor opción debido a la variedad de Carreras disponibles<sup>56</sup>. Sin embargo, esto no quiere decir que todos los estudiantes de estos colegios terminan en la UCB-LP; puesto que algunos irán a la EMI debido a su formación en ingeniería (además de ser más barata que la UCB-LP); otros concurrirán a la UPB, sobre todo los interesados en administración de empresas y temas vinculados a finanzas; finalmente, la UNIVALLE y Nuestra Señora de La Paz serán las opciones para quienes deseen estudiar medicina y Carreras similares, puesto que la UCB y la UPB no cuentan con Carreras de esta rama. En la medida que la UCB-LP, UPB y UNIVALLE (esta última por la característica mencionada) concentran a la mayoría de los estudiantes de los colegios tradicionales, existe cierto consenso entre los entrevistados que el buscar más opciones no es algo que las familias consideran.

Por otra parte, las familias de los estudiantes que no pertenecen a los colegios tradicionales emplean diferentes estrategias para acceder a la UCB-LP. Si bien cada trayectoria individual

---

<sup>55</sup> Entendiendo “contactos” como vínculos con personas que, a futuro, hacen posible obtener empleo o iniciar un emprendimiento económico propio.

<sup>56</sup> Con excepción de Carreras vinculadas al área de medicina y farmacéutica.



es particular, hemos podido identificar 3 estrategias distintas para ingresar y permanecer en la UCB-LP. En primer lugar, están los estudiantes que acceden a la UCB-LP debido a su desempeño deportivo. Esta forma de acceso es optada, sobre todo, por mujeres, quienes intentan construir redes a partir de su participación en las selecciones de la universidad. Así tenemos el caso de Rosa<sup>57</sup>, quien estuvo 3 años en la selección de básquet<sup>58</sup> de la UCB-LP, al mismo tiempo que terminaba la secundaria. Debido a esta experiencia, Rosa conoció los predios de la UCB-LP al igual que a estudiantes que también eran parte de la selección, lo cual le animó a intentar estudiar en dicha universidad. Sin embargo, para Rosa siempre estuvo presente la posibilidad de estudiar en la UMSA, algo de lo que desistió debido a un viaje familiar que le impidió inscribirse en los pre-facultativos.

Como segunda estrategia hemos podido identificar la designación de un “padrino”<sup>59</sup> al estudiante, el cual apoyaría con los gastos económicos. En algunos casos, este padrino resulta ser algún familiar, como es el caso de Pablo y, en otros, resulta ser algún amigo cercano de la familia, como es el caso de Alejandro<sup>60</sup>. En ambos casos, la idea consiste en que el padrino designado apoye con parte de los gastos del “ahijado”<sup>61</sup>, sobre todo con relación al costo de las materias. A su vez, en los casos de Pablo y Alejandro, la elección de su padrino se dio después de que ambos intentaran estudiar en otras universidades. En el caso de Pablo su tío es elegido como padrino, después de que Pablo realizara los cursos pre-facultativos de ingeniería en la UMSA, en los cuales no alcanzó la nota para ingresar a Ingeniería Civil<sup>62</sup>. Por otra parte, en el caso de Alejandro la elección del padrino se da después de que él concluyera su formación como técnico medio en la “Dual”<sup>63</sup> y decidiera estudiar en la UCB-LP.

La tercera estrategia consiste en inscribirse a la UCB-LP y optar, una vez dentro, por alguna de las becas trabajo o becas académicas, las cuales implican un descuento en el pago por

---

<sup>57</sup> Estudiante salida del Ave María, egresada de Ingeniería de Sistemas.

<sup>58</sup> Las selecciones de deportes de la UCB-LP están integrados, en algunos casos, por estudiantes secundarios y universitarios. Sin embargo, esto ocurre con mayor frecuencia en los equipos femeninos que masculinos.

<sup>59</sup> Término empleado por los entrevistados.

<sup>60</sup> Estudiante salido del Ave María, estudiante de Ingeniería Comercial.

<sup>61</sup> Término empleado por los entrevistados.

<sup>62</sup> Para ingresar a ciertas Carreras de la UMSA (como Derecho, Medicina o la Ingeniería Civil) no basta con haber aprobado el examen de admisión, sino que es necesario estar entre las mejores 300 notas. Por el contrario, en la UCB-LP no existen exámenes de admisión.

<sup>63</sup> Instituto Alemán que realiza formación en técnicos medios en idioma inglés-alemán.

semestre. Con respecto a las becas trabajo, Rosa nos comenta que accedió a una desde el 5to semestre de su Carrera, lo cual le facilitó el poder pagar las materias. La beca trabajo de Rosa consistía en trabajar 20 horas semanales en la sección de laboratorios de su Carrera, los horarios eran flexibles y cada semestre se reunía con su supervisor para ajustar los mismos. La mayoría de las veces Rosa escogía trabajar durante sus puentes largos entre clases, a modo de evitar gastar en pasajes para ir y volver a su casa. Otro caso a señalar sería el de Luciana<sup>64</sup>, quien tras la pandemia ha decidido postular a la beca trabajo para poder mantener el pago de la universidad y que, para ingresar a la UCB-LP, tuvo que demostrar a su familia que era “capaz de ingresar a la UMSA”, por lo que primero aprobó el examen de admisión en comunicación.

Como podemos ver, en las diferentes estrategias podemos identificar que la mayoría de los estudiantes que vienen de otros colegios de La Paz valoran dentro de sus posibilidades de estudio a la UMSA, algo que no está presente en las opciones de los estudiantes de colegios tradicionales. En este sentido, Pamela nos comenta que “La UMSA se vuelve solo una opción cuando tu Carrera no existe en estas universidades (haciendo referencia a la UPB, UCB y UniValle), como es mi caso, que elegí Literatura. Si bien te miran raro, entienden la situación... lo que sí es considerado una tragedia es caer en universidades *marca patito*<sup>65</sup> como la UNIFRANZ, Loyola y demás” (Pamela, exalumna del Montessori).

En este sentido, podemos observar que las opciones de estudio varían debido a que las condiciones económicas de las familias no son las mismas. Aquí podemos encontrar una diferencia marcada tanto en términos económicos, como sociales. La totalidad de las personas entrevistadas pertenecientes a los colegios tradicionales viven en la Zona Sur, en casas propias que, en varios casos, fueron las casas donde también se criaron los padres de los entrevistados (lo cual implica que los abuelos fueron quienes construyeron la casa). A su vez, ya sea que estos estudiantes pertenezcan a familias bi-parentales o mono-parentales<sup>66</sup>, la persona titular es profesional y obtiene los ingresos económicos de la familia a partir del ejercicio de su profesión. Por otra parte, los estudiantes que provienen de colegios no tradicionales viven y crecieron, casi en su totalidad, en las laderas oeste y este de la ciudad

---

<sup>64</sup> Estudiante salida del Ave María, estudiante de Comunicación Social.

<sup>65</sup> Término empleado por los entrevistados para hacer referencia a algo que es de mala calidad y poco fiable.

<sup>66</sup> Es decir, que vivan con su padre y madre, o con uno de ellos.

de La Paz. Asimismo, si bien en algunos casos los padres de estudiantes son profesionales, son pocos los que ejercen su profesión, por lo que, en realidad, es mediante algún negocio familiar que se obtienen los recursos para las familias. Es más, en algunas situaciones, los estudiantes entrevistados serán los primeros profesionales en la historia de su familia, como es el caso de Gabriela<sup>67</sup>, cuyos padres pusieron una imprenta y con esos ingresos han hecho que ella ingrese a la UCB-LP “con la condición de que si reprobaba una materia me sacarían de ahí para ponerme en una más barata” (Gabriela, Egresada, Ingeniería de Sistemas).

La forma en que los estudiantes ingresan a la UCB-LP, como vemos, se encuentra determinada por su origen de clase. Mientras para algunos el ingreso a esta universidad se dará como algo “natural” y esperado, en otros representará la implementación de diversas estrategias familiares, la cuales según el caso priorizan la obtención de recursos económicos (padrinos o becas) o sociales (construcción de amistades mediante deporte, cultura, etc.) como mecanismos que faciliten el ingreso y estadía de los estudiantes en la universidad.

#### Las diferencias en la adaptación a la universidad

Si los mecanismos de ingreso a la UCB-LP son diferentes, entonces es congruente que encontremos diferencias en los procesos de adaptación a la universidad, entendiendo que el paso de la escuela a las aulas universitarias no se da en las mismas condiciones académicas y sociales. Muestra de esto son las experiencias que tuvieron nuestros entrevistados durante sus primeros dos semestres en la universidad, momento en que los entrevistados de los colegios tradicionales, los no tradicionales y los que venían de otros lugares poseían preocupaciones distintas.

En este sentido, Andrés comentó que su ingreso a la universidad se realizó sin dificultades: “cuando ingresé a la universidad ya conocía a muchos compañeros de mi curso, al igual que de años superiores e incluso docentes, esto gracias a los últimos MNU a los que asistí el último año de colegio” (Andrés, egresado, Derecho). Con respecto a la parte académica, Andrés expresó no tener ninguna dificultad puesto que su formación secundaria le había dado las herramientas necesarias para poder cursar sus primeras materias sin dificultades. Por otra

---

<sup>67</sup> Estudiante salida del Sagrado Corazones, egresada de Ingeniería de Sistemas.

parte, tanto Gabriel<sup>68</sup> como Luciana expresaron que tuvieron dificultades con respecto a la exigencia académica durante sus primeros semestres. En el caso de Gabriel se debía a que la formación en matemáticas y física dada por su colegio no era suficiente para comprender las bases de *Calculo Diferencial* que se llevaba desde el primer semestre de su Carrera. Con respecto a Luciana, la dificultad radicaba en el sistema de evaluación y en las diferentes lecturas que tenía que realizar, practica a la cual no estaba acostumbrada en colegio.

Sin embargo, en el caso de Tania<sup>69</sup> y Carmen<sup>70</sup>, ambas estudiantes provenientes de lugares externos a La Paz, la dificultad no radicaba en el rendimiento académico, sino en la ausencia de amistades o familiaridad con la universidad. Cuenta así Tania que, al estar en una Carrera predominantemente de varones, le fue una tarea “ardua, constante y desgastante” el estar siempre en un estado de “competencia constante” con varones, los cuales consideraban que por ser mujer y “de afuera”<sup>71</sup> no iba a tener la capacidad de quedarse en la Carrera. Con respecto a Carmen, proveniente de otro departamento de Bolivia, su dificultad radicaba en que no conocía a nadie y, al estar en modalidad virtual, no sabía a quién escribir para consultar respecto a las tareas que tenía que presentar. Por otra parte, en el caso de Miriam, la dificultad anidaba en la responsabilidad de no reprobado, puesto que el coste de la universidad era elevado y era consciente del esfuerzo que realizaban sus padres: “a diferencia de mis compañeros de curso, yo entré a la universidad sabiendo lo que costaba, porque yo tuve ir con mi mamá a pagar mi primer semestre, así que era consciente de lo que valía cada materia.” (Miriam, egresada, Ingeniería de Sistemas). Asimismo, Miriam comenta que las preocupaciones de sus compañeros de curso eran muy distintas a las de ella:

“cuando ingresé a la universidad, recuerdo que mis compañeros de curso hablaban sobre lo que sus papás les habían regalado como premio por ser bachiller. En algunos casos eran teléfonos y en otros incluso motocicletas o viajes. En mi caso, mis padres me enseñaron que mi obligación es estudiar y, por ser buena estudiante, mi regalo fue elegir la universidad, con el compromiso de que si era privada no debía reprobado ninguna materia.” (Miriam, egresada, Ingeniería de Sistemas).

---

<sup>68</sup> Estudiante salido del Santísima Trinidad, egresado de Ingeniería Ambiental, ingresó a la UCB-LP en 2015.

<sup>69</sup> Estudiante proveniente del Argentina, egresada de Ingeniería Civil.

<sup>70</sup> Estudiante proveniente de Oruro, estudiante de Ciencias Políticas.

<sup>71</sup> Haciendo referencia a su nacionalidad extranjera.

Sin embargo, estas dificultades en la socialización o el pago de la universidad no estaban presentes en los recuerdos de Tamara<sup>72</sup> o Maribel, cuyas preocupaciones se debían a cómo construir nuevas amistades, a partir de la gente conocida, para tener un nuevo “grupo de amigas”.

Como se puede apreciar, a lo largo de este acápite vamos analizando las diferencias que existen en el origen de clase de los estudiantes, el cual da pie a formas distintas de ingreso a la universidad y, por tanto, a diferentes capacidades de adaptación a la vida universitaria. Esta diferencia presente trazará trayectorias de socialización distintas en los estudiantes. En el caso de aquellos que pertenecen a los colegios tradicionales, la socialización dentro de la universidad se desenvolverá dentro de la red de personas que conocieron en el colegio, por lo que sus intereses se enfocaran en como desean ser vistos dentro de esta nueva “etapa de su vida”, al interior de esta red. Por otra parte, con respecto a los estudiantes de La Paz que son ajenos de esta red veremos dos estrategias distintas de socialización. Algunos intentarán y lograrán ser incluidos, más no serán plenamente integrados dentro de esta red de colegios tradicionales, estrategia que compartirán, hasta cierto punto, con los estudiantes que provienen de lugares externos al departamento de La Paz. Los demás, aquellos que no lograron ser incluidos, ya sea por no intentarlo o por hacerlo y fracasar, terminarán realizando grupos de amistades al margen de esta red.

### Formas de distinción entre estudiantes

En el acápite anterior hemos podido identificar las diferencias en las formas de elección, ingreso y adaptación a la UCB-LP por parte de los estudiantes, los cuales poseen orígenes de clase distintos. Sin embargo, queda por conocer en qué medida estas diferencias darán pie a procesos de diferenciación entre estudiantes y, por otro lado, en qué medida son posibles los procesos de inclusión entre sí. Por tanto, este acápite explora ambas cuestiones.

### Los “jailas”, los de “arriba” y los de “afuera”

A partir de la información brindada por parte de los estudiantes hemos podido observar que, al igual que existe un mapa de colegios que opera de manera intuitiva, también existe una

---

<sup>72</sup> Estudiante salida del Da Vinci, estudiante de Ciencias Políticas.

clasificación del “lugar” del que provienen los estudiantes que ingresan a la UCB-LP. En este sentido, hemos identificado que nuestros informantes siempre clasifican a las personas que forman parte de su curso en tres categorías. La primera hace referencia a los estudiantes que forman parte de los colegios tradicionales, cuyos estudiantes viven casi en su totalidad en la Zona Sur de la ciudad de La Paz<sup>73</sup>. Este grupo carece de una categoría marcada con la cual se identifiquen los estudiantes que pertenecen al mismo. Cuando les toca a estos estudiantes referirse a su grupo siempre emplean el término “nosotros” o “nosotras”, algo que no ocurre con los demás. Sin embargo, los otros grupos de estudiantes emplean, generalmente, dos términos para referirse a ellos. El término “cordial” que se utiliza es “los de la Zona Sur”, haciendo referencia al lugar de donde provienen y donde se juntan este grupo de estudiantes. El término más peyorativo con el cual se hace referencia a estos estudiantes es el llamarlos “jailas”<sup>74</sup>, el cual es un modismo paceño que se emplea para hacer referencia a la gente que proviene de la clase media, o la elite, y que desconoce de los hábitos y costumbres de la clase obrera y los sectores gremiales.

Por otra parte, los estudiantes de los colegios tradicionales han construido categorías para hacer referencia a las personas que no provienen de su círculo o red de colegios. En este sentido, llaman a todos los estudiantes que provienen de La Paz o El Alto, pero que no forman parte de su red, como “los de la Zona Norte” o “los de arriba”. Ambas categorías hacen referencia a que estos estudiantes no provienen de la “Zona Sur”, siendo empleada la primera de forma más formal y la segunda la más utilizada coloquialmente. Sin embargo, lo que llama la atención es que los estudiantes provenientes de estas zonas también emplean este término para hacer referencia al lugar de donde vienen. Muestra de esto es la conversación con Rosa, quien al preguntarle por la zona donde vivía comenzó diciendo “yo soy de arriba”, para después aclarar “o sea de arriba, pero del centro, zona Villa Pabón”. En casos como el de Gabriela, el término de “arriba” vino acompañado de una aclaración igual geográfica “yo vivía arriba, pero no en El Alto porsia, sino en La Paz”. Tanto en estos como en otros casos, los estudiantes provenientes de estas zonas emplean este término para presentarse.

---

<sup>73</sup> Si bien no hemos conocido un caso de un estudiante de colegio tradicional que no viva en la Zona Sur, consideramos que si existen los casos.

<sup>74</sup> Su equivalente en Perú y México sería “fresas” y en Argentina “chetos”.

De la misma forma que pasa con los de “arriba”, los estudiantes de colegios tradicionales emplean el término de “los de afuera”, para hacer referencia a todas las personas que provienen de otros departamentos o del exterior del país. Asimismo, las personas que forman parte de esta categoría emplean el termino, sobre todo cuando se habla del colegio donde estudiaron, respondiendo brevemente “yo no soy de acá, estudié afuera” o “soy de afuera”. Lo llamativo en esta situación es que los estudiantes de “afuera” no suelen indicar el colegio en el cual estudiaron, los cuales en su mayoría pertenecen a los colegios más prestigiosos de sus ciudades (en el caso de los nacionales). Hablando con Carmen, nos comenta que ella no está muy acostumbrada a indicar el colegio donde estudió, puesto que la mayoría de sus compañeros de curso no conocen los colegios de la ciudad de la cual proviene, por lo que “no hace falta dar el nombre, con decir que eres de afuera basta para que te entiendan”.

Hemos abordado esta identificación que se realiza a partir de las categorías mencionadas por dos razones. La primera es que nos permitirá comprender determinadas expresiones que emplean los entrevistados al momento de hablar sobre los estudiantes de su curso, así como su comportamiento en fiestas y otros espacios. La segunda es que llama la atención que ser de los colegios tradicionales es una categoría no marcada para sus mismos integrantes, es decir, que no dicen de sí mismos “soy de la Zona Sur” y mucho menos “soy jaila”. En este sentido, de los tres grupos, los de los colegios tradicionales son los únicos que no emplean una categoría, pero que son perfectamente identificables por el resto del estudiantado. Por tanto, podemos observar que este grupo no necesita de un nombre en el entendido que todos sus miembros poseen mecanismos propios para reconocerse (el colegio de procedencia), mientras el resto de los estudiantes emplea los términos con que este grupo los referencia para denominarse a sí mismos.

Asimismo, las formas de vestir, hablar y caminar de los estudiantes de colegios tradicionales son las que sirven como referencia respecto a cómo deben vestirse, hablar y caminar el resto de los estudiantes. Esto ha sido identificado tanto en las visitas a los predios de la universidad, como en actividades recreativas como fiestas y bautizos. En palabras de Saúl<sup>75</sup> “te das cuenta al toque cuando alguien es o no de Cato<sup>76</sup>, basta con ver como camina y que ropa trae”. La

---

<sup>75</sup> Estudiante salido del Instituto Americano, estudiante de la Carrera de Derecho.

<sup>76</sup> El término “Cato” es la forma en que los estudiantes de la UCB-LP referencian a los estudiantes de la UCB-LP.

expresión utilizada por Saúl hace referencia a una serie de códigos corporales y sociales que emplean los estudiantes de los colegios tradicionales para reconocerse entre sí. Sin embargo, esto no quiere que todas las personas al interior de la UCB-LP se vistan, caminan y hablan de la misma forma. Empero, en la medida que los estudiantes que no pertenecen a este grupo, como es el caso de Pablo o Gabriela, validan estos códigos como los referentes a “los estudiantes de la Cato”, encontramos que este grupo es el que tiene una relación hegemónica con respecto a los demás grupos. Si la forma “correcta” de vestirse, comportarse, hablar y socializar toma como referencia a los estudiantes de los colegios tradicionales sobre los demás, entonces hablamos de que son ellos quienes poseen el control de los mecanismos de distinción con respecto a los demás grupos. Por lo tanto, podemos afirmar que los grupos externos se encuentran subordinados a este grupo hegemónico. Esta afirmación es central y, como veremos, aparecerá de manera recurrente en este y los próximos capítulos.

Sin embargo, esto no quiere decir que los estudiantes de los colegios tradicionales operan de manera planificada para preservar o reproducir este orden. Por el contrario, dicho orden se desenvuelve para ellos de manera “natural”, de manera intuitiva, como si las cosas siempre hubieran sido así. De esta forma, queda preguntarnos respecto a las distintas formas y espacios en los que se conforman estos grupos, así como la forma en que se reproducen las diferencias entre los mismos. Como veremos, las aulas juegan un papel central tanto en la conformación como reproducción de estos grupos, tanto por las relaciones entabladas entre estudiantes como entre los estudiantes y los docentes.

### Construcción de grupos en las aulas

Al interior de las aulas, en la interacción cotidiana entre estudiantes, hemos identificado que las categorías del acápite anterior no solo se emplean para explicar el lugar de procedencia de los estudiantes, sino que dicha clasificación deviene en la conformación de grupos de estudiantes al interior de las aulas. Dicho esto, es preciso señalar que no en todas las Carreras la conformación de estos grupos se presenta de la misma manera o con la misma intensidad. En este sentido, en las Carreras con poco número de estudiantes por semestre las relaciones tienden a ser más personales, conociéndose entre todos. Por otra parte, en Carreras con mayor número de estudiantes se ha podido identificar la conformación de grupos de estudiantes, a



partir de las categorías de los de “arriba” y los de colegios tradicionales. Los dos casos más llamativos los hemos retomado de la Carrera de Derecho e Ingeniería Civil.

Con respecto a la Carrera de Derecho, Miriam nos comentó respecto a su experiencia universitaria, la cual comenzó el año 2016 cuando ingresó a dicha Carrera. Durante sus estudios universitarios, Miriam observó que en su curso se formaron dos grandes grupos de estudiantes. Por un lado, estaban los estudiantes de los colegios tradicionales, los cuales representaban la mayoría del curso. Por otro lado, estaban los estudiantes de la “Zona Norte”. Al respecto de cómo se relacionaban ambos grupos Miriam comentó:

“Los dos grupos eran como agua y aceite, jamás se juntaban. Incluso en el aula se estaban en partes separadas del salón. Cuando tocaba hacer grupos de exposición tampoco se juntaban, al interior de ellos se escogían para hacer sus grupos... como yo era de afuera, no tenía que escoger en que grupo estar, pero siempre me llamó la atención que en todos mis años de universidad jamás se integraran” (Miriam, egresada, Derecho).

Por otra parte, Tania, estudiante de Ingeniería Civil, nos comentó que al interior de su curso existían dos grupos grandes de estudiantes:

“Por un lado, tenías a los *hijos de los albañiles*, que fue el nombre que les dieron a los que eran hijos de contratistas, albañiles, electricistas, etc., los cuales en su mayoría venían de *arriba* o de El Alto. Por otro lado, tenías a los *hijos de los ingenieros*, que eran hijos de ingenieros, como dice su nombre, cuyos padres en algunos casos conocían a los docentes de la Carrera. Lo intenso de estos grupos era la competencia y el miramiento que existía entre ellos, recuerdo que los *hijos de los ingenieros* solían hacerse la burla del otro grupo al ingresar al aula” (Tania, egresada, Ingeniería Civil).

Ambos ejemplos nos han permitido identificar que, en algunos casos, al interior de las aulas se conforman grupos de estudiantes que tienen por factor central el lugar de procedencia de las personas que los componen. Sin embargo, esto no quiere decir que dichos grupos sean totalmente “exclusivos” o que se hayan creado por voluntad propia de ambos conjuntos de personas. En este sentido, dentro del caso de Tania tenemos la experiencia de Pablo, quien, pese a no ser hijo de un ingeniero, así como tampoco era parte de la red de colegios tradicionales, logró formar parte del grupo de los *hijos de los ingenieros*. A su vez, en el caso de Miriam, ella comentó sobre las diferentes invitaciones que realizaban los chicos de la “zona norte” a los de los colegios tradicionales, para que asistan a sus actividades recreativas.

Sin embargo, los estudiantes de los colegios tradicionales no asistían a dichas invitaciones “...y tampoco los invitaban a sus actividades, siempre tuvieron una visión prejuiciosa y racista de ellos...” (Miriam, egresada, Derecho).

Como podemos observar, la conformación de estos grupos toma como referencia el origen de clase de los individuos de manera explícita, así como la manera en que influyen los procesos de adaptabilidad de los individuos a los códigos de comportamiento establecidos por el grupo hegemónico. En este sentido, subyace la duda respecto a qué es lo que permite que en determinados casos los grupos de los colegios tradicionales se aparten de los individuos provenientes de otros grupos, lo cual genera estas divisiones “como agua y aceite” que hemos observado. Podemos plantear esta duda porque, en las demás Carreras estudiadas, existe una hegemonía establecida por los estudiantes de los grupos tradicionales al interior y exterior del aula. Lo cual hace que los estudiantes de “arriba” y “afuera” actúen como satélites que orbitan alrededor de este *macro-grupo*.

“Es que al final, apellida Mamani”

Emplearemos el término *macro-grupo* para hacer referencia a un conjunto de estudiantes que, pertenecen a los colegios tradicionales, pero eso no quiere decir que al interior de este conjunto no existan diferencias o puntos en desacuerdo. Asimismo, el abordaje al interior de este *macro-grupo* ha sido más fácil de realizar en cursos de Carreras donde no se presentan divisiones entre estudiantes como las que vimos en el acápite anterior. Por ende, hablamos de cursos en los que los estudiantes de los colegios tradicionales han generado que los estudiantes de “arriba” y “afuera” se encuentren subordinados al mismo. Esta relación de subordinación es posible debido a la prevalencia de las formas de relacionamiento de los estudiantes de los colegios tradicionales, así como su aceptación por los demás estudiantes, ya sea por la búsqueda por ser incluidos a esta red o por su aislamiento ante ella. En la mayoría de los casos donde se da esto, los estudiantes consideran estas relaciones de subordinación como algo “lógico”, comprendiendo que los estudiantes de los colegios tradicionales son mayoría, al interior del aula, además de que ya se conocen de manera previa a su ingreso a la universidad.

Para examinar este tipo de situaciones hemos realizado un acercamiento, a partir del análisis a varias entrevistas realizadas, a una Carrera donde esta hegemonía de los colegios tradicionales es tácita y, a su vez, permite establecer estas relaciones de subordinación a las que hacemos referencia. Este es el caso de la Carrera de Ciencias Políticas, y en particular del curso de Tamara, en el cual la mayoría de los estudiantes pertenecen a los colegios tradicionales. A su vez, en este caso existen muy pocos estudiantes de “arriba”, de manera más precisa ninguno de El Alto, pero si existen muchos estudiantes de “afuera”. De esta forma, el curso de Tamara se encuentra dividido por dos grupos de estudiantes: los “zurditos” y los “liberales”. La diferencia entre ambos grupos radica en la posición política de los mismos, más ambos están compuestos por estudiantes de los colegios tradicionales y poseen orígenes de clase similares, por lo que muchos de sus miembros se conocen desde la época de colegio. Asimismo, el resto de personas que no forma parte de los colegios tradicionales ha terminado siendo asimilado en uno u otro de estos grupos, al igual que señalamos que dicha división no representa (hasta donde sabemos) una separación irreconciliable. En este sentido, hemos podido observar que todos los estudiantes de los colegios tradicionales tienden a juntarse para hacer fiestas de curso, donde sus diferencias políticas se convierten un tema de charla durante las mismas. A su vez, los estudiantes de estos colegios han construido amistades con aquellos que son de “afuera”, incluyéndolos –más no integrándolos– en las actividades, salvo algunas excepciones. La diferencia en estos términos es que ser “incluido” representa ser parte del grupo y ser “integrado” significa ser “igual” a todos los demás. Esto lo señaló Pablo mientras contaba su proceso de integración en el grupo de los ingenieros<sup>77</sup>.

Retornando al caso de Ciencias Políticas, la excepción más llamativa que hemos encontrado es la del estudiante Mamani, quien proviene, al igual que otro compañero de su curso, de Potosí. Este estudiante es, entre los de su curso, uno de los que mayor capacidad adquisitiva posee<sup>78</sup>, es decir, que es capaz de gastar más dinero que la mayoría de sus compañeros. Ya sean los de los colegios tradicionales o no, solo existe una persona en este curso con la misma capacidad adquisitiva que Mamani, la cual es de la misma ciudad de la que proviene él. Si

---

<sup>77</sup> “al inicio logré que me incluyeran, ya sabes, que siempre me inviten y me cuenten para ir de joda y a sus planes. Pero ya después, con el tiempo, me fueron integrando y ya ahí planificaba las chupas y salidas con ellos” (Pablo, egresado, Ingeniería Civil).

<sup>78</sup> Sus padres son propietarios de concesiones mineras en Potosí.

bien ambas personas estudiaron en el mismo colegio<sup>79</sup> y ahora estudian en la misma universidad, el compañero de curso de Mamani ha podido incorporarse al grupo de estudiantes de su curso, mientras que Mamani ha tenido una trayectoria diferente. En este sentido, a lo largo de su estancia en la Carrera<sup>80</sup>, Mamani siempre tuvo dificultades para ser aceptado dentro de las actividades de su curso. Cuando preguntamos a Mishel y Tamara, compañeras de curso de Mamani, nos respondieron que

“Mamani es re buen tipo, yo me hice muy amiga de él, cuando me tocaba organizar la fiesta de curso, siempre le invitaba y él venía. Pero si se notaba que los demás chicos no le trataban igual, algo que no me parecía justo.” (Tamara, estudiante, Ciencias Políticas)

“...lo que pasa es que para alguna gente en la Cato el apellido que tienes sí importa y si bien el Mamani no era como la mayoría de los *Mamanis*, por el hecho de que tenía plata, por ejemplo, al final del día muchos de los chicos del curso decidían no invitarlo porque te decían '...es que al final Mish, él es un Mamani', lo cual es algo que no me parece correcto ya en estos tiempos” (Mishel, estudiante, Ciencias Políticas).

La clasificación que poseen los estudiantes respecto a *cómo son* las personas que apellidan *Mamani* es algo que abordaremos recién en el siguiente capítulo. Sin embargo, podemos identificar que al interior de las formas de relacionamiento entre estudiantes no solo subyacen formas de distinción por factores económicos y sociales, sino también por factores *racializados*, como es el caso de los apellidos y el tono de piel<sup>81</sup>. Con esto no queremos decir que todos los estudiantes de los colegios tradicionales son “racistas” o “clasistas”, sino, que entre los mecanismos de distinción que emplean subyacen criterios económicos, sociales y raciales.

En conclusión, hasta ahora hemos abordado las formas de diferenciación social existentes en las relaciones entabladas entre estudiantes al interior de las aulas. Hemos observado que las mismas toman como primera consideración el origen de clase de los individuos, dentro del cual se encuentran criterios económicos, sociales y raciales. Ahora, queda por analizar si

---

<sup>79</sup> Colegio Franciscano de la ciudad de Potosí, donde estudian los hijos e hijas de la elite local.

<sup>80</sup> Tenemos entendido que ha abandonado sus estudios en la UCB-LP.

<sup>81</sup> Esto se puede observar en el acápite “Reproducción de las diferencias entre grupos de estudiantes” (Capítulo 3: 64)

estas formas de distinción se encuentran presentes únicamente en las relaciones entre estudiantes, o si también son reforzadas por las acciones de los docentes.

### Las fiestas como espacio de distinción entre estudiantes

Dentro de los diferentes espacios de diferenciación social que existen entre los estudiantes, donde mejor hemos podido comprender y observar el proceso de diferenciación social ha sido el espacio de las fiestas. Por esta razón, abordaremos en detalle esta dinámica con el objetivo de ver cuáles son los factores que se toma en consideración en este contexto de interacción. Empero, es necesario aclarar que no hemos podido acceder a todos los espacios que mencionamos en este acápite y, por tanto, nuestra comprensión de los mismos depende de lo obtenido en las entrevistas. Por esta razón, la descripción de estos espacios resulta más detallada en los locales más “públicos” y, en la medida que nos acercamos a espacios más “cerrados”, vamos perdiendo precisión en los detalles.

Entrando en materia, nos apoyaremos principalmente en la entrevista realizada a Pablo, quien expuso de manera más ordenada cómo funcionan y se dividen los diferentes espacios y fiestas. En este sentido, partimos de la comprensión de que, al interior del estudiantado, existen fiestas que son “para todo público” y otras que no. De esta manera, encontramos un primer “nivel”, como menciona Pablo, de fiestas de carreras o bautizos. Este tipo de fiestas suelen estar organizadas por los Centros de Estudiantes, a los cuales haremos referencia posteriormente, y a ellas concurren usualmente estudiantes de la UCB-LP en general. Antes de la pandemia, estas fiestas se realizaban principalmente en discotecas ubicadas en Cota Cota o en zonas como Lipari, Mallasa, Huajchilla y similares (estas últimas quedan fuera de la ciudad, en el municipio de Mecapaca), donde generalmente se alquila o se “pide prestado” ambientes pertenecientes a clubs privados o domicilios “de fin de semana”<sup>82</sup>. En cualquier caso, Pablo menciona que “sólo basta con que seas de la Cato para que te enteres de estas actividades y, si quieres, puedes ir”, indicando así que cualquier estudiante que pertenece a la universidad, sea o no de la Carrera que está organizando la fiesta, puede asistir. Ahora bien, una característica de estas fiestas es que comienzan en la tarde y, por ser de día, suelen

---

<sup>82</sup> Este tipo de domicilio son casas de campo que algunas familias poseen, donde suelen concurrir para actividades familiares o de recreación.

ser realizadas en espacios con jardines amplios. A su vez, las fiestas suelen tener un DJ contratado, al igual que un animador, el cual, en determinado momento de la fiesta, realiza concursos para que los estudiantes participen, pudiendo ganarse *shots, jarras o botellas*<sup>83</sup> de cortesía. En cualquier caso, la actividad está orientada a que los estudiantes participen y reciban premios al ganar en las diferentes competencias, generalmente por quién baila mejor. Sin embargo, el hecho de que a estos espacios concurren estudiantes de la UCB-LP en general, no significa que todas y todos socialicen entre sí. Como es de esperar, la diferencia entre los distintos grupos identificados suele reproducirse en estos espacios, con algunas excepciones, que serían esencialmente dos. La primera es que los estudiantes provenientes de otras ciudades encuentran en estos espacios una posibilidad de hacer amistades con estudiantes de otros grupos. La segunda es que, en estos espacios, los estudiantes que no provienen de los *colegios tradicionales* pueden entablar amistad con estudiantes provenientes de estos colegios. Este es el caso de Pablo, que conoció a sus primeras amistades de su Carrera en este tipo de fiestas.

Como un segundo “nivel”, comenta Pablo, se encuentran las fiestas de *Valencia*, en primer lugar, y *Cañuma*, posteriormente. Comenzaremos con el caso de las fiestas en *Valencia*. Estas fiestas se realizaban en la localidad de este nombre y, específicamente, en la casa de campo de un exestudiante de la UCB-LP quien decidió prestarles su casa, cobrando 1bs por persona el ingreso. Al inicio, el acceso a estas fiestas dependía de dos factores: ser estudiante de la Cato y que “alguien te traiga”. La segunda característica implicaba que, para ir a la fiesta, se necesitaba conocer a alguien que solía ir previamente; por esa razón, Pablo fue a *Valencia* tras hacer amistades en las fiestas del primer nivel. Las fiestas en *Valencia* tenían características similares a las del primer nivel: se las realizaba en una casa con patio amplio y comenzaban desde la tarde. Sin embargo, las fiestas en *Valencia* terminaban temprano con relación a las del primer nivel. Mientras que las de primer nivel comenzaban a las 4pm (en promedio) y terminaban a las 8pm, *Valencia* comenzaba a la 1.30pm y terminaba a la 6pm. A su vez, mientras la mayoría de las fiestas de Carrera se realizaban los días viernes o sábado,

---

<sup>83</sup> Los *shots* son pequeños vasos de vidrio donde se vierte una bebida alcohólica, normalmente tequila o vodka, y el ganador debe beber en un solo trago todo el contenido del vaso. Las *Jarras* son jarras de plástico de 1lts que se las entrega llenas de una mezcla de bebida alcohólica a elección con gaseosa. La *Botella* es una botella de ron, fernet, whisky, vodka o singani que se la entrega como premio, por lo que sólo se necesita comprar una gaseosa para acompañarla.

en *Valencia* sólo se las hacía los días viernes. Con el tiempo, las fiestas en *Valencia* constituyeron un espacio al que cada vez más estudiantes de la UCB-LP querían asistir, debido a que allí podías conocer “gente bien, digamos” (Pablo, Egresado, Ingeniería Civil). La “gente bien” a la que se refiere Pablo es, mayormente, aquella que proviene de los *colegios tradicionales*, aunque existen excepciones, como resulta ser su propio caso. Al respecto, Pablo menciona que logró acceder ahí gracias a su capacidad de hacer amistades y que fueron éstas las que le permitieron ingresar y conocer en detalle ese espacio. Sin embargo, con el pasar del tiempo, más y más gente comenzó a llegar a *Valencia*, puesto que los dos requisitos podían ser cumplidos por cualquier estudiante de la UCB-LP. Por esta razón, las fiestas de *Valencia* llegaron a ser muy concurridas y ningún estudiante que haya ingresado de manera previa a 2019 podía desconocer su existencia. Ahora bien, esto no quiere decir que todos los estudiantes de la UCB-LP fueron a estas fiestas, sino que todos sabían de la existencia de las mismas. Con respecto a las personas que señalaban “no interesarse en esas cosas”, encontramos un patrón común: generalmente son estudiantes provenientes de la zona norte o laderas que no pertenecen a la *clase media establecida* y quienes, por factores distintos, tuvieron dificultades en sus primeros semestres de la universidad para entablar amistades.

Por otra parte, la creciente concurrencia de personas a las fiestas en *Valencia* vino acompañada del abandono de los requisitos para asistir. Esto hizo que estudiantes de la EMI, UNIVALLE, UNIFRANZ y Loyola comenzaran a concurrir a las fiestas de *Valencia* en el entendido de que “alguien de la UCB-LP les había traído”. En opinión de Pablo, esto hizo que el grupo de “fundadores” de las fiestas en *Valencia* considerara que la “calidad de gente” de dichas fiestas había bajado, por lo cual dejó de asistir a las mismas. Algunos meses después, con el ingreso a las fiestas en *Valencia* de estudiantes de la UMSA, UPEA y otras universidades, la mayoría de los estudiantes de la UCB-LP dejó de asistir y, finalmente, las fiestas fueron suspendidas. En opinión de varios entrevistados, el ingreso de “ese tipo de gente” (haciendo referencia a los provenientes de las universidades públicas y privadas de la zona norte) trajo consigo robos, asaltos y “pildoritas”<sup>84</sup>, lo cual hizo que la gente se sienta insegura de ir.

---

<sup>84</sup> El término “pildorita” hace referencia a personas que echan píldoras tranquilizantes en las bebidas de otras para que éstas se duerman y así puedan robarles sus pertenencias.

A la par que “bajaba la calidad de gente” en *Valencia*, comenta Pablo, el grupo de fundadores fue migrando a *Cañuma*, lugar donde los estudiantes de la UPB realizaban sus fiestas con la misma dinámica que en *Valencia* para los de la UCB-LP. Pablo comenta que, en un inicio, algunos estudiantes de la UPB no estaban de acuerdo con el ingreso de estudiantes de la UCB-LP, alegando que poco a poco pasaría lo mismo que en *Valencia*. Sin embargo, por razones que no conocemos, finalmente se aceptó, en un momento inicial, el ingreso únicamente de los “fundadores”. Empero, y como estaba anunciado, poco a poco se fue ampliando el ingreso y, finalmente, “hasta chicos de la UMSA terminaron yendo a *Cañuma*, o sea, cualquier tipo de gente ya iba” (Pablo). Igualmente, en la medida que fueron llegando estudiantes de la EMI, UNIVALLE, UNIFRANZ y Loyola, los estudiantes de la UPB dejaron de asistir a estas fiestas y, cuando comenzaron a llegar “los demás”, dejaron de asistir los de la UCB-LP. En el entendido de que las fiestas eran muy escandalosas<sup>85</sup> y se realizaban en un espacio público, en cercanías del lago de Cañuma, dos batidas de la policía dieron por finalizadas las fiestas en dicho lugar.

Tras las experiencias de *Valencia* y *Cañuma*, comenta Pablo, existieron fuertes discusiones dentro de los grupos de estudiantes que organizaron dichos festejos. Por un lado, algunos estudiantes de la UCB-LP y UPB coincidían en que la “calidad” de las fiestas no “bajaba” porque ingresaran estudiantes de estas universidades, pero, por otro lado, otro grupo de estudiantes consideraba que sí y que la solución era aumentar más requisitos para las personas nuevas que quieran ingresar. El desacuerdo de ambos grupos dio paso a la aparición de dos espacios de fiesta distintos. Aquellos que estaban de acuerdo con la incorporación comenzaron a asistir a la discoteca *Pacha*, la cual queda en Cota Cota. Si bien este local es “para todo público”, el costo del consumo, la estética personal<sup>86</sup> y la forma en la que van vestidas las personas es identificable con gente que viene “de la *clase media (tradicional)* para arriba” (Pablo, egresado, Ingeniería Civil. Paréntesis nuestro). Por el contrario, quienes estaban de acuerdo con medidas más estrictas comenzaron a concurrir a *Loto*, una discoteca

---

<sup>85</sup> Solía haber peleas y los vecinos denunciaron el consumo de drogas (cocaína y marihuana) y la presencia de menores de edad. La policía no pudo demostrar ninguna de las dos, pero mediante nuestra investigación sabemos que ambas cosas eran verdad.

<sup>86</sup> Peinados, tatuajes, perforaciones, maquillaje y perfumes o lociones.



a la cual sólo se puede ingresar estando “en lista”<sup>87</sup>. *Loto* posee una estética y costos de consumo similares a *Pacha*.

Con las dinámicas de ambos ambientes podemos identificar un tercer nivel en las fiestas, a los cuales sólo concurre un grupo muy reducido de personas. En este sentido, Pablo comenta que su ingreso a *Loto* le permitió “hacer contactos” y conocer lo que significa “tener plata”. En la medida que fue ingresando en niveles cada vez más cerrados, necesitaba más dinero para gastar, tanto en su consumo como en la ropa que vestía. Mientras que a las fiestas de Carrera se podía ir con 20 o 30 bs, a *Valencia* o *Cañuma* tenía que ir por lo menos con 50bs y en *Loto* lo que gastaba oscilaba entre 70bs y 100bs. En este sentido, en las fiestas del primer y segundo nivel, los precios de las jarras de 1 litro<sup>88</sup> estaban entre 30bs y 40 bs, el precio de las botellas entre 80bs y 100bs, con excepción del *lix*<sup>89</sup>, que costaba 20bs; mientras que, en el tercer nivel, el vaso costaba entre 35 y 45bs, los *shots* entre 40bs y 50bs y las botellas de 350bs “para arriba”. Respecto a los consumos y precios en el tercer nivel, Pablo comenta que normalmente tomaba un vaso durante la noche y, cuando concurrían con varias amistades, lograban comprar una botella entre todos. También cuenta que, en *Loto*, conoció estudiantes que llegaban a gastar entre 1200bs y 2000bs en una sola noche, pidiendo varias botellas, además de reservar una mesa. Cuando preguntamos a Pablo respecto a la procedencia de estos estudiantes nos comentó que, en su mayoría, provenían de los colegios *Top* (ver página 32) y que solían estudiar en la UPB, EPC<sup>90</sup> o en el exterior. Asimismo, estos estudiantes no requieren estar en lista para ingresar, puesto que son reconocidos por los dueños de los locales, por eso, salvo que estén muy ebrios, no se les prohíbe el ingreso ni el de sus acompañantes. Estos jóvenes, además, no requieren cumplir con el código de vestimenta del local, el cual es un requisito que se revisa en todas las personas que están en lista. Según Pablo, también es cierto que no se les controla porque “jamás he visto a uno de ellos venir con ropa que no sea de marca”. Al interior del local, Pablo señala que estos jóvenes tienden

---

<sup>87</sup> Es decir, reservando el ingreso en la página del local o mediante alguna amistad del dueño. En el caso de la reserva digital el local envía una invitación que significa que “está en lista”.

<sup>88</sup> 1 litro de gaseosa mezclado con Ron, Vodka, Singani o Fernet.

<sup>89</sup> El *lix* es una bebida alcohólica de producción nacional muy consumida por los estudiantes universitarios, en general, debido a su precio y cantidad. La botella de 2 litros cuesta entre 12bs y 20bs, dependiendo dónde se la compre, y no necesita gaseosa porque la bebida ya viene “mezclada”.

<sup>90</sup> La EPC es una división de la UCB-LP que brinda formación profesional en Carrera vinculadas a finanzas internacionales. Sus predios quedan al interior de la UCB-LP, pero poseen una infraestructura propia y sus estudiantes no comparten materias con los de UCB-LP.

a juntarse en mesas que se encuentren alejadas de los demás y no suelen interactuar con el resto de personas presentes en la fiesta. Sin embargo, las excepciones se dan y ha habido casos en los que se ha entablado amistades. Pablo comenta: “si logras caerle bien a alguno de ellos, te invitan una botella como si nada. Para ellos gastar 400bs no representa un esfuerzo”. Por último, Pablo señaló que existiría un “cuarto nivel”, al cual concurren personas que pertenecen exclusivamente a los colegios *Top*, nivel que le resulta ajeno por sus capacidades económicas, así como por su pertenencia a la UCB-LP. En este sentido, las redes y “contactos” que se puede construir desde la UCB-LP no son “los suficientes como para poder estar dentro de ese círculo más cerrado” (Pablo).

Tras describir sucintamente estas dinámicas, corresponde realizar una reflexión y análisis en torno al tema explorado. Como podemos observar, las fiestas son espacios de recreación que albergan una serie de mecanismos de distinción entre estudiantes. En este sentido, el acceso a los mismos depende, en primer lugar, de la acumulación de capitales sociales y culturales. La acumulación de capital social puede observarse claramente en la necesidad de “conocer” y tener “contactos” con personas que te permitan ingresar a niveles cada vez más cerrados. Por otra parte, la forma de vestir, hablar y caminar también es importante para posibilitar la obtención de mayores amistades y contactos. Es aquí donde vemos la relevancia de los capitales culturales, puesto que las formas de vestir, hablar y caminar albergan una serie de códigos que son conocidos por las personas que concurren a estos espacios. Si bien hemos podido observar esto con relación a la ropa, no hemos podido terminar de comprender los detalles de cómo operan estos códigos, lo cual creemos que se debe a que no hemos podido acceder a mayor información, tanto en las entrevistas como en la asistencia a fiestas (sólo pudimos ir a las del primer nivel).

Por otra parte, el factor económico no resulta ser un elemento determinante en las formas de relacionamiento al interior de las fiestas. Tanto en las entrevistas como en la observación participante, se pudo constatar que tener mayor capacidad de gasto ayuda a conseguir más contactos, pero este elemento no resulta indispensable. Ejemplo de esto es la propia experiencia de Pablo, quien logró una incorporación en estos círculos mediante su capacidad de socialización y no debido a una mayor capacidad de gasto con relación al promedio. Ahora bien, el tener una mayor “capacidad de socialización”, es decir, el poder entablar amistades

al interior de la UCB-LP, parece estar ligado a factores culturales como la ropa y el lenguaje que se utiliza. En este sentido, el lenguaje que retoma más expresiones provenientes del aymara o el quechua suele ser menos valorado que aquel que carece de estas expresiones. Por tanto, el lenguaje de los estudiantes de El Alto o de las laderas resulta “extraño” o “ajeno” para las personas de la Zona Sur, las cuales emplean otro tipo de expresiones. A su vez, el empleo de términos en inglés en el lenguaje cotidiano es más valorado que el lenguaje exclusivamente en castellano. Esta es una característica exclusiva del inglés, puesto que expresiones en idiomas como el francés o el alemán no son utilizadas por los estudiantes de los *colegios tradicionales*. Esto se puede explicar debido a que la mayoría de los *colegios tradicionales* brinda una formación básica en inglés, algo que también refuerza la propia universidad, y permite entablar una mayor familiaridad con dicho idioma. Sin embargo, no debemos caer en afirmaciones rápidas como deducir que, para estos estudiantes, el aymara o el alemán resultan “extraños” en el mismo sentido. Al respecto, la mayoría de los estudiantes de *colegios tradicionales* conoce varias expresiones provenientes del aymara, pero no las emplea en su lenguaje diario porque no las considera “adecuadas” o “correctas”, mientras que, al desconocer el idioma alemán, las expresiones del mismo les resulta totalmente ajenas. Por poner un ejemplo, en un partido de fútbol, un estudiante podría decir que se ha lastimado su “t’usu” y los estudiantes de la UCB-LP entenderían que se refiere a su pantorrilla. Sin embargo, lejos de aprobar la terminología, se le indicaría que “no se dice t’usu, es pantorrilla”.

Pudimos identificar ejemplos como el que acabamos de mencionar en las conversaciones entre estudiantes durante las fiestas a las que asistimos. Dicha práctica también se extiende al colegio, universidad y espacios de recreación al interior de los círculos de los estudiantes de los *colegios tradicionales*. Salvo en casos en que dicha terminología sea utilizada de manera satírica, el uso de términos en idioma nativo demuestra que la persona que los utiliza “no pertenece” a los círculos sociales de la *clase media establecida*. Por lo tanto, un elemento central para la socialización entre estudiantes es el modo de hablar, algo que es identificable en las fiestas, y también en todo espacio de recreación social externo al aula.

En conclusión, en este acápite hemos tratado de brindar una descripción detallada de lo que, a nuestro entender, son los mecanismos de diferenciación social más claros y visibles que

emplean los estudiantes de la UCB-LP y que determinan, en cierto sentido, la relación que tienen los estudiantes de esta universidad con otras universidades privadas y las universidades públicas. A partir de su observación, hemos podido indagar que este mecanismo, al igual que otros que hemos visto y que veremos, opera bajo características propias de la acumulación de capitales sociales y culturales, principalmente.

### Interacción entre Docentes y Estudiantes

Hasta este momento, hemos centrado los esfuerzos en comprender diferentes aristas de las relaciones existentes entre estudiantes. Sin embargo, estos no son los únicos actores presentes o de consideración en los procesos de relacionamiento al interior de la universidad. Como bien sabemos, los docentes forman parte de los procesos de aprendizaje de los estudiantes, ya que observan los procesos de relacionamiento entre estudiantes en el aula. Por tal razón, las acciones que realizan en el aula pueden influir en las formas de relacionamiento entre estudiantes. Esto es lo que veremos en esta parte del capítulo.

### Percepciones de los estudiantes sobre los docentes

Para comprender la influencia que tienen los docentes sobre los estudiantes, necesitamos partir del hecho que los primeros ocupan una posición jerárquica frente a los segundos. Esto no es ninguna novedad, pero es importante mencionarlo. Al interior de las aulas de la UCB, esta jerarquía se expresa, principalmente, en la diferencia de conocimiento en torno a los temas avanzados, al igual que en el control sobre la nota de la materia de los estudiantes. Sin embargo, la UCB-LP posee mecanismos para evitar el abuso o la prepotencia de algunos docentes sobre los estudiantes. El mecanismo más utilizado es el formulario que rellenan los estudiantes al finalizar cada semestre, en el que evalúan a los docentes y su desempeño.

Ahora bien, en la práctica, todos los estudiantes identifican que los docentes no poseen la misma jerarquía, puesto que hay docentes más “pesados” que otros. El término “pesado” hace referencia a un mayor poder por parte de ciertos docentes, con relación a sus demás colegas. Este poder puede ser producto de la antigüedad en la institución o del prestigio del docente como profesional destacado en su área. En ambos casos, los estudiantes consideran que los docentes “pesados” gozan de privilegios que no aparecen en ningún reglamento, pero están vigentes al interior de las Carreras y en las aulas. Estos privilegios implican, en la

mayoría de los casos, tener mayores libertades al interior del aula con respecto a lo que se puede decir.

Tal comportamiento va de la mano con una política interna de la UCB-LP de considerarse “a-política”, en el sentido de destacar que al interior de sus aulas no se mezclan las opiniones políticas de los docentes con los temas avanzados en clases. Sin embargo, a partir de diferentes experiencias de nuestros entrevistados, hemos podido determinar que esta característica de ser “a-política” no es del todo cierta. En este sentido, hemos identificado que los docentes nuevos, aquellos con pocos años de enseñanza en la universidad y aquellos que tienen poco prestigio, suelen seguir estrictamente esta política de no interferencia ideológica al interior de las aulas, sin importar la rama de formación profesional (ingenierías o ciencias jurídicas, por ejemplo). Empero, los docentes “pesados” se toman mayores libertades, exponiendo así sus puntos de vista respecto a determinadas coyunturas políticas, aún si las mismas no tienen que ver con lo avanzado en materia. En algunos casos, estos docentes llegan a increpar a los estudiantes que intentan plantear puntos de vista contrarios a los suyos<sup>91</sup>.

Por otra parte, los docentes “pesados” no suelen ser mayoría al interior de los planteles docentes de las Carreras, aunque, en la medida que gozan de mayor poder, poseen cierta influencia sobre las direcciones de Carrera y sus respectivos institutos o laboratorios de investigación. Esta influencia ha sido identificada en varias Carreras y suele presentarse como una “supervisión indirecta”<sup>92</sup> que realizan estos docentes sobre lo que hacen estas instituciones, en especial en aquellos casos donde un docente “pesado” no se encuentra a la cabeza de las mismas.

Por ende, los estudiantes consideran que estos docentes no sólo gozan de mayor libertad para hablar de lo que deseen dentro de las aulas, sino que tomar acciones contra los mismos resultaría poco útil, debido a la influencia que tienen sobre sus Carreras. Como veremos en el capítulo 5, esta condición de “intocables” es más una percepción que tienen los estudiantes,

---

<sup>91</sup> Como fue el caso de Tamara, quien expuso en clases los beneficios económicos para el Estado obtenidos mediante la nacionalización de los hidrocarburos de 2006. Fue interrumpida por el docente, quien afirmó que la nacionalización de 2006 “no existió realmente”. Tras este comentario el docente pasó a la siguiente exposición, dejando sin concluir su exposición y sin realizar la ronda de comentarios.

<sup>92</sup> Término usado por Tamara, estudiante de Ciencias Políticas.

que una realidad. Sin embargo, que esta percepción exista es importante puesto que, como veremos, también da paso a que los estudiantes no cuestionen las acciones u opiniones de dichos docentes, sino, por el contrario, las den por válidas y correctas. Asimismo, esta percepción está más presente en los estudiantes más antiguos que en los nuevos, puesto que en los últimos años ha surgido una serie de cuestionamientos por parte de los estudiantes hacia ciertos docentes de la UCB-LP. Tania expresa esto cuando nos comenta las diferencias que ve entre sus compañeros de curso y los de primeros semestres: “antes, no podías cuestionar la acción de un docente, lo que decía era ley y pelearse con un docente era muy mal visto, incluso por tus compañeros de curso... ahora es diferente, los changuitos se pelean y cuestionan a los docentes, algo que me parecía necesario hace tiempo.” (Tania, egresada, Ingeniería Civil).

En resumen, los estudiantes entablan relaciones asimétricas con respecto a los docentes, en el entendido que son personas que conocen y saben sobre los temas avanzados. Si bien, como en todo espacio, esta percepción no aplica absolutamente a todos los docentes<sup>93</sup>, permite comprender la influencia que tienen los mismos sobre la formación de los estudiantes. A su vez, esta percepción impide que los estudiantes cuestionen la palabra o acción de los docentes, generando procesos de rechazo en la mayoría de los estudiantes hacia aquellos que sí lo hacen. Asimismo, observamos que los docentes “pesados” se apoyan sobre estas percepciones para transgredir ciertos criterios de la universidad a la hora de hablar sobre coyuntura política, ya sea que se trate de Carreras referidas al área u otras (ingenierías, por ejemplo).

### Expectativas construidas en los estudiantes

A partir de la relación que hemos descrito anteriormente, los docentes construyen, de manera más voluntaria o accidental, determinadas expectativas laborales en los estudiantes. Hemos podido rastrear que, en los estudiantes más antiguos, aquellos que ingresaron hasta 2019, estas expectativas construidas tenían connotaciones políticas de fondo. En este sentido, ya sea que hablemos de materias más vinculadas a ramas técnicas (Ingenierías) o a sociales

---

<sup>93</sup> Los estudiantes consideran que algunos docentes no dominan los temas que tienen que enseñar a los estudiantes.

(Derecho y Ciencias Políticas), hemos observado que los docentes construyen en sus estudiantes dos expectativas generales. La primera es resaltar la connotación de excelencia y competencia académica individual entre los estudiantes, como un elemento que otorgará, a futuro, éxito laboral. Esta primera expectativa se apoya en alejar cualquier “rastros ideológico” en los estudiantes, para imponer el criterio de la “racionalidad”. Al respecto, Saúl nos comenta que, durante sus clases, solía escuchar a los docentes emplear frases como “aquí no vamos a hablar de política, si quieren eso váyanse a la UMSA, aquí formamos abogados de verdad”, las cuales también son recordadas por Miriam y Andrés, pese a ser de años superiores a Saúl. En la formación de ingeniera, Gabriela recuerda que sus docentes hacían referencia a que en su Carrera no “perdían el tiempo en política” y que se enfocaban en formar personas “que sí sean útiles al país”. Cualquiera sea la forma, los estudiantes reconocen que existe una fuerte motivación por parte de los docentes para que los estudiantes traten de alcanzar cada vez un mayor rendimiento académico. Al respecto, Andrés señala que, durante su experiencia como estudiante, los docentes “decían que te estabas formando para ser ministro o canciller a futuro. Los docentes te metían la idea de que serías Senador, Ministro, dueño de alguna firma prestigiosa o abogado de algún consorcio empresarial nacional o internacional” (Andrés, egresado, Derecho). Si bien estas expectativas son más “altas” en Carreras del área de sociales que en Carreras de Ingeniería, también en estos últimos se construyen expectativas respecto a que los mismos trabajarían para grandes empresas nacionales o internacionales.

Sin embargo, así como se construye esta expectativa laboral, en los estudiantes más antiguos también identificamos la construcción de una segunda expectativa, la cual hace referencia a la situación política que atravesaba el país y cómo la misma repercutía de manera negativa en la primera expectativa. Aquí podemos identificar un discurso introyectado en los estudiantes que parte de afirmar que el gobierno del MAS “no emplea a la gente correcta” y, debido a eso, “no existe futuro laboral para ellos en Bolivia”. A partir de estas premisas, se plantea que, si existiera un gobierno diferente, el cual “valorara a los profesionales”, Bolivia dejaría de “ser un país atrasado”. Como podemos ver, esta segunda expectativa, la cual sostiene que un cambio de gobierno<sup>94</sup> es necesario para garantizar una estabilidad laboral –

---

<sup>94</sup> Es decir, cambiar al MAS por otro partido político que gobierne el país.

así como para que el país “progrese”– posee una connotación altamente política. Es política en el sentido que invita a las personas a tomar acciones para realizar un cambio en las autoridades políticas del país.

Al respecto, Andrés explicó que tenía docentes que les comentaban, en la última parte de las clases, las preocupaciones que tenían respecto al “mal manejo del Estado, el cual se debía a que ahora cualquier persona sin título trabajaba en altos cargos...”. Comentó que sus docentes expresaban en reiteradas ocasiones su malestar porque el gobierno no tomaba en consideración a “los profesionales mejor formados” para los puestos de dirección, haciendo referencia a ellos mismos y a los estudiantes de la UCB-LP. Por otra parte, en las ramas de Ingeniería, también encontramos este tipo de discurso, presente en la experiencia de Gabriela, quien comentaba que sus docentes les decían que el gobierno del MAS estaba más preocupado en “hacer canchitas” que en “emplear a verdaderos profesionales”, razón por la cual animaban a los estudiantes de Ingeniería de Sistemas a buscar trabajo fuera del país.

Como veremos en el siguiente capítulo, la combinación de ambas expectativas formó parte de las razones que dieron pie a un “sentimiento de indignación generalizado” en los estudiantes de la UCB-LP con respecto a la situación política que atravesaba el país. Sin embargo, mientras que en los estudiantes externos a los colegios tradicionales estas expectativas aparecen como algo promovido durante su formación universitaria, en el caso de los estudiantes de los colegios tradicionales aparece como la continuación de un discurso construido desde el colegio. Al respecto, llama la atención la experiencia escolar de Andrés, quien comenta que:

“en el colegio<sup>95</sup> nos decían que nosotros seríamos los próximos ministros, senadores, gobernadores y, los mejores, presidentes. Desde muy pequeños se nos decía que nuestro destino en la vida sería estar entre lo más 'alto' de la dirección política del país.” (Andrés, egresado, Derecho)

Por tanto, en el caso de los estudiantes de los colegios tradicionales, existe una construcción de expectativas mucho más larga e interiorizada que en el caso de los estudiantes externos, con relación al discurso impartido en las aulas por parte de los docentes. Por tanto, la

---

<sup>95</sup> San Ignacio.



construcción de estas expectativas llama mucho la atención, puesto que permite observar que la característica de “a-política” señalada por la UCB-LP representa más un eslogan que un factor real al interior de las aulas. Por último, lejos de entrar en si tal situación fuese correcta o no, nos interesa señalarla por las connotaciones políticas que implicará la construcción de dichas expectativas en las diferentes coyunturas políticas analizadas.

### Reproducción de las diferencias entre grupos de estudiantes

En esta parte observaremos que la relación entre estudiantes y docentes no se limita al área de transmisión de conocimiento o de intercambio de criterios políticos sobre determinadas coyunturas. Por el contrario, se ha identificado ciertas prácticas realizadas por los docentes más “pesados” que inciden en reproducir las diferencias entre grupos de estudiantes. Estas prácticas radican en comentarios o acciones que toman como punto de partida los orígenes de clase de los estudiantes de forma implícita. Estas se desenvuelven principalmente en las aulas mediante el lenguaje empleado por algunos docentes.

Entre las prácticas existentes en el ámbito académico podemos observar que la mayoría de los docentes “dan por hecho” que sus estudiantes saben hablar inglés, quizás no en un nivel nativo, pero sí lo suficientemente bien como para revisar artículos y documentación en dicho idioma. Se “da por hecho” que los estudiantes ingresan a la universidad con este manejo del idioma inglés en el entendido que casi todos los colegios tradicionales poseen una materia en dicho idioma. Además, es muy común entre los estudiantes de los colegios tradicionales tomar cursos en instituciones privadas de enseñanza de inglés como el Centro Boliviano Americano (CBA) y otros. Por lo tanto, se ha observado que los docentes, en algunas materias, emplean textos, videos o artículos en inglés para el avance de contenidos, sin tomar en consideración que no todos los estudiantes conocen el idioma.

Al respecto, Miriam recuerda que sus compañeros de curso provenientes de “arriba” tenían muchas dificultades en las materias donde entregaban material en inglés, puesto que ninguno de ellos conocía el idioma. Miriam comenta que les ayudaba a partir de lo que había aprendido ella en el CBA, siendo así la única persona que les traducía o explicaba los textos en clases. Asimismo, cuando los estudiantes manifestaron que no sabían hablar ni leer en inglés, un docente respondió “De dónde vendrán como para no saber hablar inglés”. En otra

oportunidad, Miriam comenta que la respuesta de otro docente fue: “Si no aprendieron inglés en colegio no sé qué hacen aquí, deberían estar en otro lado”. En ambos casos, los comentarios docentes relacionaban el colegio de procedencia de los estudiantes con su “no pertenencia” a la universidad.

Ahora bien, lo llamativo es la naturalidad con la cual se asume que los estudiantes deben hablar dicho idioma, puesto que la UCB-LP no señala en sus requisitos que se necesita saber inglés para ingresar a la universidad. Es más, el aprendizaje de este idioma es algo que se incluye dentro de la universidad como parte de su oferta académica. Entonces, si no es un requisito hablar inglés, ¿por qué algunos docentes dan por hecho que sí? Esto se explica cuando se considera que la formación de los colegios tradicionales incluye este aprendizaje. Por tanto, se puede observar que los docentes toman en consideración el aprendizaje dado en estos colegios como punto de referencia de conocimientos de los estudiantes.

Ahora bien, este criterio no sólo es empleado con respecto al idioma inglés, sino también al ámbito de las matemáticas y físicas. Así, en el área de ingeniería, se da por hecho que todos los estudiantes comprenden los preceptos iniciales del *Calculo Diferencial* y, en el caso de Ingeniería de Sistemas, la lógica básica de la programación. Sin embargo, los estudiantes de “arriba” no necesariamente han llevado este conjunto de conocimientos. Es el caso de Rosa, quien, por su formación escolar, sí comprendía los principios del *cálculo diferencial*, mas no sabía nada de programación, lo cual representó un retraso en sus estudios. Por otra parte, en el caso de Gabriel, en su colegio no avanzó nada referido a *Calculo Diferencial*, por lo que durante todo su primer año estuvo “nivelándose” con sus compañeros de curso. Sin embargo, estas dificultades no parecen estar presentes en los estudiantes de “afuera”, los cuales han tenido formaciones escolares parecidas a los estudiantes de colegios tradicionales.

Como podemos ver, el tomar como punto de referencia implícito la formación escolar de los estudiantes de colegios tradicionales, pone en situación de desventaja a los estudiantes provenientes de otros colegios y, en particular, a los de “arriba”. Es más, los comentarios de los docentes que señalan que las personas que no cumplen con estos parámetros “no deberían estar aquí” reproduce, por un lado, una postura de exclusión a los estudiantes de “arriba”, y, por otro, reafirma el criterio de que los estudiantes de los colegios tradicionales son los que “tienen que estar aquí”. Ahora bien, hemos identificado que, en algunos casos, determinados

docentes “pesados” emiten criterios mucho más explícitos con relación a las diferencias de origen de clase existentes entre los estudiantes.

En este sentido, en la Carrera de Derecho, hemos escuchado comentarios de diferentes estudiantes respecto a un docente “pesado”, el cual, tras revisar trabajos entregados por estudiantes de “arriba” con errores de redacción, emitía comentarios como “se nota que tú eres hijo de comerciantes, tus papás te lo pagan fácil y vienes aquí a perder el tiempo” haciendo referencia al “posible”<sup>96</sup> oficio de los padres del estudiante. En otra ocasión, igualmente en Derecho, un docente “identificó”<sup>97</sup> el lugar donde vivía un estudiante de El Alto afirmando: “es que vos tienes cara de masista”<sup>98</sup>. Por otra parte, en la Carrera de Ciencias Políticas varios entrevistados describieron la práctica de un docente que, de manera implícita, otorgaba la palabra, en primer lugar, a los varones “blancos”; después, a los varones “morenos”; posteriormente, a las mujeres “blancas”; finalmente, a las mujeres “morenas”; y, cuando una mujer “morena” solicitó la palabra de manera “adelantada”, el docente le respondió que no era el momento de hablar para gente “como ella” y que necesitaba esperar a que le tocara.

En conclusión, determinadas prácticas académicas generalizadas por los docentes, igual que comentarios específicos realizados por docentes “pesados”, reproducen las diferencias sociales existentes entre los estudiantes. A su vez, podemos observar connotaciones políticas atribuidas, por algunos docentes, a determinados estudiantes por su origen de clase. El afirmar que alguien vive en El Alto porque “tiene cara de masista” parecería un sinsentido puesto que ¿cuáles serían los “rasgos” de la cara de un masista? Lejos de intentar buscar respuestas a esta pregunta, ella nos sirve para comprender determinados estereotipos contruidos por los docentes entre los estudiantes. El resultado es que los estudiantes terminan asociando el lugar de procedencia de los de “arriba” con una determinada posición política, volviéndose este estereotipo una forma más en la que se reproduce diferencias entre grupos de estudiantes.

---

<sup>96</sup> El docente no conocía el oficio de los padres del estudiante.

<sup>97</sup> Expresión textual de la entrevista a Miriam, egresada de Derecho.

<sup>98</sup> Haciendo referencia al color de la piel y a los rasgos faciales del estudiante, precisó Miriam.

## Los Centros de Estudiantes

Hasta ahora nos hemos aproximado a las formas de relacionamiento entre estudiantes y a ciertos aspectos de la relación entre docentes y estudiantes. Ahora, corresponde hablar de las formas de representación de los estudiantes frente a la administración y las autoridades de la universidad. Es aquí donde aparecen los Centros de Estudiantes.

A partir de las experiencias del co-gobierno docente-estudiantil de las universidades públicas, se suele considerar que las instancias de representación política de los estudiantes juegan un rol en las decisiones políticas, administrativas y académicas en los distintos niveles administrativos de las universidades. Sin embargo, esta es una característica de las universidades públicas y no así de las privadas, las cuales no se rigen bajo co-gobierno. En el caso de la UCB, no existe ningún nivel de co-gobierno, aunque sí existen formas de representación de los estudiantes, de las cuales la única institucionalizada son los Centros de Estudiantes (CE).

En este sentido, las diferencias entre los CE de la UCB-LP y los CE de las universidades públicas son significativas. En primer lugar, los CE de la UCB-LP no forman parte de ningún espacio de toma de decisión política, administrativa o académica al interior de la universidad. En segundo lugar, la UCB-LP no destina recursos a los CE en ninguna de sus partidas y éstos no pueden realizar actividades de recaudación al interior de los predios de la universidad. En tercer lugar, los CE no tienen responsabilidades ni tareas normadas o reguladas por algún reglamento de la universidad, por lo que las actividades que realiza cada CE son diferentes. Como último punto, los CE de la UCB-LP no tienen acceso a determinada información administrativa o académica que posee la universidad. Debido a estas diferencias, los CE de la UCB-LP carecen de condiciones objetivas para representar los intereses de los estudiantes. Sin embargo, esto no quiere decir que los mismos no intenten, en algunos casos, defender a estudiantes en determinadas situaciones.

Hablando con Pablo, Gabriela y Luciana, quienes fueron parte del Centro de Estudiantes de sus respectivas Carreras<sup>99</sup> durante el mismo periodo (2018-2019) aproximadamente, encontramos ciertas similitudes en las problemáticas que debían tratar y en los motivos por los cuales decidieron ser Centro de Estudiantes. Las problemáticas comunes, siendo de áreas

---

<sup>99</sup> Pablo de Ingeniería Civil, Luciana de Comunicación Social y Gabriela de Ingeniería de Sistemas

de formación distintas, iban en torno a reclamos de estudiantes respecto a calificaciones “injustificadas” por parte de algunos docentes, al igual que denuncias por acoso sexual de docentes hacia estudiantes. En ambas situaciones, los tres estudiantes manifestaron que no sabían qué hacer, puesto que desconocían los reglamentos internos de la universidad. Si bien habían escuchado que se podía iniciar un proceso universitario, desconocían cómo iniciarlo, igual que desconocían las causas por las cuales se puede iniciar un proceso universitario. Por lo tanto, pese a que los CE sí reciben reclamos de los estudiantes, en la mayoría de los casos no suelen tomar acciones. En caso de hacerlo, lo que hacen es elevar el reclamo al Director de Carrera, el cual trata el tema a puertas cerradas y comunica a los estudiantes el resultado respecto al reclamo.

Ahora bien, los propios estudiantes de la UCB-LP no suelen prestar mayor atención a las acciones que realizan los CE. En este sentido, se asume que los CE no son más que “grupos de amigos” a los que les interesa *hacerse conocer*<sup>100</sup> al interior de las Carreras. Desde la perspectiva de Saúl, estudiante de los colegios tradicionales, la gente con menor rendimiento académico y con menos contactos es la que suele formar parte de los CE, puesto que los estudiantes “normales y los aplicados” no “suelen perder el tiempo en esas cosas”. La afirmación de Saúl coincide con la composición social de los CE que hemos podido analizar: en su mayoría, están compuestos por estudiantes de “arriba”. Asimismo, cuando le preguntamos a Pablo por qué decidió ser parte del CE, nos comentó: “Por un lado, porque me interesa el deporte e iba a ser secretario de deportes... pero también fue porque me permitía hacer contactos con docentes y estudiantes de toda la Carrera”.

En este sentido, en la medida que los CE puede realizar actividades académicas o recreativas limitadas a su respectiva Carrera y, en algunos casos, a toda la universidad, no nos resulta extraño que los CE sean espacios que utilicen los estudiantes de “arriba” para poder hacer amistades con estudiantes de los colegios tradicionales. Por esta razón, las principales actividades de los CE suelen ser fiestas de fin de semestre o bautizos a los estudiantes nuevos. En este sentido, tras asistir al bautizo de las estudiantes de psicopedagogía, pudimos percatarnos que la actividad consistió más en la realización de una fiesta con estudiantes de

---

<sup>100</sup> Es decir, que buscan volverse populares para así poder tener mayor cantidad de amistades y de contactos.

la Carrera y de la UCB-LP en general, y no así un “ritual de iniciación” interno de la Carrera, como suele ser en las universidades públicas. Buscando la similitud de esta experiencia con las actividades realizadas por los estudiantes que formaron parte de los CE de sus Carreras, encontramos que las actividades que realizaron fueron las mismas, a las cuales añadían otras vinculadas a temas de mejoras en los equipos académicos que se utiliza en la Carrera (en dos casos de ingeniería, se buscó recolectar fondos para comprar calculadoras científicas, específicas para ingeniería, que estuvieran a disposición de los estudiantes).

Por otra parte, no existe una normativa que regule la composición o actividad de los CE, por lo que los mismos pueden retirar o incorporar miembros en cualquier momento de su gestión. Su duración puede variar entre 1 a 2 años y, si no llama a elecciones, el CE sigue vigente hasta que se disuelva o realice dichas elecciones. Por último, si una Carrera carece de CE, lo cual no es extraño en la UCB-LP, la Carrera no se ve perjudicada en ningún nivel, lo cual hace que no exista presión desde los estudiantes para que se conformen CE en sus Carreras.

### Las familias de los estudiantes

A lo largo de este capítulo, hemos identificado las diferencias que existen en los procesos de acumulación de capitales sociales y culturales entre los estudiantes, y en los cuales el colegio resulta ser uno de los espacios más importantes. Sin embargo, un elemento central para comprender las diferentes estrategias de socialización que emplean los estudiantes al ingresar a la UCB, además del colegio de procedencia, radica en comprender el barrio en el que viven, así como el oficio que ejercen sus padres.

### Barrios y domicilios

Como señalábamos en un inicio, la mayoría de los estudiantes pertenecientes a los *colegios tradicionales* viven en la Zona Sur de La Paz. Profundicemos en las características de este dato. No es una casualidad que los colegios, así como los espacios de recreación social (plazas de comidas, discotecas, centros comerciales, parques, etc.), estén ubicados dentro de la misma zona geográfica en la cual viven las familias de la *clase media establecida*. En este sentido, podemos identificar esta característica “endogámica” de esta fracción de clase cuando escuchamos que “en la Zona Sur hay todo, no necesitas subir al centro para nada” (Mishel, estudiante, Ciencias Políticas). Pero las palabras de Mishel no sólo atingen a las

necesidades de una estudiante, sino a las de una familia. En este sentido, las familias que viven en la Zona Sur pueden acceder a trámites, servicios (telefonía, internet, bancos, hospitales) sin necesidad de abandonar el *Macro-distrito Sur*. Esta característica se enlaza con el hecho de que la mayoría de las familias pertenecientes a la *clase media establecida* vive en dicho Macro-distrito, lo cual ocasiona que los estudiantes crezcan y aprendan a socializar en este conjunto de barrios. Para estos estudiantes, los barrios de Obrajes, Calacoto, Achumani e Irpavi (entre otros), no sólo son espacios donde concurren a fiestas o estudios, ahora que están en la universidad, sino que también son barrios a los que iban de niños para cumpleaños, fiestas familiares, salidas al parque y, ya de adolescentes, para fiestas de 15 años, citas con sus primeras parejas, etc. Por lo tanto, vivir en estas zonas implica una relación diferente con las personas que provienen de la zona norte o de las laderas, las cuales no necesariamente han entablado la misma familiaridad con estos barrios y, en muchos casos, recién comienzan a conocerlos en detalle una vez que ingresan a la UCB-LP.

A partir de nuestro trabajo de campo, hemos podido identificar que casi la totalidad<sup>101</sup> de los estudiantes que forman parte de la *clase media establecida* vive en barrios pertenecientes a la Zona Sur de la ciudad. Además, un rasgo característico de estas familias es que residían en este sector hace una o incluso dos generaciones, es decir, que los padres –y en otros casos los abuelos– crecieron y vivieron en la zona la mayor parte de su vida. Ejemplo de esto son las experiencias de Maribel y Ana, por un lado, y, por otro, las de Antonio<sup>102</sup> y Pedro<sup>103</sup>. En los primeros dos casos, las familias de las entrevistadas se mudaron a esas zonas en la década de los 70's. En el caso de Maribel, su familia se mudó a Irpavi debido a que su abuelo era militar y recibió una dotación de tierra durante el gobierno de Banzer; desde entonces, la familia reside en el barrio, siendo considerada parte de las familias fundadoras de la zona. En el caso de Ana, sus abuelos decidieron mudarse a Alto Obrajes y construir una edificación propia, por lo cual la familia vive en la zona desde hace 50 años, aproximadamente. Por otra parte, en el caso de Antonio, sus padres se mudaron al barrio Los Pinos cuando eran jóvenes y, de a poco, han ido adquiriendo departamentos propios. Para cuando Antonio nació (2002),

---

<sup>101</sup> La totalidad de los estudiantes entrevistados que pertenece a esta fracción de clase vive en este conjunto de barrios, pero no descartamos que existan miembros de esta fracción de clase que vivan en otras zonas de la ciudad.

<sup>102</sup> Estudiante salido del Montessori, estudiante de Diseño Gráfico.

<sup>103</sup> Estudiante salido del Da Vinci, estudiante de Administración de Turismo.

la familia ya tenía un departamento propio en la zona y, cuando él cursaba la secundaria, contaban con dos. En el caso de Pedro, su familia llegó a Irpavi pocos años antes de su nacimiento (2002), pero recién cuando él cumplió 10 años la familia terminó de construir una casa propia de tres pisos, en la misma zona, en la cual residen desde entonces. Estos cuatro ejemplos nos permiten observar que, si bien los estudiantes pertenecientes a la *clase media establecida* residen en los mismos barrios, sus trayectorias de llegada y permanencia en los mismos son diferentes. En este sentido, podríamos identificar un subgrupo de familias que vive allí hace aproximadamente 50 años, puesto que los abuelos y abuelas de nuestros entrevistados fueron quienes se asentaron en la zona; por otra parte, existe otro subgrupo de familias que se ha mudado a la zona en la década de los 90's o a inicios de los 2000's, en el que son los padres de los entrevistados quienes se asientan. En ambos casos, estamos hablando de dos características comunes que permiten su diferenciación, como familias de la *clase media establecida*, con relación al resto de las familias de estudiantes de la UCB. La primera característica es que son familias que llegaron a la zona de manera previa a las políticas de redistribución económica impulsadas por el gobierno del MAS (las cuales comenzaron en 2007), por lo que podemos identificar a familias que tuvieron capacidad de ahorro durante el neoliberalismo, lo cual tiene relación con los oficios de los padres; o cuyo asentamiento se realizó en el periodo de los 70's o a inicios de los 80's. La segunda característica es que este asentamiento dio paso a que nuestros entrevistados crezcan y vivan en la Zona Sur, adquiriendo así esta familiaridad con la zona a la cual hemos hecho referencia.

Por otra parte, los estudiantes que provienen de barrios que no pertenecen a la Zona Sur no sólo entablan una relación distinta con dicho espacio, sino que tienen una perspectiva diferente de la ciudad de La Paz. Mientras que, para los estudiantes que crecieron en la Zona Sur, el centro y la zona norte son señalados como lugares “alejados” (con relación a la Zona Sur), “poco conocidos” o “peligrosos” –lo cual refleja su poca familiaridad con dichos barrios–, para los estudiantes que provienen de otros barrios la percepción es diferente. En este sentido, hemos identificado estudiantes que provienen, principalmente, del centro de la ciudad y barrios aledaños como Miraflores, Sopocachi y San Pedro, los cuales, en su mayoría, pertenecen a colegios que no forman parte de la red de *colegios tradicionales*. En el caso de estos estudiantes, existe mayor familiaridad con el centro de la ciudad, así como con zonas comerciales como la Max Paredes o Villa Fátima, al igual que con ciertos barrios de las



laderas (tanto de la oeste como este). Esto puede explicarse, tanto por el barrio de residencia, como por las propias amistades construidas en el colegio, las cuales provienen de diversos barrios de estos sectores mencionados. Ahora bien, en la mayoría de los casos observados, las familias de los entrevistados residen en domicilios propios, ya sea que los mismos fueran construidos por los padres o por los abuelos y, tanto ellos como los padres y los entrevistados, viven en la misma casa. Como ejemplo de esto tenemos los casos de Rosa y Sebastián<sup>104</sup>. En el caso de Rosa su madre se asentó en el barrio de Villa Pabón, en cuyo domicilio creció Rosa y su hermana mayor. Por otra parte, en el caso de Sebastián, los abuelos, los tíos y los padres optaron por construir un edificio de varias plantas, de modo que toda la familia pueda vivir ahí, teniendo cada quien un departamento propio. Sebastián nació y creció en el barrio de Villa Fátima, habiéndose estrenado el edificio pocos años antes de su nacimiento (1999).

Como estamos observando, tanto en la situación de los estudiantes de la *clase media establecida* como en otros, parece existir una característica común: las familias de las que provienen poseen un domicilio propio. En este sentido, la mayoría de los estudiantes de la UCB-LP provienen de familias que tienen domicilios propios, sin importar el barrio y zona del que proceden. Ahora bien, la excepción identificada radica en los estudiantes que provienen de “afuera”, en el sentido de que son estudiantes que provienen de otras ciudades. Sin embargo, estos estudiantes también forman parte de familias que, en sus respectivas ciudades, poseen domicilios propios, pero, en el entendido de que los estudiantes están migrando a La Paz, las familias recurren a alquilar garzonieres<sup>105</sup> en la Zona Sur (principalmente en Obrajes, por la cercanía con la universidad), o envían a sus hijos a vivir con algún familiar o amistad de la familia.

En conclusión, si bien identificamos que las familias de los estudiantes de la UCB-LP, en la mayoría de los casos<sup>106</sup>, poseen un domicilio propio, hemos podido apreciar la relevancia que tiene el barrio en el que crecen los estudiantes. En este sentido, el barrio en el que crecen los estudiantes incidirá en una mayor, o menor, familiaridad con la Zona Sur de La Paz, dentro de la cual se encuentra la mayoría de los espacios de recreación social de las personas que pertenecen a la *clase media establecida*. Esto genera que ciertos estudiantes de la UCB-

---

<sup>104</sup> Salido del inglés católico, estudiante de Ingeniería Civil.

<sup>105</sup> Departamentos que generalmente son de 3 ambientes: dormitorio, área común y baño.

<sup>106</sup> Hasta el momento no hemos identificado una excepción.

LP, quienes provienen de la *clase media establecida*, tengan una mayor familiaridad con la zona y, por tanto, que sus lugares de referencia para comer, pasear, comprar y bailar, radiquen en dicho sector. Esto genera una serie de códigos y referencias que se vuelven propios de este conjunto de estudiantes y ajenos a los estudiantes que crecieron en zonas, barrios o ciudades diferentes. Por tanto, al momento de socializar al interior de la UCB-LP, los estudiantes que carecen de estas referencias y códigos deberán aprenderlos, si es que su intención es familiarizarse y acercarse a los estudiantes provenientes de la *clase media establecida*. A su vez, una forma de “identificar” que una persona no proviene de esta fracción de clase radica en los lugares de referencia que se da para los espacios de socialización. Parafraseando a Miriam, “jamás vas a ver a gente de la Zona Sur yendo a bailar a la Terminal o a la Garita de Lima, para ellos los únicos lugares para bailar son los que quedan en Irpavi, Calacoto y Achumani”.

### Los oficios de los padres y las madres

Cuando hablamos de las familias de los estudiantes se hace imprescindible realizar un acercamiento a los oficios de los padres y madres, así como el análisis del grado de formación profesional y la relación existente entre el mismo y el oficio que desempeñan. A partir del trabajo de campo, hemos identificado que este tema resulta “sensible” para los estudiantes, es decir, que es un tema del cual prefieren no hablar. Mediante la conversación con Pamela, quien proviene de la *clase media establecida*, hemos podido comprender que este tema resulta “sensible” porque dicha información puede ser empleada para denigrar o humillar a dicha persona. En este sentido “si tu papá no es profesional, se asume que es un *cholo* o un *arribista*, salvo que tu familia sea *de apellido*” (Pamela, exalumna del Montessori). Las palabras de Pamela explican una forma de diferenciación social entre las personas pertenecientes a la *clase media establecida* y quienes desean incorporarse a dicha fracción de clase, en que la formación profesional parece ser una característica distintiva de dicha fracción. Sin embargo, a partir de nuestras entrevistas, hemos podido identificar que varios padres de estudiantes que pertenecen a la *clase media establecida* no poseen un título profesional, lo cual deja en duda la coherencia del proceso de diferenciación social que acabamos de señalar. Es aquí donde la última parte del comentario de Pamela nos entrega

una aclaración "...salvo que tu familia sea *de apellido*". La expresión *de apellido* identifica en este contexto un capital social, cultural y económico acumulado por una familia al interior de esta fracción de clase, de manera intergeneracional. Esto quiere decir que las familias *de apellido*, al menos en este contexto, son aquellas que pertenecen a la *clase media establecida* hace 3 o más generaciones y, debido a esto, son reconocidas por las demás familias como parte de dicha fracción. Por lo tanto, en la medida que estas familias han formado parte de esta fracción de clase durante más tiempo que las nuevas familias, estas nuevas familias reconocen dicha acumulación de capitales asociándolas con el apellido de estas antiguas familias. De esta forma podemos comprender cómo es que al interior de este proceso de diferenciación social pueden existir "excepciones", lo cual no expresa otra cosa que la jerarquía de acumulación de determinados capitales (social-cultural), con relación a otros (académico-profesionales).

Sin embargo, los estudiantes que no provienen de esta red de *colegios tradicionales* desconocen estas "excepciones" y, por tanto, asumen que las familias de dichos sectores son "todos profesionales". Por esta razón, los estudiantes que no provienen de la *clase media establecida* son quienes más evitan hablar de la formación profesional de sus padres. Ahora bien, tras analizar los datos respecto a la formación profesional de nuestros entrevistados podemos mencionar lo siguiente.

En primer lugar, tanto el padre como la madre de los estudiantes pertenecientes a la *clase media establecida* suelen ser profesionales. Salvo las "excepciones" que mencionamos, en la mayoría de los casos ambos padres de los estudiantes han concluido sus estudios de pregrado, los cuales, en el caso de los padres, suele ser algún tipo de ingeniería (principalmente civil) y en madres algo vinculado a finanzas (principalmente auditoría) o medicina. A su vez, en estas familias ambos padres suelen ser empleados, y es la manera en que ejercen su profesión; la excepción son los médicos, quienes además de su trabajo en hospitales (públicos o privados) suelen tener consultorios propios. Ahora bien, comprendiendo que ambos padres ejercen su profesión y, por tanto, trabajan tiempo completo, podemos deducir que la familia contrata a alguien que realice la atención del hogar. En este sentido, algunos entrevistados señalan que esta persona suele ser una "empleada" o una "persona que limpia la casa". Estos dos términos no son sinónimos, puesto que una "empleada" también se dedica a cocinar y cuidar

a los hijos, además de la limpieza y otras tareas, mientras que el segundo término sólo hace referencia a quien limpia la casa. Existen domicilios donde los padres contratan a una persona para hacer la limpieza y contratan a otra para cuidar a los hijos, además de ayudarles con la tarea y otras dificultades. Además, si la casa cuenta con jardín, se suele contratar un jardinero y si la familia tiene perros, se suele contratar a alguien que los pasee. Ahora bien, no hemos podido averiguar el costo promedio de los servicios de jardinería y paseo de perros debido a que los estudiantes no saben (o no quisieron decir) cuánto gastan sus padres en dichos servicios. Por otra parte, gracias a la entrevista con Tamara, sabemos que una empleada cobra, para 2022, entre 1800bs y 2200bs al mes, dependiendo de los detalles del servicio. Por el contrario, una “persona que limpia”, cobra entre 1200bs y 1500bs, dependiendo de los detalles<sup>107</sup>. Por último, no hemos podido identificar un ingreso promedio de los padres y madres de los entrevistados, debido a que los estudiantes no estuvieron predispuestos a dar mayor información respecto a sus padres. Sin embargo, realizando una estimación de los gastos mensuales en servicios básicos, servicios contratados (empleada y otros), consumo promedio en locales concurridos de comida y fiesta, alimentación, costos de transporte y universidad, podemos deducir que estas familias gastan entre 13.000bs y 15.000bs, asumiendo que hablamos de una familia de 4 miembros (ambos padres y 2 hijos). Esta estimación mantendría relación con la identificación de estos estudiantes dentro del “estrato medio”, al cual hicimos referencia en el capítulo 1.

En segundo lugar, con respecto a los estudiantes que provienen de otras ciudades, hemos identificado situaciones bastante diferentes entre sí. Por una parte, hemos identificado estudiantes cuyo padre y madre no poseen una formación profesional si no que se dedicaron a algún tipo de actividad económica que les permitió mejorar sus condiciones económicas de manera acelerada. Estos serían los casos de Jhonny<sup>108</sup> y Carmen, cuyos respectivos padres sólo concluyeron el bachillerato. En el caso de Jhonny, su familia paterna se enriqueció mediante sus acciones en cooperativas mineras, lo cual hizo que ahora pertenezcan a los grupos sociales más elitistas de su ciudad. En el caso de Carmen, sus padres se vincularon al sector gremial en la ciudad de Oruro, el cual les permitió tener su éxito económico actual.

---

<sup>107</sup> El único dato de referencia que tenemos fue el proporcionado por Tamara, puesto que fue la única entrevistada que habló respecto al tema.

<sup>108</sup> Proveniente de Potosí, estudiante de Ciencias Políticas.

Por otra parte, encontramos estudiantes que provienen de la *clase media establecida* de sus respectivas ciudades, quienes tienen trayectorias similares a las descritas de sus homólogos paceños.

En tercer lugar, hemos identificado que el grupo de estudiantes menos predispuesto a hablar de este tema es el de los estudiantes paceños que provienen de la zona norte y las laderas. En este conjunto de estudiantes hemos tenido casos en los que no hemos podido recabar información respecto a la profesión u oficio de la madre y del padre del entrevistado. Atribuimos esto al proceso de diferenciación social descrito al inicio del acápite, lo cual nos permitiría observar que, en algunos casos, los estudiantes prefieren no decir nada respecto a sus padres por temor a procesos de exclusión social. Ahora bien, en el caso de los estudiantes que sí brindaron información, hemos identificado que uno de los padres suele ser profesional y el otro no. En este sentido, en algunas familias es la madre quien es profesional, mientras que en otras es el padre, sin embargo, en todos los casos la persona profesional ejerce su profesión en su lugar de empleo. Por otra parte, en los pocos casos en los que ambos padres son profesionales, suele ocurrir que uno de ambos ejerce su profesión, mientras que el otro no. Este es el caso de Kevin, cuya mamá es médico laboratorista y trabaja en clínicas privadas, mientras que su papá es ingeniero de sistemas, pero ejerce de profesor de natación. Por último, también hemos identificado estudiantes que afirmaron que ambos padres no son profesionales. En estos casos, nos encontramos con padres que tienen negocios propios y están, en mayor o menor grado, vinculados a la “economía popular”.

En conclusión, la formación profesional de los padres de los entrevistados es un elemento empleado en los procesos de diferenciación social entre estudiantes de la UCB, el cual proviene de los *colegios tradicionales*. Sin embargo, hemos visto los matices que existen dentro de las composiciones de las familias de los estudiantes, lo cual nos invita a considerar este elemento como uno secundario, teniendo más importancia temas como el colegio, barrio y lugares de recreación en el cual crecieron los estudiantes, para entender el origen de clase que poseen. Sin embargo, pese a los matices que hemos observado, es importante mencionar la importancia que tiene este tema para los propios estudiantes, la cual se expresa en una mayor, o menor, apertura respecto a hablar de la profesión, oficio y lugar de procedencia de sus padres y abuelos.

## Conclusión

A lo largo de este capítulo nos hemos aproximado a las diferentes formas de relacionamiento entre estudiantes. Aquí, hemos identificado las diferentes formas de clasificación y distinción social presentes entre los diferentes grupos de estudiantes que se conforman. Asimismo, hemos observado la hegemonía de la que gozan los estudiantes provenientes de los colegios tradicionales, producto de su origen de clase. También hemos explorado los diferentes mecanismos que hacen posible el predominio de este grupo social con relación a los demás grupos de estudiantes. Empero, también hemos aclarado que al interior de este grupo dominante existen matices y opiniones distintas, algo que se debe tomar en consideración para evitar caer en generalizaciones que vayan más allá de las que hemos podido identificar.

Ahora bien, la información brindada en este capítulo nos servirá como contexto para entender el efecto de ciertas acciones tomadas por algunos estudiantes de los colegios tradicionales en los dos temas analizados. En este sentido, los capítulos 4 y 5 abordaran la información obtenida en las problemáticas del sistema político formal y la problemática feminista.

## Capítulo 4: La problemática de la política nacional

El análisis presentado en este capítulo se centra en la crisis socio-política de 2019. Sin embargo, para analizar la misma es necesario revisar ciertos procesos de organización de estudiantes al interior de UCB-LP que fueron previos a esta crisis. De esta forma, partiremos en orden cronológico hasta llegar al periodo posterior a la crisis de 2019.

### El “21F” y la articulación de los jóvenes

Las movilizaciones organizadas por estudiantes de la UCB-LP en octubre y noviembre de 2019 en contra del expresidente Morales tienen como fundamentación discursiva las consignas construidas en torno a la defensa del “21F”. Por tanto, podemos encontrar ciertos antecedentes para lo que pasaría en 2019, en los discursos y movilizaciones de 2017-2018. En este sentido, desde el 21 de febrero de 2017, comenzaron a realizarse movilizaciones en contra del gobierno central, las cuales exigían el respeto a los resultados electorales del referéndum realizado en la misma fecha un año antes. Estas movilizaciones fueron impulsadas por instituciones como el CONADE y, con el tiempo, por parte de las denominadas Plataformas Ciudadanas (PC). Las PC fueron una forma de organización de las personas opositoras al gobierno central, caracterizadas por difundir en redes sociales contenido que criticara las acciones del gobierno. Desde este punto inicial, principalmente digital, las PC se volvieron un canal de comunicación entre los dirigentes de partidos políticos opositores y ciertos sectores de la población que estaban en contra del gobierno central. En particular, aquellas que realizaron contenido digital que apuntaba a revalorizar la posición de clase de la *clase media establecida*. En este sentido, las PC funcionaban como *puentes* de transmisión de discursos y consignas provenientes de la oposición partidaria, hacia la oposición social dispersa. En la medida que esta relación se fue fortaleciendo, las personas opositoras al gobierno comenzaron a asistir a las convocatorias realizadas por las PC, volviéndose las mismas cada vez más grandes. Ya para el año 2018, como se vio durante las movilizaciones en contra del Nuevo Código Penal, la articulación entre la población pacaña opositora, las Plataformas Ciudadanas y los partidos políticos de oposición, dio paso a la

organización de los denominados *Paros Cívicos*, los cuales fueron una de las medidas más utilizadas por este sector para protestar en contra de gobierno central.

Por otra parte, las PC fueron parte de la construcción mediática y discursiva que posicionó, en determinados sectores de la población, la idea de que en Bolivia se vivía bajo una “dictadura”. En este sentido, durante este periodo, la oposición política buscó mostrarse a sí misma desde la posición de “defensores de la Democracia”, que peleaban contra el “autoritarismo y la dictadura” del gobierno central. Aquí, las PC jugaron el papel de presentar “nuevos rostros” al interior del escenario político, los cuales en su mayoría eran jóvenes provenientes de los colegios tradicionales o de la clase dominante en sus respectivas ciudades. En el caso de La Paz, podríamos destacar la figura de José Ormachea Mendieta<sup>109</sup> quien fue parte de diferentes PC de La Paz y, según nuestros informantes, apoyaba a los estudiantes de la UCB-LP que buscaban sumarse a estas plataformas.

La politización generada en torno a los resultados del “21F”, el surgimiento de las PC, y la construcción narrativa “Democracia vs Dictadura”, fueron elementos que incidieron en el pensamiento político de los estudiantes de la UCB-LP. En este sentido, durante el periodo 2017-2019 nuestros informantes señalan que hubo un aumento de la participación de los estudiantes de sus cursos en las diferentes actividades que convocaban las PC. De manera precisa, Andrés y Luciana recuerdan que, en sus cursos (Derecho y Comunicación Social), sus compañeros de clase comenzaron a asistir, desde 2018, a las actividades que se realizaba el día 21 de cada mes, las cuales podían ser concentraciones o paros cívicos, según la coyuntura. Sin embargo, la asistencia a estas actividades era de manera individual y, en la mayoría de sus compañeros de curso, ocasional. Por tanto, hablamos de una participación política espontánea e individual de parte de estos estudiantes.

Sin embargo, pese a que la mayoría de los estudiantes que participaban lo hacía de manera individual y esporádica, existieron intentos de organización al interior de la UCB-LP en torno a esta problemática. El primero de ellos surgió a raíz de un “experimento social” realizado por estudiantes de la Carrera de Comunicación Social, el cual consistió en armar una

---

<sup>109</sup> Estudió en el colegio Saint Andrews y se tituló en la Universidad Católica de Chile, la cual tiene convenios con la UCB-LP. Desde 2020 es diputado por la alianza Comunidad Ciudadana.



pirámide, en el atrio de la UCB-LP, que simbolizara el dinero perdido en los diferentes casos de corrupción durante el gobierno del MAS, y así observar la reacción de la gente que pasaba por el lugar. Luciana, quien participó del experimento, nos comentó que los efectos del mismo se “salieron de control”, puesto que el mismo llegó a ser noticia nacional. Tras ser advertidos por la dirección de Carrera respecto a que no se podía realizar “actos políticos” al interior de los predios, los estudiantes aclararon a la prensa que la universidad no era responsable de dicho experimento y que fue iniciativa exclusiva de los estudiantes. Sin embargo, debido a esta acción, tanto estudiantes de la UCB-LP como de otras universidades privadas expresaron el apoyo a la crítica realizada contra del gobierno central. Por lo tanto, algunos alumnos que iniciaron este proyecto intentaron construir una organización de estudiantes al interior de la UCB, la cual permitiría a sus miembros asistir a las actividades convocadas por las PC de manera más organizada. Luciana, quien formó parte de este grupo, comentó que el objetivo del mismo era específico: tener un espacio donde se puedan organizar jóvenes que quieren asistir a las manifestaciones en “defensa de la democracia”. Luciana señalaba que, como grupo de estudiantes, nunca pensaron en tener un nombre que los identificara, pero, con el tiempo, terminaron adoptando el nombre con el cual se los mencionaba en algunos medios de comunicación: “Juventud por la Democracia (JD)”<sup>110</sup>. Esta organización de jóvenes fue creciendo y construyendo nexos con estudiantes de otras universidades privadas como la EMI, UPB y UNIVALLE. Aunque no cobraron mayor protagonismo en el escenario mediático-discursivo, debido a la finalidad de la organización, ella estuvo vigente hasta la renuncia del entonces presidente Morales, en noviembre de 2019.

Por otra parte, el segundo intento de organización fue el Proyecto de Renovación Democrática<sup>111</sup> (PRD), el cual surgió a partir de la organización de estudiantes de Derecho y Ciencias Políticas. Andrés, quien fue parte del PRD, comentó que el grupo se organizó a partir de amistades que charlaban y debatían en torno a la situación política del país, viendo la necesidad de la incorporación de los jóvenes al escenario político. Sin embargo, Andrés manifiesta que era difícil ser parte del sector político opositor al gobierno y al mismo tiempo tener un posicionamiento político propio. En este sentido, Andrés indica que la mayoría de

---

<sup>110</sup> Este nombre es ficticio, puesto que la entrevistada no quiso dar el nombre real del grupo debido a que, según ella, en la coyuntura actual, significaría poner en riesgo a sus integrantes, por lo que respetaremos la decisión de la informante.

<sup>111</sup> En el caso del PRD, el informante dio acceso a que se mencione el nombre real de la organización.

las PC recibían asesoramiento político y financiamiento de actores políticos vinculados a los partidos convencionales como UN, Demócratas, MIR, MNR, entre otros. Por lo tanto, desde el PRD se criticaba este “espejismo” que realizaban las PC, las cuales, si bien estaban compuestas por jóvenes, se encontraban cooptadas y direccionadas por la oposición partidaria. Entendiendo que la mayoría de los jóvenes opositores no se sentía representada en las dirigencias de los partidos políticos convencionales, Andrés sostiene que gran parte de las PC sirvieron para “lavarle la cara” a la “derecha” que buscaba rearticularse con los sectores de clase media. Ahora bien, el PRD tuvo un alcance mediático y discursivo importante durante su corta duración, estando presentes en diferentes canales, charlas y debates políticos hablando sobre temas coyunturales. Sin embargo, una escisión interna terminó disolviendo la organización para mediados de 2019, puesto que un grupo terminó sumándose a las PC vinculadas con los partidos convencionales y los restantes decidieron quedarse como un grupo de amigos, alejándose de pasar a un activismo político partidario.

Ambas experiencias se gestaron durante el periodo 2017-2019, en medio de un contexto político en el que las movilizaciones de los sectores urbanos opositores al gobierno central adquirirían un mayor protagonismo y concurrencia de personas. Sin embargo, al margen de la narrativa construida durante ese periodo, existía un criterio común entre los estudiantes de la UCB-LP que participaban de estas movilizaciones, el asumir que el gobierno central “discriminaba” y atacaba a la “clase media”.

#### La “discriminación” hacia las clases medias

Algo que resulta común entre los estudiantes de la UCB-LP, ya sean activistas políticos - como Andrés y Luciana- o personas que participaron de manera coyuntural, que asistieron a las movilizaciones en “defensa de la democracia” o el “respeto al 21F,” es que comparten el criterio de que el gobierno del MAS ejercía una política de “asedio” y “discriminación” contra la clase media boliviana. En este sentido, Gabriela y Saúl, quienes participaron de manera coyuntural durante la crisis de 2019, comentaban su indignación ante la “política” llevaba a cabo por el gobierno central de “excluir”, “atacar” y “discriminar” a la clase media paceña por “ser blanquitos”, algo que les resultaba impropio de un gobierno nacional y que, en su política de “persecución de minorías”, demostraba una clara característica “autoritaria”.

A su vez, esta crítica se realizaba, en el caso de Saúl, desde la autoafirmación como “clase media”, mientras que en el caso de Gabriela se mencionaba a la “clase media” como un tercero, con el cual sentía empatía y solidaridad. Comprendiendo que Saúl perteneció a los colegios tradicionales, mientras que Gabriela no, esta crítica realizada al gobierno central adquiere una relevancia que requiere mayor desarrollo.

El ejemplo de Saúl nos ha permitido rastrear que los estudiantes de colegios tradicionales, tanto de posiciones políticas de “izquierda” como de “derecha”, se autoidentifican como miembros de la clase media paceña, cosa que no es generalizada en los estudiantes que vienen de “arriba”. Asimismo, entre estos estudiantes se comparte el criterio de que el gobierno del MAS expulsó a los sectores profesionales mejor formados académicamente, para entregar los puestos más importantes del Estado a personas sin la “formación” o “capacitación” necesarias para asumir esos puestos. A esta acción de cambio en los puestos de dirigencia y administración del Estado, se suma, en opinión de estos estudiantes, un discurso que implementó el gobierno en contra de los “Q´aras (blancos)”, el cual se utilizaba para excluir y agredir a las personas de la clase media paceña “sólo porque tenemos un tono de piel más claro que el de ellos” (Saúl, estudiante, Derecho). La suma de este discurso y el alejamiento de estos sectores del Estado dio paso a que estos sectores, los que identificamos como la clase media establecida, se sientan discriminados y atacados por el gobierno central. A esto debemos sumar, como vimos en el capítulo anterior, todo el discurso construido por ciertos docentes con relación a que son los estudiantes de la UCB-LP los que “deberían estar” en el Estado y no así las personas provenientes de sectores sindicales o populares.

Esta sensación de ser “discriminados”, “asediados” y “atacados” que fue creciendo en los estudiantes de la UCB-LP y, en particular en los de los colegios tradicionales, es importante tomarla en consideración para comprender la forma en que los mismos explican y narran lo acontecido durante la crisis de 2019, la cual constituye la parte central de este capítulo.

### La crisis del 2019

La crisis socio-política de 2019 tuvo como punto de inicio la noche del 20 de octubre cuando, tras la suspensión del TREP, se desataron movilizaciones en las ciudades capitales de departamento que terminaron quemando los Tribunales Departamentales Electorales,

acusando que existía un “Fraude Electoral” en favor del partido oficialista. En el caso de la ciudad de La Paz, la manifestación no se dio la noche del 20 de octubre, sino el lunes 21 en la plaza Bolivia, durante la tarde, lugar al que también concurren personas afines al partido de gobierno. El intercambio de insultos entre ambas fuerzas políticas devino, al caer la noche, en un enfrentamiento en las cercanías de esa plaza, dejando personas heridas en ambos frentes, en medio de la gasificación y la dispersión de las personas que estaban cerca del edificio donde se realizaba el conteo de votos<sup>112</sup>. La jornada del 21 de octubre fue el inicio de 3 semanas de movilizaciones y enfrentamientos en la ciudad de La Paz entre personas opositoras al gobierno del MAS y personas que respaldaban al mismo. Si bien durante estas fechas participaron ciertos sectores de la ciudad de La Paz en los enfrentamientos, también hubo sectores sociales provenientes del interior del país en ambos bandos<sup>113</sup>.

#### “Porque la indignación ya era demasiada”

Cuando comenzamos a hablar con Pablo, Saúl, Andrés, Luciana y Gabriela respecto al 2019 y el por qué decidieron movilizarse, resultó sorprendente que los entrevistados, sin conocerse, siendo de Carreras diferentes y habiendo sido entrevistados en lugares y días distintos, comenzaran esta respuesta con la misma expresión: “porque la indignación ya era demasiada”. Lejos de ser una respuesta mediáticamente utilizada durante este periodo, llamó la atención la descripción al sentimiento de “indignación” que existía entre los jóvenes que se movilaron en contra del gobierno del MAS. Fue entonces cuando la investigación nos llevó a preguntarnos: ¿Indignación hacia qué?

Rastreando la respuesta a estas preguntas, encontramos las siguientes: “...a que saqueen y destruyan nuestro país” (Andrés, egresado, Derecho), “...a que nos arrebaten nuestro futuro y nuestros sueños de un trabajo digno en nuestro país” (Gabriela, egresada, Ingeniería de Sistemas), “...de que desvaloricen nuestro esfuerzo y capacitación para que *cualquiera* trabaje en el Estado” (Pablo, estudiante, Ingeniería Civil), “...de que humillen y ataquen a la clase media como si nosotros, por ser blancos, fuéramos responsables de algo” (Saúl,

---

<sup>112</sup> Para el conteo se utilizó la planta baja y el mezanine del ex-Hotel Radisson.

<sup>113</sup> En el caso del sector oficialista, la CSTUCB, CNMIOCB-BS, FSTMB, entre otros. En el caso del sector opositor ADEPCOCA, UJC, RJC, entre otros.

egresado, Derecho), “...porque el manoseo y la corrupción ya estaban llevando a la ruina a nuestro país” (Luciana, estudiante, Comunicación Social).

Observando estas respuestas, hemos podido identificar que el sentimiento de “indignación” presente en estos estudiantes contiene dos criterios comunes. El primero es que apuntaron a una disputa por la dirección que tenía el gobierno, el cual en su opinión estaba llevando al país a una situación cada vez peor. El segundo es que, al estar administrado el Estado por gente que no valoraba la formación académica y profesional que tienen las personas *como ellos*, es decir, como los estudiantes de la UCB-LP, se les estaba “arrebataando” sus sueños y su futuro. Como hemos visto, podríamos explicar este sentimiento de “indignación” como producto de la formación universitaria y, en el caso de los estudiantes de colegios tradicionales, incluso desde el colegio, que consistió en enseñar a estas personas que su “destino” era ser parte de la dirección del Estado.

Durante estos conflictos, hemos identificado que los estudiantes movilizados atribuyeron al gobierno del MAS las razones por las cuales este “destino” no podía ser alcanzado, lo cual ya habíamos observado en el capítulo 3, al momento de analizar ciertos comentarios que realizaban los docentes con relación al futuro laboral de los estudiantes. Al sentir “arrebataado” este futuro por parte de un partido político que, además, “atacaba” a su clase (la clase media), encontramos una explicación más objetiva que las respuestas mediáticas construidas por la oposición convencional y validadas por ciertos académicos.

#### La organización de los estudiantes de la UCB-LP

Si bien el comprender de manera más profunda las razones por las cuales se movilizaron estos estudiantes resulta importante, también se hace pertinente explicar las diversas formas en la que los mismos se organizaron. Es aquí donde volvemos a la noche del lunes 21 de octubre de 2019 donde, tras los enfrentamientos en cercanías de la plaza Bolivia, Saúl comenta que, hablando con sus compañeros de curso, decidieron “hacer algo al respecto”. Así, de manera digital, se crean los grupos de WhatsApp con el nombre “Estudiantes Cato en Resistencia (ECR)”<sup>114</sup>, a los cuales ingresan centenares de estudiantes de diversas Carreras

---

<sup>114</sup> Empleamos un nombre ficticio para precautelar la seguridad y anonimato del entrevistado.

de la UCB-LP: “Fue increíble, creamos el grupo a las 10 pm y a las 2 horas ya teníamos el grupo lleno y otros dos más que estaban por llenarse. Llegamos a ser 2000 personas en toda esa red de grupos... jamás pensamos que tanta gente pensaba como nosotros”.

A partir de estos grupos de WhatsApp, se construyó una red de difusión en la cual había estudiantes de todas las Carreras de la UCB-LP, algo que el grupo de amistades de Saúl se empeñó en asegurar. El objetivo de cumplir esa tarea fue que, posteriormente, la red fue empleada para convocar a los estudiantes a movilizarse en la calle, realizando una marcha que partiera desde la UCB-LP hasta la Plaza Avaroa, donde se encuentra el Tribunal Supremo Electoral (TSE). Por otra parte, mientras esta movilización se llevaba a cabo el día martes 22 de octubre, Andrés comentó que las personas “más populares<sup>115</sup>” de la UPB lo contactaron, comprendiendo que él había sido parte del PRD, para participar de la marcha convocada. “Vinieron un grupo de 5 el mismo lunes en la noche, a todos los conocía de fiestas y de la época de colegio, nos dijeron que querían apoyar... nos dijeron que ellos no eran buenos discursando, pero que sí eran buenos 'jalando gente' y que utilizarían toda su red de amistades para que haya gente en la marcha” (Andrés, egresado, Derecho). A la par que llegaba la hora de la marcha el día martes 22 de octubre, Pablo y Gabriela comentaron que se encontraban nerviosos porque, como ambos eran parte de los Centros de Estudiantes de sus Carreras, sabían que la UCB-LP “ni en chiste iba suspender clases para que la gente marche”. Sin embargo, llegada la hora, “la gente comenzó a salir de clases a las 17:00 rumbo al atrio, todos nos mirábamos porque nadie sabía si realmente habría marcha... a eso de las 17:30 ya éramos cerca de 300 personas y la UCB-LP anunció el cierre de predios y suspensión de clases presenciales, todos entendimos eso como una señal para que marchemos en masa” (Gabriela, egresada, Ingeniería de Sistemas). Por otra parte, Rosa, quien para entonces tenía beca trabajo en la UCB-LP, comenta que “cuando anunciaron el cierre de predios todos estábamos felices... con mis compañeros de trabajo decidimos asistir desde entonces a las actividades convocadas en la calle”. Asimismo, Luciana relata que su grupo *Juventud por la Democracia* apoyó en la organización de la marcha y en las próximas actividades, puesto que ya tenían experiencia en movilizarse en contra del gobierno.

---

<sup>115</sup> En el sentido de ser más conocidas.

La realización de la marcha del 22 de octubre representó, para los estudiantes participantes – tanto para los activistas como para quienes recién se movilizaban–, la primera acción política que realizaban como *estudiantes de la UCB-LP*, la cual dio paso a un proceso espontáneo de autoorganización para apoyar las medidas de presión en contra del gobierno. La marcha partió aproximadamente a las 18:00 desde el atrio de la UCB-LP, ubicado en la calle 2 de Obrajes, y culminó con la llegada de la misma a la plaza Avaroa, donde se realizó un mitin político en contra del gobierno central, acusando al mismo de realizar “Fraude Electoral”, atentando nuevamente contra la democracia en el país. Tras concluir el mitin, la policía nacional gasificó la plaza, acto que dejó varios heridos, volviéndose en el algo que animaba a los estudiantes movilizados “que nos organicemos mejor para evitar que la policía agrede y ataque a nuestra gente” (Saúl, estudiante, Derecho).

Durante los siguientes días, la organización de los estudiantes de la UCB-LP se orientó en tres sentidos. Por una parte, dentro de la red construida se empezó a difundir información que fuera útil para las personas que asistían a las marchas en el centro de la ciudad, las cuales fueron convocadas en su mayoría por el CONADE, la UMSA y los partidos políticos opositores, y a las que decidieron sumarse esta red de estudiantes de la UCB-LP. Los contenidos que se difundía consistían en tres cosas. En primer lugar, se compartían letras de canciones-consignas para marchar y videos que representaban la “épica” de la movilización a nivel nacional, siendo este material digital compartido en otros grupos y en otras redes sociales como Facebook e Instagram, en los perfiles personales de los estudiantes. En segundo lugar, se difundía noticias importantes respecto al Paro Cívico nacional iniciado el día jueves 24 de octubre, en las cuales se informaba sobre los diferentes puntos de enfrentamientos (principalmente entre vecinos y transportistas) que ocurrían en la ciudad, al igual que se compartía las resoluciones de los cabildos de Santa Cruz y de las concentraciones en Potosí y Cochabamba. En tercer lugar, se difundía contenido respecto a cómo organizar mejor las marchas, explicando lo que cada persona debía llevar (bandera tricolor o carteles con consignas), al igual que la forma en la que las personas podían apoyar a la marcha (llevando paños con vinagre para protegerse de la gasificación, medicamentos o botellas de agua para invitar a los demás marchistas). Asimismo, se fue difundiendo los “roles” a los que podían sumarse los jóvenes movilizados como; primera línea, quienes eran los que con escudos artesanales protegían la marcha; segunda línea, quienes debían ir con guantes para devolver

los gases; tercera línea, encargada de apoyar a la primera y segunda línea con “material” que fuera útil para resistir a la policía; cuarta línea, conformada por personas con experiencia en primeros auxilios que atendieran a las personas heridas, antes de llevarlas a un centro médico. Este último tipo de difusión tenía por objetivo el lograr una mayor organización y división de tareas por parte de los estudiantes que asistían a la marcha, lo cual fue “difícil de lograr al inicio, pero con el tiempo se hizo posible” (Saúl, estudiante, Derecho).

Por otra parte, existió un proceso de organización con estudiantes que eran de otras universidades privadas. Esta organización se da, en un primer momento, debido a la red de contactos que tenían los estudiantes de colegios tradicionales, donde los que estudiaban en la UCB-LP invitan a participar a quienes estudiaban en la UNIVALLE, EMI y otros. En este punto fue importante el apoyo brindado por *Jóvenes por la Democracia*, en el entendido que, al estar dirigido por estudiantes de la UCB-LP, pero al mismo tiempo haber estudiantes de las universidades señaladas, permitió a la organización de estudiantes de la UCB-LP el poder convocar a estos otros. Además, el apoyo brindado por el grupo de estudiantes de la UPB también sirvió para que estudiantes de otras universidades privadas concurren a las movilizaciones. Sumando estos elementos es que se terminan juntando estudiantes de la UNIVALLE, EMI, UCB-LP y UPB, cuyo plan de acción era “mantener viva la movilización” (Andrés, egresado, Derecho) y cuya línea política, organizativa y mediática estaba a cargo de estudiantes de la UCB-LP de colegios tradicionales. A medida que pasaban las semanas de conflicto, esta organización de estudiantes optó por tener un nombre propio, en el cual se sintieran representados, nombrándose así la Unión de Universidades Privadas (UUP), a la que hicimos referencia en capítulos anteriores. La UUP tuvo como única acción pública la marcha convocada el 31 de octubre en coordinación con la UMSA, CONADE y otras organizaciones opositoras al gobierno central. Sin embargo, los estudiantes universitarios organizados en torno a la UUP siguieron movilizándose hasta la noche del 10 de noviembre.

Por último, en la medida que el gobierno central reprimía a las movilizaciones convocadas por la oposición, al igual que convocaba a las personas afines a “defender” y “resguardar” la plaza Murillo, se fue generando un clima de tensión política en el que los enfrentamientos, tanto entre la policía y las personas opositoras como entre las personas afines al gobierno central y las personas opositoras, se hacían cada vez más frecuentes. Desde enfrentamientos



entre transportistas y vecinos por las mañanas debido al Paro Cívico, hasta los enfrentamientos en torno a la plaza Murillo durante la noche, los estudiantes comenzaron a debatir en torno a si las movilizaciones debían ser “pacíficas” o si deberían existir mecanismos de “resistencia” ante estos enfrentamientos. Este debate resultó polémico al interior de la organización de jóvenes, puesto que la línea mediática siempre fue el “realizar movilizaciones pacíficas que invitaran a la población a sumarse” (Andrés, egresado, Derecho). Sin embargo, debido a la coyuntura política la mayoría de los estudiantes que formaron parte de esta organización optaron por pasar a una “resistencia” no pacífica. Esta decisión generó que algunos estudiantes se retiraran de la organización, considerando que se había tergiversado el sentido democrático y pacífico de la misma, dentro de los cuales tenemos el caso de Andrés: “yo me retiré cuando empezaron a conseguir escudos y elementos para combatir a los policías y a la gente del MAS...”. Los estudiantes que quedaron formaron parte de la organización logística de la Resistencia Civil La Paz y Resistencia “KM0”, ambas organizadas e inspiradas en las acciones políticas y de combate que había realizado la Resistencia Juvenil Cochala. Como parte de la organización logística, este grupo de estudiantes apoyó a estas estructuras brindando espacios donde guardar y almacenar escudos, bazucas artesanales, cascos y otros equipos, en predios de la UCB-LP y otros lugares. Asimismo, varios estudiantes de esta organización se sumaron a estos grupos de forma voluntaria y participaron de los enfrentamientos de noviembre, tanto antes como después de la renuncia de Evo.

Hasta aquí hemos señalado las tres formas en las que se fue desarrollando esta organización de estudiantes de la UCB-LP. En este sentido, la búsqueda de comprender este proceso de organización nos llevó a la siguiente pregunta: ¿Qué opinaba la UCB-LP como institución al respecto?

Durante toda la crisis socio-política de 2019, la UCB-LP sostuvo su posición oficial de no estar involucrada en ningún tipo de problema coyuntural o político, tanto en la ciudad de La Paz como a nivel nacional. Esto es explícito en los comunicados realizados por la institución con relación al cierre de predios, en la cual se señala que la misma se realizó para preservar la integridad física del plantel docente, administrativo y el estudiantado, frente a los enfrentamientos que se registraban en torno al Paro Cívico Nacional. Asimismo, la UCB-LP

no suspendió clases, por lo cual los docentes tenían que buscar mecanismos digitales para continuar con el avance de materia, al igual que los estudiantes, quienes debían seguir cumpliendo con el avance de materia. Sin embargo, a partir de las entrevistas que hemos realizado hemos podido identificar una serie de acciones “no oficiales” que realizó la UCB-LP para apoyar las movilizaciones de los estudiantes, al igual que otras realizadas por los docentes.

Por un lado, y a partir de los estudiantes entrevistados, hemos identificado que aquellos docentes que estaban de acuerdo políticamente con la movilización buscaban formas de incentivar a los estudiantes a acudir a las marchas y cabildos. En algunos casos, este incentivo se daba a partir de la ampliación de los plazos de entrega de trabajos y parciales para los estudiantes que asistan a estos eventos políticos. Este fue el caso de Pablo, quien nos comentaba que sus docentes daban 1 día más de plazo en la entrega de trabajos para quienes asistieran a los cabildos, puesto que los docentes “comprendían que si nosotros asistíamos tendríamos menos tiempo, así que nos compensaban ampliando el plazo” (Pablo, egresado, Ingeniería Civil). En otros casos, los docentes al terminar sus clases mencionaban que ellos asistirían a las marchas de la noche y que “si alguien igual viene, nos vemos allí” (Gabriela, egresada, Ingeniería de Sistemas). Asimismo, otros docentes adelantaban el horario de clase mencionando que “después tengo que ir a marchar y no voy a poder dar clase” (Miriam, egresada, Derecho) habilitando así el horario de clase a los estudiantes para que ellos también pudieran ir a marchar. Las estrategias empleadas por los docentes fueron diversas y, como podemos observar, desorganizadas. Sin embargo, los docentes que estaban de acuerdo con la movilización emplearon formas para incentivar a los estudiantes a asistir a las marchas y cabildos, sin transgredir ninguna de las líneas oficiales de la universidad.

Por otro lado, el rectorado de la UCB-LP sostuvo reuniones con miembros de la organización de estudiantes durante las tres semanas de conflicto. Las reuniones se realizaban en predios de la UCB-LP y solo asistían miembros del rectorado y personas de “confianza” de la organización de estudiantes. Durante dichas reuniones se analizaba la participación de los estudiantes en las marchas y cabildos, y buscaban estrategias para lograr una mayor participación. De las personas que asistían a esta reunión hemos podido identificar a

Melissa<sup>116</sup>, quien en ese momento era parte de la dirección de la organización de los estudiantes y, posteriormente, será parte de la organización de mujeres durante 2021-2022. La realización de estas reuniones explica cómo una institución tan cerrada con respecto al manejo de sus predios para términos políticos, permita que en los mismos se almacenen equipos de combate empleados en enfrentamientos.

Como podemos ver, durante este periodo de conflicto se dio un proceso de organización en los estudiantes de la UCB-LP, en el cual confluyeron procesos de organización previos, como la JD y el PRD, junto con estudiantes que antes no se organizaban. Asimismo, vemos que esta organización se fue desarrollando en múltiples áreas de manera autónoma, aunque en algunos aspectos apoyado por docentes y por la universidad. A su vez, la radicalización de las protestas impulsó a estos estudiantes a organizarse para combatir contra la policía y contra otros sectores de la población, lo cual generó debates al interior de los mismos. Esta organización de estudiantes estuvo vigente hasta la renuncia de Morales, el día 10 de noviembre, y participó de los festejos de ese día en la plaza Murillo. La mayoría de los miembros asistió a la marcha con sus banderas, mientras que otros, los más radicalizados, desfilaron con sus escudos y cascos junto a Luis Fernando Camacho<sup>117</sup>, quien había llegado a la ciudad días antes.

### La “Guerra” de noviembre

Tras la renuncia del presidente, vicepresidente y los presidentes de ambas cámaras, debido a la crisis socio-política que atravesaba el país a la cual, durante la mañana del 10 de noviembre, se sumaba la “solicitud de renuncia” de los 6 generales de las Fuerzas Armadas con mayor rango del país, se desató en el país una semana de enfrentamientos. En la ciudad de La Paz, la celebración en plaza Murillo por parte de la población opositora a Morales devino en la quema de la Wiphala, bandera que representa la reivindicación política de los movimientos sociales e indígenas del país. A raíz de este último acto, y en ausencia de una autoridad que ordenase sobre la Policía Nacional o las Fuerzas Armadas, durante los días 10, 11 y 12 de noviembre se desataron enfrentamientos en diferentes zonas de la ciudad de La Paz, así como en otros lugares del país. En la ciudad de La Paz, desde la noche del 10 de

---

<sup>116</sup> Nombre ficticio.

<sup>117</sup> Presidente del Comité Cívico Pro-Santa Cruz durante 2019.

noviembre se registraron enfrentamientos entre civiles en los barrios de Irpavi, Achumani, Cota Cota, Aranjuez y Villa Fátima, mientras que, en la ciudad de El Alto, en coordinación con la CSTUCB y CNMIOCB-BS anunciaban el “Cercos a La Paz”. Con excepción de los enfrentamientos en Villa Fátima, todos los demás se dieron en barrios pertenecientes a la Zona Sur de La Paz, y fueron entre vecinos que estuvieron a favor de la renuncia de Morales y vecinos que estaban en contra de la renuncia de Morales y de la quema de la Wiphala. En estos barrios, el enfrentamiento se dio en aquellos lugares donde los vecinos opositores al MAS armaron barricadas para impedir el paso de las marchas de vecinos<sup>118</sup> que, buscando llegar a la plaza Murillo, tenían que atravesar los barrios de los primeros. A estos enfrentamientos se sumó la Policía Nacional, la cual se había amotinado el 8 de noviembre y durante este periodo apoyó a las fuerzas opositoras al gobierno de Morales.

La instauración del “Cercos a la ciudad” más los enfrentamientos registrados en estos barrios de la Zona Sur, llevaron a que la mayoría de los estudiantes entrevistados narrara de forma muy emocional lo que vivieron durante estos días, ya que vivían en los barrios donde hubo enfrentamientos. Saúl, quien fue parte de la organización de estudiantes contra Morales, hizo referencia a este periodo como “la Guerra de Noviembre”, al expresar el caos, conflicto y desesperación que se vivía en la ciudad de La Paz.

#### La “Noche de los Vidrios Rotos”

La “Guerra de Noviembre” comenzó con la “Noche de los Vidrios Rotos”, que debe su nombre a los enfrentamientos en el barrio de Cota Cota entre los vecinos de Chasquipampa-Ovejuyo y los de Cota Cota-San Miguel, en donde los primeros fueron apedreando las casas de los “jailones” a medida que iban ganando terreno y acercándose a la Iglesia de San Miguel (lugar simbólico para la gente de clase media que vive en la Zona Sur), donde fueron frenados por barricadas, vecinos y grupos de jóvenes pertenecientes a la Resistencia Civil Paceña (RCP). Los enfrentamientos de esta noche comenzaron alrededor de las 9pm, aunque los rumores de “los alteños están bajando” y de “las hordas masistas planean atacar La Paz”, se extendieron dentro de la población que celebraba en plaza Murillo desde las 6pm. Al respecto, los informantes que se encontraban en el festejo afirmaron que recibieron llamados

---

<sup>118</sup> Marchas que se iniciaron en contra de la quema de la Wiphala y exigían la restitución de Evo Morales como presidente constitucional.

de sus familiares pidiendo que retornasen a sus casas lo más pronto posible puesto que en los barrios más alejados de la Zona Sur se estaban concentrando “campesinos y masistas” para “entrar a la ciudad”.

Para nuestros informantes que vivían por entonces en la Zona Sur, el retorno a sus casas resultó difícil debido a la trancadera provocada por la cantidad de autos privados que retornaban del festejo a sus casas en dicha zona. Al llegar a sus casas Saúl, que vivía en Irpavi 2, Sofía<sup>119</sup>, quien vivía en Cota Cota, y Luciana, quien vivía en Achumani, comentaron por separado que en sus zonas se vivía un estado de “histeria colectiva”, en donde los vecinos salían a la calle pidiendo a la gente que saliera para armar barricadas y proteger la zona. Esta reacción no fue exclusiva de la Zona Sur, puesto que Rosa y Miriam, quienes vivían en el casco viejo y San Pedro, comentaron que en sus barrios también se armaron barricadas, aunque en sus casos no hubo enfrentamientos. En este sentido, Sofía comenta que las barricadas de su zona fueron rápidamente derribadas por las “hordas” que bajaban desde Chasquipampa, las cuales arrojaban piedras a las casas y hacían explotar dinamitas en las calles, replegando así a las personas que defendían la zona. Asimismo, Sofía comenta que, como era vecina de Waldo Albarraín, rector de la UMSA a quien le quemaron la casa durante aquella noche, observó el incendio al mismo tiempo que su casa era apedreada y su familia se veía obligada a protegerse colocando colchones contra las ventanas. En palabras de Sofía: “La Resistencia nos salvó, pensamos que destruirían el barrio, que entrarían a las casas y que saquearían todo. Pero llegaron los de la Resistencia y después de horas de combate los expulsaron de la zona, permitiendo a muchos escapar a zonas más seguras dentro de la Zona Sur”.

En el caso de Saúl, comenta que los vecinos de Irpavi optaron por no apoyar a los de Irpavi 2 en el montado de las barricadas, puesto que a los primeros les resultaba más estratégico atrincherarse en el río que divide ambos barrios, el cual solo tiene 2 puentes. Al respecto Saúl comenta que “literalmente nos entregaron a los campesinos, los de Irpavi estaban dispuestos a sacrificarnos con tal de poder defender ellos su barrio, por lo que mucha gente optó por abandonar sus casas y refugiarse en barrios más seguros de la Zona Sur” (Saúl, estudiante, Derecho). Sin embargo, la familia de Saúl optó por no abandonar la casa y colocaron

---

<sup>119</sup> Salida del La Salle, estudiante de Ciencias Políticas.

colchones contra las ventanas, al igual que sacaron muebles al patio para bloquear las puertas de entrada. Asimismo, Saúl comenta que al caer la noche veía a los comunarios de Chicani y Hampaturi llegar: “eran como los indios de las películas, con sus antorchas y sus cuernos. Podías verlos en la cima de la montaña gritando y lanzando piedras que llegaban hasta las primeras casas... después, como si fueran animales... cabras, se bajan del cerro que era súper empinado y después de que bajaron avanzaron sobre el barrio” (ibíd.). Tras bajar la montaña los campesinos avanzaron sobre Irpavi 2, cuya resistencia fue efímera y rápidamente derrotada: “eran como hordas, veían una casa bonita y la apedreaban, pensaban que porque había gente que tenía más dinero que ellos entonces eran enemigos” (ibíd.). Al llegar al puente de Irpavi se dio un enfrentamiento que duró hasta las 3 de la mañana, en el cual ambos bandos capturaron rehenes del bando contrincante.

En el caso de Achumani, Luciana comenta que los vecinos pasaban puerta por puerta pidiendo a las familias que todos los varones salgan a defender el barrio y así se armó una barricada sobre la calle 28, por donde pasa un río. Luciana, que vivía con su pareja, comentó que ambos decidieron no salir a apoyar, puesto que se encontraban *más allá*<sup>120</sup> de la barricada y, dado que en la casa donde residían vivían muchas personas mayores, era mejor quedarse a resguardar la casa. A la barricada de la calle 28 concurrieron miembros de las diversas Resistencias, al igual que estudiantes de la UCB-LP que se habían sumado voluntariamente durante aquellas fechas. Tras el combate, el cual comenta Luciana que “fue muy encarnizado, todo el tiempo sonaban explosivos, dinamitas y gritos... como vivía en el último piso de la casa junto a mi pareja, podíamos ver como se masacraban entre ambos bandos, aunque al final los vecinos expulsaron a los campesinos” (Luciana, estudiante, Comunicación Social). Tras ver retroceder a los campesinos, Luciana cuenta que intentaron brindar ayuda a 4 de ellos que se encontraban heridos, algo que fue impedido por los demás vecinos de la zona y de la propia casa: “intentamos ayudarlos porque, aunque sean gente humilde igual son personas, pero los vecinos no querían porque pensaban que eran salvajes que habían venido a quemar todo” (ibíd.).

---

<sup>120</sup> Es decir, en la parte de la zona que no era protegida por la barricada y, por tanto, quedaba expuesta a los manifestantes del bando contrario.

De manera crítica a la organización de aquella noche, Andrés y Tania comentaron que en sus barrios la “gente se había vuelto loca”. En el caso de Andrés, quien vivía en Auquisamaña, comento que en su condominio los vecinos pasaban puerta por puerta exigiendo a los varones salir a defender y a las mujeres se les pedía ir a las casas donde estaban preparando “cosas con las que defenderse”. Asombrado, Andrés comenta “veías a los vecinos más tranquilos de la vida sacar escopetas, pistolas y rifles de sus casas... y las doñitas más amables las veías preparar molotovs para quemar a quienes se acercarán... era una paranoia y una histeria colectiva que no tenía límites” (Andrés, egresado, Derecho). En el caso del barrio de Andrés, los vecinos se organizaron para mantener una vigilia durante los tres días siguientes a la renuncia de Morales, en los cuales no se registró ningún enfrentamiento. A su vez, Andrés señala que la única vez en la que los vecinos de su barrio estuvieron a punto de enfrentarse fue cuando se confundieron respecto a los vecinos de Aranjuez, creyendo que los mismos eran parte de las “hordas” que provenían de Rio Abajo. Por otra parte, en el caso de Tania, quien vivía en la “zona segura” de Achumani, comenta que los vecinos se comportaron de una forma similar a la descrita por Andrés, siendo la particularidad en la zona de Tania que “perseguían a cualquier mujer de pollera para golpearla, decían que 'ese tipo de gente' era responsable de todo esto... igual estaban aterrados de que sus empleadas, que igual son de pollera, les hagan algo, así que durante esa semana la mayoría de los vecinos les dijeron a sus empleadas que no vengán a trabajar” (Tania, egresada, Ingeniería Civil).

### La Guerra y el Cerco

A la mañana del 11 de noviembre, los enfrentamientos en la zona de Chasquipampa se reanudaron con la quema de la unidad policial de la zona y el arribo a la misma de la Policía Nacional y grupos de jóvenes de la Resistencia. Este enfrentamiento devino en la “Masacre de El Pedregal”, en donde fallecieron 4 personas y hubo 35 heridos debido a la represión policial y el ataque de estos grupos de jóvenes contra los vecinos de Chasquipampa, El Pedregal y Ovejuyo. Sin embargo, tras combatir en la mañana y la tarde, la policía y los grupos de la Resistencia fueron expulsados del barrio por los vecinos y se llegó a un acuerdo: la policía y la Resistencia no podían pasar de la calle 35 de Cota Cota y los vecinos de Chasquipampa-Ovejuyo no pasarían de dicha calle rumbo a Cota Cota. Mientras tanto, en

Irpavi se realizaba el intercambio de rehenes, lo cual no evitó que aquella noche se reanudaran los enfrentamientos, aunque serían los últimos que se registraron en la zona. En el caso de Achumani, durante la mañana del 11 de noviembre ocurrieron los últimos enfrentamientos, donde los vecinos y campesinos de las zonas más alejadas no lograron pasar la barricada de la calle 28, por lo cual, posteriormente, los vecinos del barrio de Achumani hicieron colocar una placa conmemorativa a la valentía de los jóvenes que participaron en la *Resistencia*.

Durante los tres días que duró la “Guerra de Noviembre” la red de grupos de WhatsApp que se construyó durante las semanas previas por parte de los estudiantes de la UCB-LP sirvió como mecanismo de información y denuncia respecto a los diferentes enfrentamientos que se daban en la Zona Sur, al igual que se compartía información sobre la coyuntura política nacional. Al respecto, Saúl comenta que los grupos fueron de gran utilidad para saber lo que pasaba en otros barrios, debido a que la prensa no tenía la capacidad de estar simultáneamente en tantos lugares. Asimismo, los informantes que participaron de movilización contra Morales afirmaron que durante estos días la gran mayoría de los estudiantes estaban en sus casas y, debido al desabastecimiento y la crisis, era imposible salir de los barrios para organizarse como estudiantes. Sin embargo, también nos comentaron que algunos estudiantes, los más radicalizados, se ofrecieron de voluntarios para unirse a las Resistencias y así combatir en los diferentes puntos de enfrentamiento.

Ahora bien, la “Guerra de Noviembre” concluye tras la posesión de Jeanine Añez y su primer discurso como presidenta de Bolivia, debido a que en el mismo se ordena el despliegue de efectivos militares en los diferentes puntos de enfrentamiento de la ciudad, siguiendo la línea del gobierno que anunciaba la “pacificación del país”. En los barrios que hemos mencionado, la llegada del ejército fue recibida con la gente saliendo a las calles, aplaudiendo la llegada de los blindados y los camiones llenos de soldados. La militarización de las zonas de enfrentamiento en la ciudad de La Paz pone fin a los conflictos entre civiles y da paso a lo que los estudiantes entrevistados denominaron “El Cerco a la Ciudad”. Si bien el “Cerco” había comenzado tres días antes, el mismo 10 de noviembre, recién después del 12 es que los vecinos de la Zona Sur comienzan a sentir los efectos del desabastecimiento en las zonas. En este sentido Ana, que vivía en Alto Obrajes, y Mishel, que vivía en San Miguel, comentan que era difícil encontrar comida, tanto en supermercados como en los mercados locales. En



los mercados locales esto se debía a que los mismos estaban cerrados. En alguna rara ocasión, había algunos puestos abiertos, a los cuales la gente concurría de manera desesperada para comprar todo lo que hubiese. En el caso de los supermercados, ambas comentan que el desabastecimiento fue gradual, a lo cual seguía un aumento en los precios de los productos que quedaban. A su vez, ambas comentaron que el precio del kilo de pollo llegó a 100bs (normalmente vale entre 12 y 14bs) y que, de haber pollo, no se podía comprar por kilo, sino que se tenía que comprar el pollo entero (lo cual implicaba gastar entre 200bs y 250bs, según el peso completo del pollo). Aun así, nuestros informantes comentan que las familias estaban dispuestas a gastar eso “o incluso más” con tal de tener suficiente alimento para “estar a salvo”. El desabastecimiento de comida estuvo acompañado de la falta de combustible para las movi­lidades, por lo cual los informantes comentan que solo se movilizaban a pie y a distancias cortas desde su domicilio. En algunos casos, como el de Sofía o Maribel, tras militarizarse sus zonas procedieron a gastar la gasolina que tenían para mudarse temporalmente a casas de familiares que vivieran en barrios más seguros de la Zona Sur.

Durante el periodo del “Cercó” los informantes comentan que pasaron muchas horas en familia, así como visitando a sus amistades que se encontraban en el mismo barrio. A su vez, la comunicación por redes sociales se intensificó, sobre todo para charlar sobre lo que había pasado en los últimos días, tanto con familiares como con amigos. Sin embargo, resulta interesante que ninguno de los informantes comentase sobre los acontecimientos de los días 15 y 18 de noviembre, fechas que corresponden a las denominadas “Masacres” de Sacaba y Senkata. Nos resulta interesante porque los medios de comunicación emplearon una serie de recursos argumentativos para justificar el accionar de las Fuerzas Armadas en dichos lugares, lo cual había ocasionado los fallecidos y heridos. Sin embargo, ninguno de los entrevistados mencionó el tema, ni empleó la argumentación de los medios de comunicación para opinar sobre lo sucedido. Igualmente, tras revisar sus redes sociales encontramos que la mayoría dejó de compartir contenido político durante este periodo, publicando en sus perfiles temas referidos a música, bromas o consumos culturales de interés personal. Las únicas dos personas entrevistadas que aceptaron hablar del tema fueron Saúl y Tania. Las demás optaron por emitir comentarios como “ah si... bueno, sobre eso uno ya no sabe bien que pasó” o “... en mi caso eso no nos afectó...”. Saúl comentó, al igual que Tania, que en sus barrios la gente estaba de acuerdo con el accionar del Ejército en emplear armas de fuego contra las personas

que protestaban y vivían en esos lugares. Saúl comentó esto haciendo referencia que en su barrio siempre existieron personas “racistas o locas” que creían que la solución a la crisis del país pasaba por “meterles bala a los indios”. En el caso de Tania, comentó que las opiniones de “meter bala a los indios” como forma de solución eran comunes en los vecinos, quienes ya se “encontraban hartos de tener que caminar a todo lado”.

El “Cercos” a la ciudad de La Paz concluyó el día 22 de noviembre, tras una mesa de negociación entre los dirigentes de los movimientos sociales afines a Morales y el gobierno de Añez. Una vez realizado el acuerdo, se dió por concluido el denominado “proceso de pacificación de Bolivia”, reinstaurándose así las clases en la UCB-LP<sup>121</sup> tras la apertura de predios.

### Los “héroes” de la Democracia

El retorno a clases presenciales después de 1 mes de conflictos resultó bastante “extraño” en la mayoría de los estudiantes entrevistados, quienes sentían un retorno a una normalidad “a la que ya no nos sentíamos acostumbrados” (Tania, egresada, Ingeniería Civil). Debido al grado de conflictividad que se vivió en algunos barrios, algunos estudiantes comentan que sus docentes recibieron la instrucción de no pasar clases y “en vez de eso, querían que hablemos sobre lo que cada quien había vivido... quizás porque veían que todos estábamos un poco traumatizados” (Saúl, estudiante, Derecho). Es así que las primeras clases que se dieron tras el conflicto fueron dedicadas a que los estudiantes, y también los docentes, expresaran su opinión respecto a lo que habían vivido en los últimos días.

La mayoría de los estudiantes entrevistados coincide que durante estas clases los estudiantes comentaban sobre el ataque que había sufrido la ciudad a manos de las “hordas” de campesinos (en algunos casos llamados “salvajes”) y la resistencia de los vecinos ante dichos ataques. Sin embargo, Miriam observó que, al menos en su curso, los estudiantes que provenían de El Alto y de los barrios gremiales de la zona norte (Max Paredes y Garita de

---

<sup>121</sup> Durante el periodo de la “Guerra de Noviembre” se celebraron reuniones entre fuerzas opositoras y representantes del MAS en inmediaciones de la UCB-LP. No las hemos mencionado porque desconocemos los motivos por los cuales la UCB-LP brindó sus instalaciones, al igual que no hemos encontrado relación con la articulación de estudiantes. Sin embargo, nos es pertinente mencionar esto de manera referencial para observar el grado de participación que tuvo la institución en el punto más álgido del conflicto.

Lima específicamente) prefirieron no hablar durante estas clases y, de verse obligados por la solicitud de algún docente, se limitaban a expresar que ellos no podían ir a la Universidad porque no había transporte, pero que en sus casas “no pasó nada en especial”. Al salir del aula, Miriam comenta que habló con estos estudiantes, quienes en el camino de salida de la universidad manifestaban su rechazo a la forma en que los estudiantes de la Zona Sur describían lo que había pasado en El Alto, calificando a la gente de “salvaje”, “masista” e “india”. En opinión de estos estudiantes, la represión policial y militar que se vivió en El Alto, tanto en barrios “masistas” como “no masistas” había dejado centenares de heridos, una realidad que no podían apreciar los de la Zona Sur. Empero, cuando Miriam les preguntó porque no se habían expresado de esta forma durante clases los estudiantes le dijeron que no hablaron porque “nuestras palabras no serían bien recibidas en ese espacio”.

A partir de esta experiencia, hemos identificado que los estudiantes entrevistados solo hacen referencia a las crónicas de sus compañeros de curso que pertenecen a los colegios tradicionales o, en algunos casos, a estudiantes que participaron de las movilizaciones, aunque no sean de estos colegios. Salvo la experiencia de Miriam, los entrevistados no sabían lo que opinaban sus compañeros de curso que provenían de El Alto o de los barrios gremiales de La Paz. Es más, en la mayoría de los casos estos grupos de estudiantes eran omitidos de la narrativa sobre lo que atravesaban los estudiantes de la UCB-LP durante aquel periodo. En este sentido, cuando se hablaba de los “estudiantes” de la UCB-LP, siempre se hacía referencia a los estudiantes de los colegios tradicionales y de aquellos que, sin ser de estos colegios, habían sido parte de la movilización contra el gobierno.

Asimismo, los estudiantes recuerdan que existían docentes que se “emocionaban” durante estas charlas y reflexiones con los estudiantes. En algunos casos, debido a que los docentes habían sido parte de los grupos de resistencia en los barrios donde hubo conflicto, en otros, porque los docentes manifestaban que nunca había vivido esos grados de violencia “ni siquiera en dictadura”. Además, se ha podido identificar que en todas las Carreras observadas existieron docentes que “felicitaron” a los estudiantes por su participación en las movilizaciones contra el gobierno. Es así que Rosa comenta que “los docentes nos decían que éramos los 'Héroes de la Democracia', que habíamos recuperado Bolivia y algunos hasta se ponían a llorar de alegría, no podían creer que Evo se había ido” (Rosa, egresada,

Ingeniería de Sistemas). En Carreras como las de Tania, comenta que además de emitir este tipo de comentarios algunos docentes añadían que todos los estudiantes estaban “aprobados” por “haber salvado la Democracia y por haber combatido contra la Dictadura”, por lo cual los exámenes de fin de semestre serían solo para “llenar las casillas” (Tania, egresada, Ingeniería Civil). Es así que, Carrera tras Carrera, identificamos el reconocimiento de algunos docentes a la lucha que habían emprendido los estudiantes en la calle. Esta sensación construyó, en aquellos que participaron con mayor constancia durante las movilizaciones, un sentimiento de orgullo respecto a su participación política durante los conflictos. A su vez, este reconocimiento no solo fue dado, como ya vimos, por parte de algunos docentes, sino también por vecinos de los barrios de la Zona Sur, siendo la placa conmemorativa a los “Jóvenes, héroes de la Democracia” situada en la calle 28 de Achumani, un ejemplo de esto.

## Conclusión

La participación política de los estudiantes de la UCB-LP en el marco de estos conflictos se apoyó en los procesos de organización estudiantil previos al 2019, tanto a nivel organizativo, como fue el apoyo brindado por la JD, como discursivo, brindado por ex miembros del PRD. Asimismo, ambas organizaciones terminaron asimiladas por la organización construida con estudiantes de la UCB-LP que no tenían ningún tipo de activismo político previo, al igual que por el ingreso de estudiantes de otras universidades privadas. Esta nueva organización de jóvenes estuvo bajo la dirección de estudiantes de la UCB-LP, los cuales, hasta donde sabemos, pertenecían en su totalidad a la red de colegios de los colegios tradicionales. Con la radicalización de las protestas, la mayoría de los miembros de la JD, sumados a los estudiantes “nuevos en política” que dirigían la nueva organización, fueron quienes se sumaron a las estructuras de combate de las diferentes “Resistencias” que actuaron en el marco de la crisis. Es así que varios de sus miembros combatirán en Achumani, Irpavi y Cota Cota durante la “Guerra de Noviembre”, mientras que el resto seguirá ayudando con la difusión de información en los grupos de WhatsApp que se crearon. Finalmente, con el retorno a clases y la “victoria contra la dictadura” alcanzada, los estudiantes de la UCB-LP fueron felicitados por ser “Héroes de la Democracia”. Esta distinción resultó un “sin sentido” para los estudiantes que no se movilizaron, quienes en su mayoría provenían de El Alto y de

la Zona Norte de la ciudad. Por otra parte, en el caso de los estudiantes que participaron de manera coyuntural, sirvió como elemento de reconocimiento entre el resto de los estudiantes, sobre todo para que los estudiantes de los colegios tradicionales también valoraran a los de “arriba” que igual habían “puesto el hombro”. Finalmente, en el caso de los estudiantes de colegios tradicionales que participaron, y en particular para quienes dirigieron la organización, este término sirvió para que se volvieran en referentes de la UCB-LP y, en algunos casos, a nivel de la UUP.

Al analizar esta trayectoria de movilización política hemos identificado que los motivos por los cuales se movilizaron los estudiantes, más allá de la narrativa mediática de aquella época, se debía a sus intereses como fracción de clase, buscando retomar la dirección de los rangos medios y altos del aparato Estatal. En este sentido, podemos decir que los discursivos y narrativa mediática empleados para atacar al gobierno del MAS sirvió, en estos sectores, para justificar su “derecho de gobernar”, apoyado en la acumulación de capitales académicos y culturales que poseía la clase media establecida. En este sentido, encontramos una forma de explicar la movilización de esta fracción de clase que va más allá de las respuestas tautológicas, apoyándose en intereses colectivos que se fueron construyendo durante años (tanto en las aulas de la UCB-LP como en los medios) y los cuales envalentonaron a los jóvenes provenientes de esta fracción de clase –al igual que aquellos que querían sumarse a ella– a movilizarse en la obtención de los mismos. Además, encontramos diferentes formas de reconocimientos por parte de las personas de mayor edad, pertenecientes a esta fracción de clase, a estos jóvenes movilizados por, entre otras cosas, hacer posible la defensa de la posición de clase y la revalorización de los capitales acumulados por la misma.

Vemos pues, que la movilización política emprendida por estos estudiantes sirvió como un proceso de reafirmación de su posición de clase como clase media establecida y, en el caso de estudiantes que no pertenecían a esta fracción, como un proceso de reconocimiento por la misma de haber sido parte de una lucha común.

## Capítulo 5: La problemática del feminismo

Este capítulo requiere que comprendamos ciertos cambios que existieron en la relación de los estudiantes de la UCB-LP con respecto a la institucionalidad de la universidad. Por eso, el capítulo comienza explicando estos cambios para recién pasar a la problemática central. Por último, este capítulo es el que ha tenido menor tiempo de investigación por lo cual, no hemos podido otorgar tanta información como en los anteriores.

### La UCB después del 2019

Tras concluir el 2do semestre de la universidad el año 2019, la mayoría de los estudiantes describen haberse sentido “profundamente orgullosos” de ser estudiantes de la UCB-LP y de ser bolivianos. Esto fue producto de los resultados de las movilizaciones que tuvieron lugar en octubre y noviembre. A su vez, existieron espacios públicos donde los estudiantes de la UCB-LP festejaban el cambio de gobierno, entre los que destacan las discotecas más concurridas por estos estudiantes, como aquellas que mencionamos en el capítulo 3 y otras más. Al respecto, Tania comentaba que, en estos establecimientos, en su totalidad ubicados en la Zona Sur, era normal que al promediar la media noche los DJ’s contratados hicieran sonar las consignas que se habían empleado en las marchas contra el gobierno de Morales, a lo cual la mayoría de los jóvenes terminaba cantándolas de manera eufórica. Esta práctica fue común hasta el carnaval de 2020, puesto que poco después se cerrarían los establecimientos por la cuarentena.

El retorno a clases en 2020 venía cargado de una “euforia colectiva” respecto a los logros políticos que se habían alcanzado el año anterior. Sin embargo, el inicio de la cuarentena rígida en el marco de la pandemia cambió drásticamente el panorama. El cierre de diversas áreas productivas y comerciales a nivel nacional y local, al igual que el colapso temprano del sistema de salud frente al creciente número de casos e internaciones, fueron factores que afectaron a los estudiantes de la UCB-LP. Debido a que la mayoría de los padres de los estudiantes de los *colegios tradicionales* trabajan como profesionales en el sector privado, tuvieron que pasar a “tele-trabajo”, lo cual implicó un aumento de horas de trabajo. En la mayoría de los casos, los padres pudieron mantener sus fuentes de trabajo, aunque algunos sufrieron una reducción de sueldo “por la crisis”. En otros casos, las empresas comenzaron a

recortar personal, lo que implicó la pérdida del empleo para la madre o padre. En el caso de los padres que trabajan de manera independiente (mediante un consultorio privado o con trabajos temporales, como consultorías) la cuarentena tuvo efectos más drásticos en la economía familiar. Finalmente, en el sector informal se observaron realidades muy distintas, los padres vinculados al sector comercial tuvieron mayor estabilidad económica que aquellos vinculados a otros servicios (negocios de comida, imprentas, etc.).

Producto de la crisis económica, causada por la cuarentena, muchas familias se veían en dificultades de poder seguir pagando los estudios de los hijos, por lo que la UCB-LP decidió realizar un descuento del 5% al costo total del semestre (teniendo que tomar como mínimo 2 créditos). Sin embargo, los estudiantes criticaron que los requisitos para acceder al descuento eran inaceptables. En palabras de Rosa “bastaba con que tengas tele para que no te den el descuento, sin considerar que el tener tele no significa que tengas dinero en efectivo para pagar la U” (Rosa, egresada, Ingeniería de Sistemas). Asimismo, la mayoría de los estudiantes afirmaba que tenía que estar “muriéndote de hambre” para que la UCB-LP acceda a darte el descuento, algo que les parecía injusto porque les hacían pagar lo mismo sin tener acceso a los predios. En este sentido, muchos estudiantes consideran que el costo de la universidad es “justificado” debido a sus instalaciones, tanto las de descanso (cafeterías, comedores, etc.) como académicas (laboratorios, biblioteca, salas de estudio, etc.). Por tanto, que la universidad cobrase lo mismo sin dar acceso a los predios les parecía un “robo”.

En el segundo semestre del 2020 el trato de la universidad hacia el estudiantado no mejoró, sino que empeoró. Muestra de esto fue que la universidad pidió el pago de la totalidad del semestre por adelantado, eliminando así el pago por cuotas. Esto afectó a estudiantes de diversos sectores socioeconómicos, pero sobre todo a los sectores con menores ingresos de los colegios tradicionales. En palabras de Ana “mi papá ganaba entonces 13.000bs y mi semestre costaba 14.000bs, no era que mi padre no podía pagar la U, le alcanzaba, pero no podía pagar todo el semestre de una sola vez y eso la universidad no entendía... tuvimos que prestarnos plata para pagarla” (Ana, estudiante, Ciencias Políticas). En el caso de otros estudiantes, la solución implicó el tomar menos materias y en aquellos cuya situación familiar había empeorado por temas de salud o económicos, optaron por congelar sus Carreras. De

esta forma, en 1 año la población estudiantil de la UCB-LP cayó en un 25%, según los propios datos de la universidad (UCB, 2021).

Por otra parte, los estudiantes expresaban su malestar con relación al accionar de la UCB durante este periodo puesto que, por ejemplo, en la UPB, la universidad tuvo consideración con la forma de pago de los estudiantes. Es más, Tania comenta que, mientras sus padres se prestaban plata para pagar el semestre ella en la UCB-LP, la secretaria de la UPB le llamó a su mamá para decirle “si quiere, puede pagar al final de semestre o mover este pago para ir aportando en cuotas el próximo año” con respecto a la Carrera que cursaba su hermano mayor. En la medida que muchos estudiantes de los colegios tradicionales que cursan en la UCB-LP tienen familiares o amistades en la UPB, este trato bastante distinto entre ambas instituciones generaba comentarios de molestia respecto a la forma de proceder de la UCB-LP.

En este sentido, Tania explicaba que el malestar general de los estudiantes se debía a que se sentían “huérfanos”. Al respecto nos comentó “los chicos sentían que su universidad los había apoyado en 2019, durante el conflicto... y ahora, que ellos la necesitaban más que nunca a la universidad, los dejaba tirados... eso hizo que muchos se desencantaran de la U y dejaran de tenerle el respeto y admiración de antes.” (Tania, egresada, Ingeniería Civil). Esto fue algo que afectó, sobre todo, a los estudiantes que habían ingresado antes de 2020, y no así a los nuevos ingresantes. Sin embargo, hemos podido comprobar este sentimiento de malestar en los estudiantes de diversas Carreras, al igual que el “desencantamiento” respecto a la UCB-LP. Ambos elementos son importantes para comprender como es que serán los estudiantes quienes iniciarían una serie de cuestionamientos al interior de la UCB-LP el año siguiente.

### Una mirada al interior de las aulas

En el capítulo 3 hemos explorado algunas de las relaciones entre docentes y estudiantes. Sin embargo, hemos dejado para este momento aquellas que refieren al acoso sexual existente por parte de algunos docentes hacia estudiantes mujeres. A partir de las entrevistas realizadas a estudiantes mujeres, hemos podido observar que el acoso sexual por parte de algunos docentes es una realidad común en las estudiantes de la UCB-LP, sin importar la Carrera en



la que se estudie. En este sentido, todas nuestras informantes han afirmado que han conocido al menos un caso de acoso sexual de este tipo. En algunos casos nuestras informantes son quienes han atravesado por esta situación, y en otros, han sido sus amistades o familiares.

Ahora bien, realizando una observación más detallada a los docentes a quienes se les atribuye este tipo de prácticas, nos encontramos generalmente con docentes “pesados”, es decir, con docentes que gozan de antigüedad dentro de la institución y de prestigio frente a sus demás colegas. Muestra de esto han sido las experiencias de Gabriela y Ana. En el caso de Gabriela, el acoso fue realizado en el aula, tras solicitar a la estudiante que esperara a que se fueran los demás compañeros de curso. Entonces el docente le realizaba invitaciones para ir al Cine o comer algo juntos, práctica que, considera la estudiante, resultaba impropia de un docente. En este caso la situación llegó a agravarse y, un día, el docente intento tocar a la estudiante físicamente, lo cual fue interrumpido por el ingreso de un estudiante que había olvidado sus bolígrafos. Tras este hecho, Gabriela optó por dejar de asistir a clases con ese docente y únicamente acudir a los exámenes y presentación de trabajos hasta culminar el semestre. Tras aprobar la materia, Gabriela tuvo que cursar un semestre más con dicho docente, con el mismo procedimiento: “me volví autodidacta, yo solita tenía que aprender... no podía decirle a nadie lo que pasaba porque si no pensarían que yo soy de esas chicas que 'afloja'<sup>122</sup> con los docentes y eso no lo iba a permitir” (Gabriela, egresada, Ingeniería de Sistemas). Cuando le preguntamos a Gabriela respecto a si ella valoró, en su momento, la posibilidad de realizar una denuncia, ya sea al interior de la universidad o en el sistema penal, la entrevistada nos respondió que ella si pensó en denunciar, pero no lo hizo por dos razones. La primera fue que el docente era muy reconocido dentro del campo laboral de su Carrera, por lo que denunciarlo le cerraría opciones de trabajo a futuro, además de arriesgarse a repercusiones con otros docentes de la Carrera<sup>123</sup>. La segunda fue que “en su época”, es decir, en 2018-2019, los estudiantes solían pensar de manera negativa respecto a las estudiantes que realizaban denuncias, por lo que eso implicaría cargar una serie de estigmatizaciones<sup>124</sup> durante el resto de su Carrera.

---

<sup>122</sup> El término “aflojar” se emplea en estas situaciones para decir que una persona acepta tener relaciones sexuales con un docente, a cambio de recibir buenas calificaciones.

<sup>123</sup> Es decir, que otros docentes se molesten con ella por “denigrar” a un colega, lo cual afectaría en las notas y su avance de materia

<sup>124</sup> Como considerada una estudiante que “afloja”.

Por otra parte, en el caso de Ana el acoso comenzó de manera virtual, debido a que Ana ingresó a la universidad en 2020, acudiendo a los “curso de nivelación” que había habilitado la UCB-LP para estudiantes de promoción que querían ingresar a la UCB-LP el siguiente semestre. Así, el docente que le impartía clases comenzó a enviar solicitud de amistad en diferentes redes sociales, que la informante aceptó. Acto seguido el docente procedió a comentar sus fotos y a escribirle vía chat para pedirle que “salieran a comer o tomar algo”. Durante estos cursos y el primer semestre del año 2021, Ana afirma que recibía al menos una vez al día un mensaje de este docente, en el cual le decía que ella era muy “bonita” y que debían salir juntos. Sin embargo, para el segundo semestre de 2021 este docente fue denunciado por 12 estudiantes mujeres que afirmaban haber recibido acoso sexual de su parte, de manera digital, a lo cual Ana comentó “lo que me hacía ese docente mandándome esos mensajes era lo mismo que les hacía a ellas” (Ana, estudiante, Ciencias Políticas). Debido a estas denuncias el docente optó por dejar de comunicarse con las estudiantes, aunque no recibió ningún tipo de sanción por parte de la universidad. Ana considera que esto se debe a que el docente es uno de los “pesados” y que la universidad siempre protege a ese tipo de docentes. Ya en el año 2022, durante clases presenciales, Ana tuvo que cursar su última materia con este docente, quien durante la devolución de los primeros parciales le dijo que se había olvidado el examen de Ana en su casa y que “si quieres, puedes venir conmigo a recogerlo”. Ana optó por no ir y retirarse del aula. A los pocos días, una estudiante denunció haber recibido acoso sexual físico por parte del docente y el mismo fue retirado del área de docencia y trasladado al área de investigación. Finalmente, Ana afirmó que no denunció al docente porque ya habían “decenas de chicas” que lo estaban haciendo y que no consideraba necesario tener que hacerlo ella personalmente.

Como podemos ver, ha existido un cambio en la forma de abordar estas situaciones por parte del estudiantado entre el periodo previo al 2021 y el periodo posterior. Antes, los estudiantes observaban estas prácticas, pero no las veían como un problema. Esto fue constatado por Tania, quien siendo activista feminista comentaba que antes los estudiantes preferían “echar la culpa” a las estudiantes mujeres por “dejarse acosar”, en vez de criticar a los docentes por ser acosadores y a la universidad por no hacer nada. A su vez, Tania comenta que esta actitud se debía a que los estudiantes, varones y mujeres, preferían “preservar el prestigio de la institución” antes de reconocer este tipo de situaciones de violencia y poder. Asimismo,

explica que esta “defensa del prestigio de UCB-LP” se encuentra menos presentes en los estudiantes nuevos, lo cual hace posible que los mismos sean más críticos respecto a estas situaciones.

### El despertar del feminismo en la UCB

Al interior de la UCB-LP han existido diferentes organizaciones de estudiantes vinculadas a posiciones feministas de forma previa al 2021. Al respecto, Tania nos comenta que las mismas han realizado diferentes acciones vinculadas a la socialización de información respecto a temas que consideran importantes como: interrupción voluntaria del embarazo, prevención de la violencia doméstica y procedimientos para denunciar hechos de abuso sexual o violencia física. La difusión de esta información se realizó principalmente por redes sociales como Instagram y Facebook, mediante páginas que pertenecen a estas organizaciones feministas, entre las cuales podemos destacar a “El Fruto que nos Liberó<sup>125</sup>” (EFL). El EFL estuvo conformado por mujeres provenientes de los colegios tradicionales y cuya mayoría de miembros terminó estudiando en la UCB-LP.

Por otra parte, Tania comenta que las tareas de las diferentes organizaciones feministas que existían de manera previa al 2021 enfocaban su accionar político en actividades externas a la UCB-LP, como lo eran las marchas del 8M<sup>126</sup> y la socialización de información a mujeres vía redes sociales. En este sentido, la característica del EFL era que realizaba este tipo de acciones al interior del estudiantado de la UCB-LP. En cualquier caso, las acciones de estas organizaciones no tuvieron impacto en la población destinada, principalmente mujeres jóvenes y adultas de la clase media, hasta que llegó el “Destape” del año 2021.

### El “Destape” y las denuncias del Confesionario

En Facebook existe una página llamada “Confesionario UCB”, la cual es administrada por estudiantes de la UCB-LP y en la cual los estudiantes pueden realizar “confesiones” anónimas. Normalmente esta página difunde bromas, *memes*, algunas noticias sobre animales extraviados, chismes sobre docentes, chismes sobre estudiantes y confesiones de todo tipo.

---

<sup>125</sup> Nombre ficticio empleado para preservar la seguridad de las informantes.

<sup>126</sup> Fecha que se conmemora el Día Internacional de la Mujer y se realizan movilizaciones en reivindicación de los derechos de las mujeres.

En la parte de confesiones hay personas que comentan haber rayado bancas de las aulas, otros asumen responsabilidad sobre algún destrozo en los predios de la UCB-LP y otras personas expresan sentirse atraídas físicamente por otras y otros estudiantes. En cualquier caso, todas las confesiones son anónimas y la página usualmente funcionó como un lugar para difundir chismes, bromas y noticias triviales sobre la vida universitaria de la UCB-LP. Asimismo, la página es visitada por la mayoría de los estudiantes de la UCB-LP. Entre nuestros entrevistados, todos conocen y siguen las publicaciones de la página, aunque algunos lo hacen de manera más regular que otros.

Ahora bien, el denominado “Destape” de marzo de 2021 consistió en una serie de denuncias por parte de estudiantes mujeres respecto a actos de violencia sexual y física cometido por docentes, estudiantes y exestudiantes varones de la UCB-LP. Esto comenzó con una denuncia anónima que fue publicada en la página del Confesionario, la cual fue seguida de una serie de denuncias, algunas anónimas y otras no, realizada por otras estudiantes. Este conjunto de denuncias fue rápidamente difundido al interior del estudiantado de la UCB-LP y algunos casos, los más viralizados, llegaron a los noticieros locales y nacionales. Lo llamativo de esta acción fue la “reacción en cadena” que generó la denuncia inicial al sumarse decenas de denuncias a pocas horas de la publicación de la primera. Asimismo, la validación de los contenidos de dichas denuncias por parte de otras estudiantes o exestudiantes hacían aun mayor eco respecto a lo que estaba pasando.

En cuestión de días, había decenas de estudiantes varones acusados de realizar actos de violencia física o violación sexual contra estudiantes. En el caso de los docentes, existían denuncias de acoso sexual físico por parte de los mismos hacia las estudiantes. Estas denuncias generaron una “indignación”, como señala Maribel, en los padres de familia de las estudiantes mujeres, quienes consideraban inaceptable que tales actos se cometieran al interior de la UCB-LP. Al respecto, la universidad emitió comunicado aclarando que ninguno de los actos señalados en la primera denuncia se habían cometido al interior de los predios de la UCB-LP y, por tanto, la universidad no se responsabilizaría de eso. En este sentido, la denuncia inicial apuntaba a un grupo de exestudiantes de la UCB-LP que habrían drogado y posteriormente violado a la estudiante (anónima) en una fiesta de estudiantes de la UCB-LP.

Si bien la respuesta de la institución era técnicamente correcta, puesto que dicha fiesta no se realizó bajo organización de la universidad o en predios de la misma, las estudiantes no estaban conformes con dicho comunicado. En este sentido nuestros entrevistados, tanto varones como mujeres, consideran que lo primero que hizo la universidad fue “lavarse las manos” con el comunicado que emitió, puesto que omitía las denuncias respecto al accionar de algunos docentes, los cuales si son parte institucional de la UCB-LP. Por tanto, se organizó una marcha de mujeres en la Zona Sur para el 8 de marzo de 2021.

En opinión de Tania, la marcha del 8 de marzo de 2021 fue la primera marcha de mujeres de clase media de carácter feminista en la ciudad de La Paz, la cual fue impulsada por las estudiantes de la UCB-LP. Sin embargo, para la realización de esta marcha fue importante el apoyo de otras organizaciones feministas, las cuales al enterarse de las denuncias decidieron apoyar. Con el inicio del “Destape”, la marcha del 8M de 2021 y el involucramiento de algunas organizaciones feministas al interior de la UCB-LP, se comenzó a gestar diferentes procesos de organización y movilización por parte de las estudiantes, desde la perspectiva y las reivindicaciones feministas.

### Los “8M” y la organización feminista en la UCB

Al ocurrir el “Destape” la organización EFL opto por crear canales de comunicación con las personas que habían realizado denuncias de manera no anónima. Esta acción dio paso a que decenas de mujeres encontraran en esta organización un lugar donde presentar sus reclamos, así como buscar ayuda. Maribel, quien por entonces militaba en EFL, comentó que durante esos días recibían decenas de mensajes de estudiantes de la UCB-LP que expresaban lo que habían vivido, tanto en las aulas como en las fiestas. Es debido a esto que, estando cerca del 8M, la organización decide convocar a una marcha, a la cual concurren las estudiantes que habían realizado las denuncias, familiares de las mismas y algunas organizaciones feministas. Tras realizar la marcha, las militantes del EFL realizaron tres acciones. La primera fue impulsar los juicios penales contra los denunciados por violación sexual, algo que sirvió en un primer momento, puesto que contaban con apoyo voluntario de mujeres abogadas que querían ayudar. Sin embargo, en la medida que estos procedimientos son largos, la mayoría

de los procesos fueron abandonados, quedando vigentes solo aquellos que tuvieron repercusión mediática.

La segunda acción fue impulsar denuncias al interior de la UCB-LP, con el objetivo de retirar a los docentes que habían realizado acoso sexual. A esta línea se intentaron sumar denuncias contra estudiantes, sobre todo en los casos donde las familias de las víctimas no estaban dispuestas a acudir a instancias legales. Sin embargo, en ambos casos las estudiantes desconocían los reglamentos y procedimientos para iniciar procesos universitarios al interior de la UCB-LP. Esto se debe a que los mismos no son de acceso público, algo de lo que ya hemos hablado en el capítulo 3. En la medida que las activistas desconocían estos procedimientos, la solicitud de apertura de procesos universitarios se realizó mediante cartas a las direcciones de Carrera, las cuales no encontraron respuesta por parte de las autoridades.

La tercera acción fue el conseguir apoyo psicológico para las estudiantes que habían sufrido violaciones sexuales o violencia física. Esta línea prosperó en un mediano plazo y fue posible gracias al apoyo voluntario de profesionales mujeres que, al conocer la situación, decidieron apoyar. Si bien no se pudo conseguir apoyo psicológico para todas las estudiantes afectadas, Maribel comenta que sí se pudo atender a un buen número. Asimismo, tanto el apoyo profesional en este tema, como en el legal, fueron posibles debido a que las primeras profesionales voluntarias eran familiares o amigas de las madres y padres de las militantes que conformaban EFL.

Como podemos observar, las acciones emprendidas por EFL tuvieron limitaciones para sostenerse en el tiempo, en algunos casos por falta de recursos y en otros por desconocimiento de las normativas. Sin embargo, al realizar estas acciones la organización se volvió un referente para las estudiantes de la UCB-LP con respecto al activismo feminista. Por tanto, al pasar los meses la página de Facebook e Instagram de la organización alcanzó un número de visualizaciones inédito. Esto le permitió a la organización incorporar nuevas militantes, a la vez de generar un círculo de estudiantes que simpatizaban con la organización y difundían su contenido. Maribel comenta que este crecimiento acelerado de la organización se dio durante el segundo semestre de 2021 y que, en algún grado, la organización tuvo llegada a un gran número de estudiantes debido a que Melissa<sup>127</sup> era parte de la organización en aquel

---

<sup>127</sup> Melissa es la estudiante que formó parte de la organización de estudiantes durante 2019.

momento. Sin embargo, Maribel comentó que el proceso de crecimiento y expansión de la organización se vio entorpecido por problemas internos en la dirección de la misma, donde dos de las militantes que lideraban la organización terminaron enemistadas porque una “le robó su chico”<sup>128</sup> a la otra. Esta acción dañó el prestigio que había acumulado la organización y, al estar acompañado de un proceso de división interno, impidió que la misma concretara este crecimiento de militantes.

Sin embargo, pese a estos conflictos internos, las acciones políticas realizadas por EFL, al igual que la mediatización de algunos de los casos denunciados, dio paso a una politización respecto a las reivindicaciones feministas en el estudiantado de la UCB-LP, así como en otras universidades privadas. Muestra de esto es que varias de nuestras entrevistadas comentaron que tras el “Destape” se comenzó a hablar en las clases virtuales respecto a temas de acoso y violencia sexual. Asimismo, hemos podido identificar esta politización a partir de la marcha realizada el 8M de 2022, un año después del inicio del “Destape”.

En reivindicación al 8M de 2022 se realizaron diferentes marchas, convocadas por diversos sectores de la sociedad. En este sentido, el lunes 7 de marzo bajó desde la ciudad de El Alto la marcha convocada por Mujeres Creando a la cabeza de María Galindo. Por otra parte, al día siguiente por la mañana, partió una marcha de mujeres convocada por las organizaciones sociales de mujeres afines al gobierno del MAS, la cual se inició en El Alto y culminó en San Francisco. Finalmente, en la tarde del 8 de marzo, se organizó una marcha de mujeres que partió desde la avenida Montes y atravesó todo el centro de la ciudad de La Paz. Al respecto, en esta última participaron organizaciones como EFL y otras organizaciones feministas que han surgido recientemente, cuyas militantes provienen de universidades privadas como la EMI y UNIVALLE.

Conversando con Maribel, identificamos que el EFL se ha vuelto un referente dentro del activismo feminista de las estudiantes de universidades privadas, sobre todo por la participación de Melissa en dichas actividades. A su vez, estas nuevas organizaciones feministas de estudiantes de universidades privadas como la EMI y la UNIVALLE han buscado apoyo en el EFL para poder formarse políticamente con respecto a temas de feminismo. Asimismo, cuando EFL ha convocado a plantones en predios de la UCB-LP

---

<sup>128</sup> Es decir, que la pareja de una de las militantes le fue infiel con otra militante.

solicitando la apertura de procesos universitarios a los estudiantes denunciados por violación sexual, estas organizaciones feministas nuevas han asistido, sin importar que sus activistas sean o no estudiantes de la UCB-LP.

De esta forma, a partir de las denuncias realizadas en 2021, hemos podido rastrear procesos de organización en las estudiantes de la UCB-LP, los cuales también han sido empleados como referentes para los procesos de organización de estudiantes mujeres de otras universidades. Sin embargo, estos procesos funcionan coyunturalmente, por lo que les cuesta mantener una constancia en sus accionar político.

#### Las “soluciones” de la UCB y la situación actual

Pese a la intermitencia de las acciones políticas emprendidas por EFL y otras organizaciones feministas, las mismas han servido para que la UCB-LP tome acciones para afrontar las denuncias de acoso y violación sexual al interior de la universidad. En este sentido, la universidad ha creado el programa “Tolerancia Cero”, el cual está conformado por docentes mujeres y tiene como finalidad recepcionar y dar paso a las denuncias sobre acoso sexual de docentes hacia estudiantes, al igual que pueden iniciar procesos universitarios a estudiantes que hayan cometido delitos en el marco de la Ley 348 al interior de los predios de la universidad. Sin embargo, la mayoría de los estudiantes entrevistados, tanto mujeres como varones, consideran que este programa “no hace nada” y que solo sirve para “lavarle la cara a la universidad”. Las entrevistadas que son activistas feministas opinan así porque dicho programa nunca ha dado curso a las denuncias realizadas por las diferentes organizaciones, en el entendido que las mismas solo pueden realizarse de manera individual y por la víctima. En el caso de las estudiantes que participan de actividades convocadas por organizaciones feministas, pero no son activistas, consideran que el programa no sirve porque cuando las estudiantes denuncian de manera individual sobre la violencia que han vivido, las docentes suelen decirles que “no es para tanto”, al menos así lo asegura Ana, respecto a los casos de acoso sexual en su Carrera. En el caso de los estudiantes varones y mujeres que no participan de estas actividades, consideran que el programa no sirve porque “en general, la universidad solo busca quedar bien para afuera, no le importan los estudiantes” (Pablo, egresado, Ingeniería Civil).



Sin embargo, a partir de la conversación con Mishel, hemos podido rastrear al menos 3 denuncias por acoso sexual al interior de la UCB-LP en los cuales las víctimas habrían recibido una indemnización por parte de la universidad. En estos casos las estudiantes habrían acudido con una variedad de pruebas a las direcciones de Carrera de la universidad, solicitando la apertura de procesos universitarios contra los docentes. Sin embargo, con el objetivo de no hacer públicas dichas denuncias, la universidad ofreció indemnizaciones a cada estudiante a cambio de no realizar las denuncias tanto a nivel universitario como penal. Estas indemnizaciones se entregaron a partir de la cantidad de semestres que las diferentes estudiantes habían pasado con los docentes que las habían acosado sexualmente. Por tanto, en algunos casos esta cifra fue equivalente al monto total gastado por las estudiantes durante 3 semestres (es decir, 42.000bs aprox.), sin importar que solo 1 materia por semestre la cursaron con dicho docente. Estas “indemnizaciones” han sido consideradas por las estudiantes movilizadas como “sobornos” que ofrece la UCB-LP a cambio de que no se concreten las denuncias, lo cual consideran que es un accionar impropio de una institución “que dice tener tanto prestigio” (Tamara, estudiante, Ciencias Políticas). En el caso de los estudiantes no vinculados a este activismo político igual se conoce, aunque con menos detalles, respecto a este accionar de la universidad, el cual no llegan a catalogar como “soborno” pero sí como una acción “deplorable” (Saúl, estudiante, Derecho).

Con respecto a la situación de las estudiantes que se movilizan en torno a las reivindicaciones feministas, hemos encontrado que se están intentando diferentes formas de llegar a más estudiantes. Muestra de eso ha sido que muchas activistas feministas y estudiantes que participan en actividades feministas, han comenzado a ser parte de los Centros de Estudiantes (CE). En algunos casos, estas estudiantes han sido incorporadas a los CE para intentar realizar acciones de carácter feminista, como talleres y seminarios sobre temáticas feministas. En otros casos, los frentes electorales han optado por incorporar en sus agendas puntos referidos a generar espacios de recepción de denuncias sobre acoso y violencia sexual, los cuales eran propuestos por estudiantes feministas que fueron incorporadas a los frentes. Mientras tanto, el trabajo en redes sociales no ha cesado y se ha ido construyendo grupos de WhatsApp de estudiantes mujeres de la UCB-LP, donde se difunde contenido respecto a: métodos anticonceptivos, interrupción voluntaria del embarazo, procedimientos para denunciar violencias tipificadas en la Ley 348, etc.

## Los distintos feminismos en la UCB

Si bien el activismo feminista ha encontrado muchas limitaciones al momento de avanzar en sus demandas y reivindicaciones con relación a la institucionalidad de la UCB-LP (como la recepción de denuncias y otros), sí ha logrado tener un alto impacto en las formas de relacionamiento entre estudiantes varones y mujeres. En este sentido, tanto Nicolás<sup>129</sup> como Enrique<sup>130</sup> afirman que desde el inicio del “Destape” el aumento de denuncias, ya sean anónimas o apersonadas (es decir, las denuncias no anónimas) ha generado que todos los varones “tengamos miedo de salir cualquier momento en el confesionario” (Nicolás, egresado, Ingeniería Civil). Por otra parte, Enrique sostiene que este temor se debe a que han existido varias denuncias “falsas”, donde algunas mujeres han denunciado a su expareja con el objetivo de que reciba muerte civil y que, al pasar los meses, las mismas estudiantes reconocieron que se habían “equivocado” con la denuncia. Si bien Nicolás y Enrique, al igual que la totalidad de las personas entrevistadas, coinciden en que las “denuncias falsas” son un porcentaje mínimo, también coinciden en que las mismas han causado que se tergiverse el sentido político del accionar feminista de estas denuncias. Sin embargo, este accionar de denuncias públicas ha generado que los varones tengan más precauciones al momento de tener una pareja sentimental. Esto ha sido corroborado en todas las entrevistas a varones, quienes afirman, de manera más o menos explícita, que hoy en día “los chicos tenemos que cuidarnos, no vaya a ser que te arregles con una *loca* de esas que te denuncia cuando le terminas” (Enrique, egresado, Comunicación Social).

A partir de la observación de estos efectos hemos detectado que el cambio en las formas de relacionamiento entre estudiantes viene acompañado de críticas respecto a esta política de denuncias públicas empleada por ciertos colectivos feministas. Estas críticas no solo son realizadas por varones, quienes coinciden en la necesidad de realizar dichas denuncias, pero critican las “falsas”, sino también por otros colectivos feministas. Las diferencias en torno a si este tipo de denuncias deben continuar o si se debe buscar otras formas de incidencia política, han generado un debate al interior de las militantes feministas, en el cual hemos podido identificar dos posiciones diferentes. Por último, si bien a continuación comenzaremos a exponer la información obtenida en torno a las formas de organización,

---

<sup>129</sup> Salido del San Calixto, egresado de Ingeniería Civil.

<sup>130</sup> Salido del San Ignacio, egresado de Comunicación Social.

acción y pensamiento político de estas dos posiciones, tiene que entenderse que no hemos terminado de obtener la información necesaria como para presentar la misma densidad de detalles y características como en los anteriores dos capítulos.

### El feminismo del “Escrache”

Dentro del debate mencionado hemos podido identificar una corriente de pensamiento, acción y organización política que podemos denominar el feminismo del “escrache”. Esta corriente feminista ha ido cobrando fuerza en diferentes zonas del mundo durante la última década y, particularmente en Bolivia, durante los últimos años. La característica por la cual lleva el nombre radica en el tipo de acción política que realiza, la cual consiste en denunciar públicamente a varones que realicen actos de violencia contra las mujeres y, en torno a esas denuncias, realizar procesos de organización y movilización política en las calles. A estas acciones de denuncias públicas, que se concentran en la viralización por redes sociales de los nombres de los denunciados, los delitos que habrían cometido y los testimonios de las víctimas, se le conoce como “escrache”.

Ahora bien, el feminismo del “escrache” es el que ha tenido mayor visibilización al interior de la UCB-LP durante los últimos años, debido a las protestas y organización de mujeres que se dieron en torno a las denuncias del “confesionario”. Muestra de esto son las diferentes actividades de protesta que se han realizado en contra de varones acusados por violencia de género, ya sean estudiantes o docentes, que pertenecen a la UCB-LP. Estas acciones, acompañadas de los comentarios estudiantes que participan, nos han permitido entender algunas posiciones políticas que explican y justifican estos actos de protesta.

Desde el accionar del feminismo del “escrache” se parte del principio de la crítica a todos los espacios sociales donde se desenvuelven relaciones patriarcales y machistas. En este sentido, se realiza una crítica a los procesos cotidianos de socialización, como las relaciones de pareja o la crianza de las hijas, en la que se busca identificar los micro-machismos, es decir, las prácticas pre-reflexivas que permiten la reproducción de las relaciones de dominación de hombres sobre mujeres. Esta crítica minuciosa a las formas de comportamiento social es la razón por la cual el feminismo del “escrache” encuentra un rechazo al interior de ciertos grupos de la *clase media establecida*, puesto que las críticas también están relacionadas a

formas de comportamiento social que al interior de esta fracción de clase se consideran *naturales*. Uno de los ejemplos más claros de esto son las denuncias contra docentes de la UCB-LP, los cuales no solo son miembros de esta fracción de clase, sino que, en algunos casos, también son referentes dentro de la misma. Como hemos visto, las prácticas de acoso sexual no eran algo desconocido en el pasado, es más, antes existía un acuerdo social de encubrirlas para preservar el “prestigio” institucional y el de los docentes, en desmedro de la situación de las estudiantes acosadas. Asimismo, el “Destape” ha generado que este acuerdo social sea descartado y que, ahora, estas acciones sean criticables para el conjunto de estudiantes. Este cambio, impulsado por las activistas feministas, ha generado rechazo por parte de algunos estudiantes y docentes a las acciones emprendidas por las mismas, las cuales son consideradas como “impropias”, “extremistas” o “radicales”. En cualquier caso, resulta de análisis el comprender que este tipo de acción feminista está generando cuestionamientos respecto a las formas de comportamiento social al interior de la UCB-LP y las cuales, como hemos visto, están asociadas a las formas de comportamiento de la *clase media establecida*. Si bien nos falta indagar con mayor profundidad en este aspecto, creemos que el feminismo del “escrache” en la UCB-LP es, ante todo, un movimiento realizado principalmente por estudiantes mujeres provenientes de la *clase media establecida* y cuyo espacio de acción y crítica es la misma *clase media establecida*.

#### El feminismo de “ideas”

Hemos hecho referencia a las críticas que realizaron diferentes estudiantes feministas en contra del feminismo del “escrache”, sin embargo, podríamos puntualizar estas críticas en dos. La primera es que se critica la reducción del activismo feminista al tema de la violencia de género, dejando de así de lado una serie de temas sociales y políticos que son tan o más relevantes para la transformación de la sociedad. La segunda es que se critica la reducción de la relación de dominación patriarcal a un tema de interacciones individuales entre hombres y mujeres, dejando de lado las relaciones patriarcales estructurales que defiende y reproduce el Estado. Por esta razón hemos denominado a este tipo de feminismo el feminismo de “ideas”. La categoría resulta amplia porque las posiciones políticas dentro de este conjunto de activistas resultan igualmente amplias. Sin embargo, en la medida que buscan

diferenciarse del feminismo del “escrache” consideramos que es necesario agruparlas para realizar un análisis.

Ahora bien, dentro del espectro de posiciones políticas que podemos encontrar al interior del feminismo de “ideas”, hemos podido identificar ciertas similitudes. En primer lugar, la mayoría de las estudiantes feministas de este grupo consideran importante el realizar campañas de socialización y difusión de información respecto a temas como el aborto, métodos anticonceptivos y salud sexual y reproductiva. A su vez, también difunden información respecto a las reivindicaciones emprendidas por otras mujeres en el pasado y en el presente, sean las mismas nacionales o internacionales. En este sentido, se difunde información, mediante redes sociales, respecto a temas históricos (movimiento de mujeres sufragistas en todo el mundo o testimonios de la “segunda ola feminista”) o actuales, como por ejemplo las protestas feministas en Irán, Estados Unidos, Chile, Argentina, etc. Esta política de difusión de información tiene dos sentidos. Por un lado, se busca entregar información útil para la vida cotidiana de las mujeres y es aquí donde encontramos los primeros temas mencionados. Por otra parte, se busca informar respecto a las luchas, reivindicaciones y logros alcanzados por parte de otros movimientos feministas a nivel internacional, los cuales se emplean como referentes de lo que se tiene, se debe y se puede hacer desde el activismo feminista boliviano. En segundo lugar, es que se tiene una visión “urbana” de las problemáticas que atraviesan las mujeres en Bolivia. En este sentido, los temas que se consideran importantes hacer referencia los aspectos de la vida social, política y económica de las mujeres que viven en las ciudades y, más específicamente, las ciudades capitales de departamento. Por tanto, problemáticas como la titulación de tierras u otros referidos a problemáticas que atraviesan las mujeres de poblaciones intermedias y zonas rurales resultan ajenas para estas activistas feministas. Más allá de las razones por las cuales existe esta distancia, lo importante es que la misma genera una “desconexión” entre las demandas de este conjunto de feministas y, por ejemplo, las reivindicaciones de las mujeres campesinas o mineras. En tercer lugar, podemos identificar diferentes posiciones desde estos activismos feministas respecto a la forma de entender, y por lo tanto actuar, con respecto a actos de racismo en la sociedad boliviana. La mayoría de los abordajes teóricos que se realizan a este tema, por parte de estudiantes feministas de la UCB-LP, se hacen desde las herramientas teóricas empleadas por el feminismo norteamericano, las cuales fueron

construidas desde el contexto de la sociedad norteamericana. Por esta razón, se aborda este tema como un “tema de razas”, en donde el color de piel es empleado como un mecanismo de segregación social<sup>131</sup>. Empero, es importante señalar que, si bien la mayoría de las estudiantes feministas entrevistadas consideran que este problema existe, no todas lo consideran un problema central.

Es más, estudiantes feministas como Sofía consideran que dentro del feminismo boliviano le da demasiada importancia al tema del racismo y de las mujeres indígenas. Sofía expresa esto porque considera que las mujeres indígenas son minoría en el país, la cual, si bien está sometida, no representa a la mayoría de las mujeres. En este sentido, Sofía considera que la mayoría de las mujeres, en su entender las mujeres urbanas, se encuentran sub-representadas en las reivindicaciones y demandas de la mayoría de los colectivos feministas. Preguntando a Sofía respecto a cuáles serían estas demandas, en el caso de La Paz, nos comentó que son las que hacen a las necesidades de “las mujeres de la Zona Sur, las cuales representan a las mujeres de la ciudad, porque ellas son urbanas... son metropolitanas... y mientras otros colectivos se dedican a hablar de las mujeres de pollera en El Alto se olvidan de la mayoría, de las urbanas...” (Sofía, estudiante, Ciencias Políticas). En este sentido, Sofía considera que las mujeres que viven en El Alto no son propiamente urbanas ni pertenecientes a la metrópoli, puesto que ellas “todavía” son indígenas, algo que las diferencia de las mujeres urbanas y metropolitanas.

Las palabras vertidas por Sofía nos permiten observar en qué medida el feminismo al interior de la UCB-LP también está atravesado por las diferenciaciones sociales que se han ido construyendo en el estudiantado proveniente de los *colegios tradicionales* desde el colegio. Más allá de si las mujeres indígenas son, o no, mayoría y más allá de si las mujeres de El Alto son, o no, urbanas, lo importante aquí es el sentimiento de autopercepción de Sofía, en el cual se asume que la gente de la Zona Sur, y sus allegados, son la gente “urbana”. Esta característica la hemos encontrado también en el capítulo 4 con relación a los conflictos posteriores a la renuncia de Morales, donde los estudiantes identificaban dos grupos los vecinos de la ciudad y los “campesinos”, sin importar si las personas consideradas

---

<sup>131</sup> Si bien esto puede ser aplicable en la sociedad norteamericana, resulta prudente evaluar si en Bolivia el color de piel es el elemento principal para explicar las diferenciaciones sociales.

“campesinos” provenían de otros barrios. En este sentido, en el análisis de este tipo de feminismo se puede observar la *posición de clase* de las estudiantes feministas, la cual se encuentra presente en la forma que analizan la realidad boliviana, así como en las problemáticas que buscan identificar y mujeres a las que pretenden llegar.

## Conclusiones

Se ha podido identificar similitudes en los procesos de organización entre las movilizaciones en el marco del sistema político formal y las referidas al activismo feminista, como lo son el empleo de las redes sociales como mecanismos de socialización de convocatorias y organización de las mismas. Sin embargo, consideramos que esta similitud es producto de la forma en que se hoy en día los jóvenes relacionan, siendo así una característica generacional. Por otra parte, se ha podido identificar que en ambos temas analizados el estudiantado de la UCB-LP ha funcionado como referente para los procesos de organización y movilización de un círculo específico de universidades privadas. Esto podemos atribuirlo a que el estudiantado de la UCB-LP congrega un número significativo de estudiantes provenientes de colegios tradicionales, los cuales, como vimos en los capítulos 4 y 5, forman parte de una red que ha sido capaz de movilizarse en determinadas coyunturas políticas.

Sin embargo, existe una diferencia fundamental entre ambas coyunturas políticas analizadas, la cual radica en los procesos de “reafirmación”. Cuando analizamos lo ocurrido en 2019, hemos identificado formas de reconocimiento y de reafirmación otorgadas por sectores de la clase media establecida, hacia los estudiantes que se movilaron. Esto se debe a que dicha movilización buscó defender la posición de clase de esta fracción de clase, algo que no pasa en la coyuntura de 2021. En las movilizaciones de 2021 y 2022 no existe un interés colectivo de los individuos que pertenecen a la clase media establecida que se vea reflejado en las reivindicaciones de las estudiantes movilizadas. Por el contrario, al afectar estas demandas a miembros reconocidos de esta fracción (como ser los docentes “pesados”), se generan debates al interior de esta fracción de clase, respecto a si las formas de movilización, o las formas de solución, son las correctas. Por tanto, no hemos identificado procesos de reconocimiento y reafirmación provenientes de sectores de la clase media establecida hacia las estudiantes feministas que participan o son activistas.

A su vez, hemos podido observar que el accionar político de las feministas ha generado críticas y cuestionamientos a las formas de relacionamiento al interior de la UCB y de la clase media establecida. Este cuestionamiento ha dado paso a cambios en la forma de relacionamiento, por una parte, y, por otra, ha generado mecanismos de resistencia. El mecanismo de resistencia más evidente que hemos identificado radica en un doble discurso, empleado principalmente por varones y por mujeres que no son feministas, que afirma que son válidas y necesarias las denuncias, pero, a la vez, no hay que juntarse con esas *locas* que hacen *denuncias falsas*. Consideramos este doble discurso como un mecanismo de resistencia debido a que no contradice la validez de las denuncias, lo cual sería políticamente incorrecto, pero estigmatiza a las personas que realizan estas denuncias, tratando así de aislarlas socialmente. Por otra parte, este mecanismo también busca valorar ciertas formas de comportamiento que *deberían tener* las mujeres, en el cual resalta el silencio de las mismas para *preservar el prestigio institucional*. Como hemos visto, esto está más presente en las y los estudiantes que ingresaron de manera previa al 2019 que entre aquellos que entraron posteriormente, en donde solo hemos podido identificarlo en algunos estudiantes varones.



## Capítulo 6: Conclusiones

A lo largo de esta investigación hemos buscado analizar la relación entre la posición de clase de los estudiantes de la UCB-LP y su participación y posición política en dos problemáticas distintas. Tras haber presentado y analizado la información obtenida, consideramos que puede formularse cuatro conclusiones de consideración, así como señalar algunos vacíos que la investigación deja pendiente.

En primer lugar, hemos identificado las dinámicas, procesos y mecanismos de diferenciación social existentes entre los estudiantes de la UCB-LP. La comprensión de estos procesos nos ha permitido entender la hegemonía que ostenta la *clase media establecida (tradicional)*<sup>132</sup> al interior de la UCB-LP, la cual genera que las estrategias de socialización por parte de los estudiantes que no pertenecen a la misma, giren en torno a ella. En la medida que hemos profundizado en la comprensión y descripción de estos mecanismos, hemos podido observar la preponderancia de la obtención de capitales sociales y culturales, por encima de los capitales económicos. En este sentido, proponemos que la principal diferencia entre los estudiantes que pertenecen a esta fracción de clase, y los que no, radica en una acumulación diferente de capitales sociales y culturales, lo cual es producto de haber crecido en entornos sociales y culturales diferentes. Esta diferencia de acumulación genera, como vimos, que los estudiantes que no pertenecen a la *clase media establecida (tradicional)* empleen diferentes estrategias para poder incorporarse a la misma. A su vez, esta asimilación será posible dependiendo de la composición específica de la acumulación de capitales sociales y culturales de los individuos, así como de la capacidad de adaptación e incorporación de los nuevos códigos sociales. Esto es lo que explica por qué algunos estudiantes sí logran ser asimilados y otros no. Por último, consideramos que este hallazgo puede ayudar en los estudios que busquen comprender las *clases medias* en Bolivia y, en particular, aquellos referidos a la *clase media establecida*, desde un enfoque socio-económico o cultural.

---

<sup>132</sup> En este capítulo, los términos de *Clase media tradicional* y *Clase media establecida* son empleados como sinónimos. Si bien el capítulo 2 hemos mencionado sus diferencias analíticas, el objetivo ahora es poner en diálogo el concepto que hemos construido, en relación a los términos utilizados por otros autores. Esto con el objetivo de aportar en el debate y no terminar con categorías que se utilicen únicamente en esta investigación.

En segundo lugar, a partir del estudio de la participación y posición política de los estudiantes de la UCB-LP precisamos lo siguiente. Con relación a lo sucedido en 2019, hemos identificado que los estudiantes pertenecientes a la *clase media establecida (tradicional)* identificaban en la movilización contra el gobierno del MAS la defensa de las condiciones materiales y sociales que permitían su reproducción como *clase social*. Este no es un dato menor, puesto que al observar las razones por las cuales se movilizaron estos estudiantes encontramos una relación directa entre la formación que recibieron desde el colegio y las expectativas laborales que sus docentes universitarios fueron reforzando. La demanda de estos estudiantes de instaurar un gobierno meritocrático, que tome como referencia la formación brindada en sus colegios y universidades, tiene relación con los preceptos familiares, escolares y universitarios que les inculcaron, en los cuales ellos estaban “destinados” a gobernar el país. A su vez, la caída del gobierno del MAS representaba también el fin de las políticas económicas y sociales que habían dado pie a la devaluación de sus capitales sociales y culturales que son, como hemos visto, los máspreciados por esta fracción de clase. Además, también hemos podido observar los distintos procesos de reconocimiento, por parte de referentes de la *clase media establecida (tradicional)*, a los estudiantes que se movilizaron, en el entendido de que los resultados de dicha movilización tenían relación con la defensa de la *posición de clase* de dicha fracción. Por esta razón, la investigación permite explicar el accionar político de estos estudiantes de una manera distinta a las visiones “románticas” o “tautológicas” de otros autores y, quizás en ese sentido, ofrecemos una explicación más “realista”.

En tercer lugar, con respecto al activismo feminista hemos podido identificar que si bien existe relación entre ambos procesos de organización política (entre los de 2019 y los feministas) no existe, hasta el momento, procesos de reconocimiento a la acción política feminista por parte de la *clase media establecida (tradicional)*. Esto puede deberse en parte a que de la acción feminista ha presentado cuestionamientos a las formas de relacionamiento al interior de esta fracción de clase, lo cual genera discrepancias entre los referentes de esta fracción con respecto a estas estudiantes, debido a que estos cuestionamientos mellan su legitimidad como referentes. Sin embargo, estos procesos de organización son muy recientes como para poder observar resultados profundos, así como para asegurar si dicho reconocimiento se dará, o no, en el futuro. Por tanto, se podrá observar en los siguientes años

en qué medida este movimiento, al interior de esta fracción de clase, da paso a la construcción de nuevos referentes. Por otra parte, también hemos observado que el activismo feminista de estas estudiantes sí está relacionado con la posición de clase de las mismas. Esto puede verse tanto en la crítica al interior de la *clase media establecida (tradicional)*, por parte de estudiantes que provienen de dicho espacio, como en la forma que se relacionan con el resto del campo feminista, donde la comprensión de las problemáticas, reivindicaciones y actos de protesta se encuentra atravesado por la *posición de clase* desde la cual se relacionan y observan al resto de la sociedad.

En cuarto lugar, esta investigación ha logrado explorar al interior del conjunto de personas categorizadas como de *ingresos medios*, encontrando allí diferentes subgrupos sociales. En este sentido, consideramos que el término de *clase media o ingresos medios* alberga en su interior a una serie de fracciones de clase con estrategias y trayectorias sociales diferentes. Quizás, desde esta perspectiva, podríamos emplear el término de *clase media* para hacer referencia a un campo social en el cual se encuentran inmersas diversas identidades políticas y sociales, dejando así de suponer que este término pueda ser utilizado para definir a un grupo social en particular. Asimismo, dentro de este campo social podemos observar algunas fracciones de clase en que el término de *clase media* es empleado como una identidad política. Este sería el caso de la *clase media establecida (tradicional)*, en donde la autoadcripción como *clase media* sirve para poder enunciar sus intereses como fracción de clase y diferenciarse así de otras clases sociales y, en particular, de las otras fracciones de clase de este campo social. Consideramos que este aporte puede ayudar al estudio y comprensión de la *clase media* en Bolivia, invitando a la reflexión y estudio de estas fracciones de clase identificadas, dejando para un momento posterior la construcción de una síntesis que permita formular generalidades sobre estos diversos grupos que se encuentran al interior de la *clase media*.

Por otra parte, comenzando con el primer vacío que identifica la investigación, encontramos que este trabajo se ha visto limitado por mi condición de género. Si bien hemos logrado obtener información clave respecto al activismo feminista, lo cierto es que, quizás, si la investigación hubiera sido llevada a cabo por una mujer, se habría obtenido información en mayor detalle en torno a este tema. En este sentido, dentro de ciertos tipos de activismo

feminista hemos encontrado una resistencia a brindar información respecto a las formas de organización y actividades que realizan cuando quien consulta es un varón. Esto puede deberse a un mecanismo de protección construido por estas organizaciones, lo cual se explica a partir del contexto en el que se despliegan. Por lo tanto, consideramos que esta es una veta que podría profundizarse con mayor detalle desde otras condiciones sociales y de género, así como también adecuando con mayor precisión las herramientas de análisis al objeto de estudio.

Continuando con el último vacío, la investigación ha logrado identificar a la *clase media establecida (tradicional)*, más no ha podido explorar con mayor detalle en la construcción identitaria de aquellos individuos que no lograron asimilarse al interior de la misma. Estos estudiantes, de quienes hemos aprendido más por el silencio que guardan al interior de la UCB que por las palabras vertidas, tienden a juntarse y apoyarse al interior de la universidad. Tanto los “hijos de los albañiles” como los de la “zona norte” son grupos de estudiantes que son parte del estrato de *ingresos medios*, o si se prefiere de la *clase media*, pero que no pertenecen a la *clase media establecida (tradicional)*. Dentro de sus actitudes durante la crisis de 2019 hemos observado la discrepancia que tienen con respecto a la forma de entender los hechos, pero debido al espacio donde se encuentran evitan expresar sus posiciones políticas. Esto nos invita a explorar en lo que estos estudiantes piensan, la forma en que se organizan y si esto deviene, o no, en identidades políticas diferentes a las de la *clase media establecida (tradicional)*. Es en la identificación de estos sujetos que hemos construido el cuarto aporte de esta investigación, pero una forma de profundizar en él sería el estudio específico de este conjunto de estudiantes. Quizás así, podríamos tener mayores elementos para comprender las dinámicas al interior de la *clase media* y al interior de estos círculos sociales construidos en torno a la *clase media establecida (tradicional)*.

Pasando a una mirada general de la investigación, podemos mencionar las vetas de investigación que quedaron sin explorar en este escrito. La primera de ellas se encuentra en la información recopilada en el capítulo 3, donde podríamos habernos quedado únicamente en el análisis de las posiciones de clase de las diferentes fracciones de clase identificadas al interior de la UCB-LP. De hecho, sólo el análisis de este aspecto, entablando un debate con las investigaciones sobre clases sociales, sería en sí mismo una investigación. La segunda

veta se encuentra cercana a la primera y es que se podría analizar las diferencias de posición política entre las diversas fracciones de clase presentes en la UCB-LP. Esta veta no fue explorada porque esta investigación se enfocó en el estudio de la *clase media establecida*. La tercera veta de investigación es realizar, a partir del trabajo de campo, un análisis en torno al debate teórico de *clase en sí* o *clase para sí*. En esta investigación, que atinge a una tesis de licenciatura, no cuenta con la experiencia investigativa como para adentrarse en un debate que ha sido central en los estudios sobre clases sociales a nivel mundial. Como última veta, el marco teórico que hemos empleado para identificar a la *clase media establecida* tuvo los efectos deseados, plasmables principalmente en el capítulo 3, sin embargo, demostró tener complicaciones para los siguientes capítulos. Esto se debe a que el mismo fue pensado para identificar las clases sociales desde sus condiciones materiales y sociales, mas no como conjuntos de personas que interactúan dentro de campos con similares acumulaciones de capitales, así como tampoco para analizar la confrontación de las mismas en procesos de polarización política, ya sea al interior del campo (problemática del feminismo) o entre clases sociales (crisis del 2019). En este sentido, se puede profundizar en la construcción de herramientas de estudio de las clases sociales comprendiendo dos niveles de análisis: el primero mediante sus condiciones económico-sociales-culturales, y el segundo mediante su interacción con otras clases sociales. Sin embargo, esta exploración acercaría a la investigación al debate planteado en la veta anterior, por lo cual se consideró oportuno mencionar la veta, más no explorarla.

Finalmente, comprender las transformaciones sociales que se han dado en los últimos 20 años, así como analizar estos procesos de polarización social y política, se vuelve una tarea urgente para las ciencias sociales y para quienes vivimos en este país. Es en este sentido que encontramos este aporte como uno pertinente e invitamos a la profundización y exploración del mismo. Consideramos así este trabajo como un primer paso en un proceso de investigación que recién comienza.

## Bibliografía:

- Abruzeze, R. (2022). *Los nuevos movimientos sociales y el poder ciudadano en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Plural Editores.
- APDHB-LP. (2021). *Relato de un pueblo: derechos humanos y resistencia democrática en 2019*. La Paz, Bolivia: Plural Editores.
- Arequipa, M; et, all. (2018). *Encuesta de valores sociales y políticos de los jóvenes universitarios millennial de la UCB-La Paz*. La Paz, Bolivia: UCB.
- Arequipa, M; Mercedes, M. (coords.). (2019). *Plataformas Ciudadanas*. La Paz, Bolivia: Universidad Católica de Bolivia.
- Barragán, R. (coord.). (2007). *Guía para la formulación y ejecución de proyectos de investigación*. La Paz, Bolivia: PIEB.
- Barriga, P. (2016). *Nos reservamos el derecho de admisión: Jerarquía y Estatus en la Clase Alta de Sucre*. En: *La voz de la Cuneta N°7*. La Paz, Bolivia: Colectivo Editorial Pirata.
- Bourdieu, P. (2004). *Objetivación participante*, en: *La voz de la cuneta No 4*. La Paz, Bolivia: Colectivo Editorial Pirata.
- Claros, L; Díaz, V. (coords). (2022). *Crisis política en Bolivia 2019-2020*. La Paz, Bolivia: Fundación Rosa Luxemburgo / Plural Editores.
- Crompton, R. (2013). *Clase y Estratificación*. Madrid, España: Tecnos.
- Delgadillo, M. (2020, septiembre). *Hegemonía y contrarrevolución en Bolivia*, en: *Revista Bolivia de Pie N°1*. Santa Cruz, Bolivia: Casco Viejo: Disponible en: [https://drive.google.com/file/d/1NlxwUog7XhE4zzxLljiRbtGocDX\\_H2-/view?fbclid=IwAR1wJhmCw9Ymraw9TIMMQMPKQ6ZMU8I4wI6lh3P74B4Jv89pQIaemJ9mxoM](https://drive.google.com/file/d/1NlxwUog7XhE4zzxLljiRbtGocDX_H2-/view?fbclid=IwAR1wJhmCw9Ymraw9TIMMQMPKQ6ZMU8I4wI6lh3P74B4Jv89pQIaemJ9mxoM).
- García Linera, A. (2001). *La condición obrera en Bolivia: Estructuras materiales y simbólicas del proletariado de la minería mediana (1950-1999)*. La Paz, Bolivia: IDIS – UMSA / Muela del Diablo Editores.
- Guzmán, G; Escalante, D. (2021). *Estratificación y clase social en Bolivia: una aproximación multidimensional y empírica*. Proyecto expuesto en la Segunda Feria Virtual de Investigación e Interacción Social. UMSA, disponible en:

[https://dipgis.umsa.bo/investigaumsa/wp-content/uploads/2021/09/Estratificacion-y-clase-social-en-Bolivia\\_GGP-Guillermo-Guzman.pdf](https://dipgis.umsa.bo/investigaumsa/wp-content/uploads/2021/09/Estratificacion-y-clase-social-en-Bolivia_GGP-Guillermo-Guzman.pdf).

- Huanca, A. (2020, diciembre). *¿Qué fascismo? Algunos apuntes preliminares: Resistencia Juvenil Cochala y la toma de la asamblea legislativa departamental*, en: *Revista Bolivia de Pie N°3*. Santa Cruz, Bolivia: Casco Viejo. Disponible en: [https://drive.google.com/file/d/1iafdI\\_vFCMP9NT1NQAAhm2BJ6CaNaIMg/view?fbclid=IwAR0bR\\_vl42yZvkYiMo-RbAXeFR83bpqa0cAmPDSpGDDUNVWecq9ZA1qJK7A](https://drive.google.com/file/d/1iafdI_vFCMP9NT1NQAAhm2BJ6CaNaIMg/view?fbclid=IwAR0bR_vl42yZvkYiMo-RbAXeFR83bpqa0cAmPDSpGDDUNVWecq9ZA1qJK7A).
- Laguna, N. (2014). *La Burguesía Cruceña: Concentración y centralización de capital y organización corporativa empresarial (1988-2005)*. Tesis de Grado en Sociología. La Paz, Bolivia: UMSA.
- Larraín, J. (2007). *El concepto de Ideología. Vol.1: Carlos Marx*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.
- Larraín, J. (2008). *El concepto de Ideología. Vol.2: El marxismo posterior a Marx: Gramsci y Althusser*. Santiago, Chile: LOM Ediciones.
- Lohman, M; Gareca, J. (2007). *¿Cómo entender los conflictos del “11 de enero”?*. Cochabamba, Bolivia: SOMOS SUR.
- Masilla, H; Rivera, E. (2019). *Nadie se cansa, nadie se rinde*. La Paz, Bolivia: Rincón Editores.
- Majluf, G. (2018). *El injusto medio. Un estudio de caso de la identidad de clase media en los burócratas de la ciudad de La Paz*. Tesis para optar al grado de licenciatura en la Carrera de Sociología. La Paz, Bolivia: UMSA. Disponible en: <https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/15616>.
- Miranda, B. (2014). *La mañana después de la Guerra*. La Paz, Bolivia: Editorial El Cuervo.
- Miranda, I. (coord.). (2020). *Democracia en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Instituto de Investigaciones en Ciencia Política – UMSA.
- Molina, F. (2019). *Modos del privilegio: alta burguesía y alta gerencia en la Bolivia contemporánea*. La Paz, Bolivia: CIS.

- Orellana, L. (2016). *Resurgimiento y caída de la gente decente: un sendero en la formación de una clase-etnia dominante en Bolivia (1940-2003)*. Bolivia: Muela del Diablo Editores.
- Pacheco, G. (2021). *El Obrero Letrado. Estudio de Clases y Movilidad Social En Maestros Normalistas*. Tesis para optar al grado de licenciatura en la Carrera de Sociología. La Paz, Bolivia: UMSA. Disponible en: <https://repositorio.umsa.bo/handle/123456789/27343>.
- Paz, E. (2023). *El esquema de clases sociales en Bolivia*. La Paz, Bolivia: IDIS – UMSA.
- Paz, E; Ramírez, S. (2020). *Los nietos del proletariado urbano: movilidad social intergeneracional y dinámicas de estratificación en familias obreras de La Paz*. La Paz, Bolivia: CIS.
- Pellegrini, A. (2017). *Más allá de la indigeneidad. Cultivo de coca y el surgimiento de una nueva clase media en Bolivia*. La Paz, Bolivia: Editorial Mamahuaco.
- PNUD. (2018). *Bitácora Intercultural: Clases Medias en tiempos del Estado Plurinacional*. La Paz, Bolivia: Vicepresidencia del Estado Plurinacional de Bolivia / PNUD.
- Ramírez, S. (2021). *Las inversiones de los oficinistas: esbozo de la clase media urbana paceña* en Temas Sociales, 48, pp. 40-68. Instituto de Investigaciones Sociológicas. Disponible en: [http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S0040-29152021000100003&script=sci\\_abstract](http://www.scielo.org.bo/scielo.php?pid=S0040-29152021000100003&script=sci_abstract).
- Ramirez, S. (2015). *Cachascán de clases en el MegaCenter*. Suplemento Animal Político. La Paz: Periódico La Razón. Disponible en: [https://www.academia.edu/105812047/Cachasc%C3%A1n\\_de\\_clases\\_en\\_el\\_Megacenter\\_18\\_de\\_enero\\_de\\_2015](https://www.academia.edu/105812047/Cachasc%C3%A1n_de_clases_en_el_Megacenter_18_de_enero_de_2015).
- Reátegui, L; Grompone, A; Rentería, M. (2022). *¿De qué colegio eres? La reproducción de la clase alta en el Perú*. Lima, Perú: IEP.
- Rectorado Nacional, Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. (2019). *Memoria 2018*. La Paz, Bolivia.
- Rectorado Nacional, Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. (2020). *Memoria 2019*. La Paz, Bolivia.



- Rectorado Nacional, Universidad Católica Boliviana “San Pablo”. (2021). *Memoria 2020*. La Paz, Bolivia.
- Rojas, G. (coord.). (2021). *La Rebelión Ciudadana*. La Paz, Bolivia: CIDES-UMSA
- Samanamud, J. (2007). *Jóvenes y Política en El Alto*. La Paz, Bolivia: PIEB.
- Sautu, R. (2011). *El análisis de las clases sociales: teorías y metodologías*. Buenos Aires, Argentina: Ediciones Luxemburg.
- Soza, J. (2020, octubre). *Bolivia, noviembre del 2019 ¿Golpe de estado o rebelión popular?*, en: *Revista Bolivia de Pie N°2*. Santa Cruz, Bolivia: Casco Viejo.  
Disponible en:  
[https://drive.google.com/file/d/1cYHxPcUBjvF1VHNQP1FhYIWX2tgVZufV/view?fbclid=IwAR3U3h2NZR0kauoUrjLC4fdBMXIKPQt222p8b2\\_gMMchG0ud9W9gSHyCuM0](https://drive.google.com/file/d/1cYHxPcUBjvF1VHNQP1FhYIWX2tgVZufV/view?fbclid=IwAR3U3h2NZR0kauoUrjLC4fdBMXIKPQt222p8b2_gMMchG0ud9W9gSHyCuM0).
- Suarez, H. (Coord). (2019). *¿Todo Cambia? Reflexiones sobre el “proceso de cambio”*. La Paz, Bolivia: Editorial 3600.
- Torrez, Y. (coord.). (2009). *Jóvenes en los laberintos de la polarización*. La Paz, Bolivia: Centro Cuarto Intermedio/PIEB/PNUD.
- Valverde, C. (2012). *¡Maten a Rozsa! Rompecabezas de una conspiración*. Santa Cruz, Bolivia: El Pais.
- Vera, M. (2020). *Condicionantes Sociales sobre las Trayectorias Escolares de Estudiantes de Universidades Privadas*. La Paz, Bolivia: IDIS.
- Villanueva, A. (2020). *Bolivia: la clase media imaginada*. Revista Nueva Sociedad, disponible en:  
[https://static.nuso.org/media/articles/downloads/8.TC\\_Villanueva\\_285.pdf](https://static.nuso.org/media/articles/downloads/8.TC_Villanueva_285.pdf).
- Villanueva, A. (2018). *Las clases medias y la democracia: cuatro aproximaciones (y media) a la relación entre clase social y preferencia política*. Disponible en:  
[https://www.researchgate.net/publication/327510533\\_Las\\_clases\\_medias\\_y\\_la\\_democracia\\_cuatro\\_aproximaciones\\_y\\_media\\_a\\_la\\_relacion\\_entre\\_clase\\_social\\_y\\_preferencia\\_politica](https://www.researchgate.net/publication/327510533_Las_clases_medias_y_la_democracia_cuatro_aproximaciones_y_media_a_la_relacion_entre_clase_social_y_preferencia_politica).
- Wright, E. (2015). *Clases*. Madrid, España: Siglo XXI.
- Yapu, M. (coord.). (2006). *Pautas metodologías para investigaciones cualitativas y cuantitativas en ciencias sociales y humanas*. La Paz, Bolivia: PIEB.

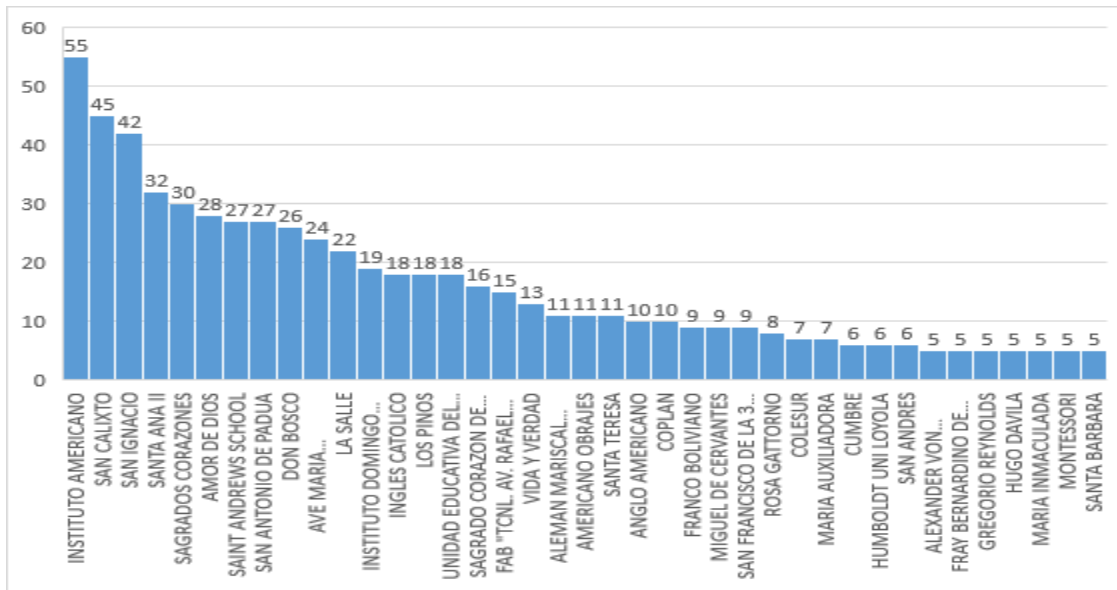
- Yapu, M. (coord.). (2009). *Jóvenes en los laberintos de la polarización*. Cochabamba, Bolivia: Centro Cuarto Intermedio.
- Zegada, M; Brockmann, E; Guzmán, D; Ojeda, A. (2021). *Disonancias en la representación política*. La Paz, Bolivia: Plural Editores.

Anexos:

Anexo 1

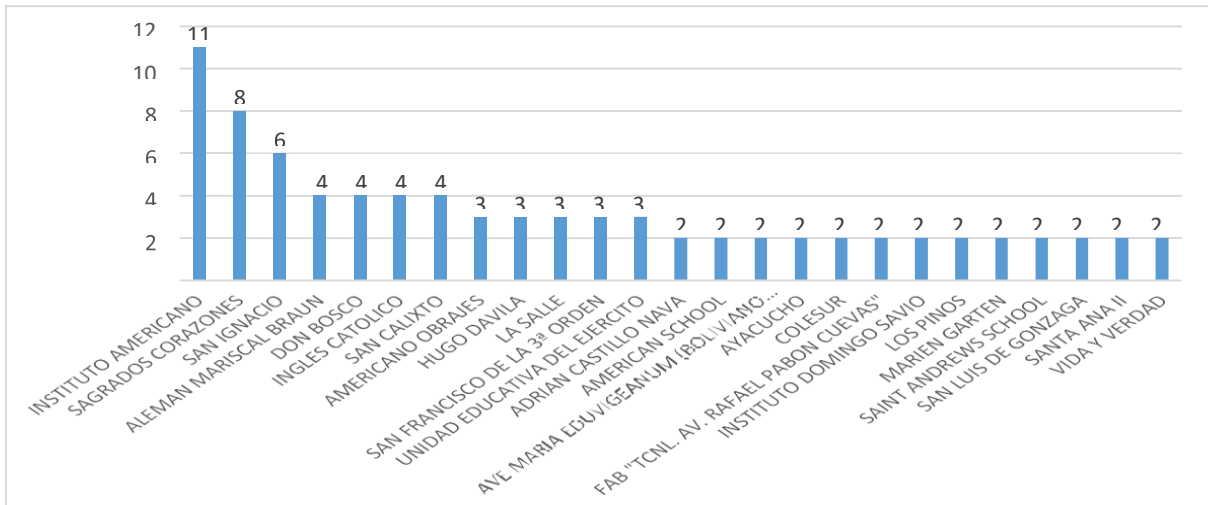
Tablas sobre colegios de procedencia de los estudiantes de la UCB-LP  
2019 – I/2020

Gráfica 7.1.6 Colegio de procedencia: UCB semestre 1-2019



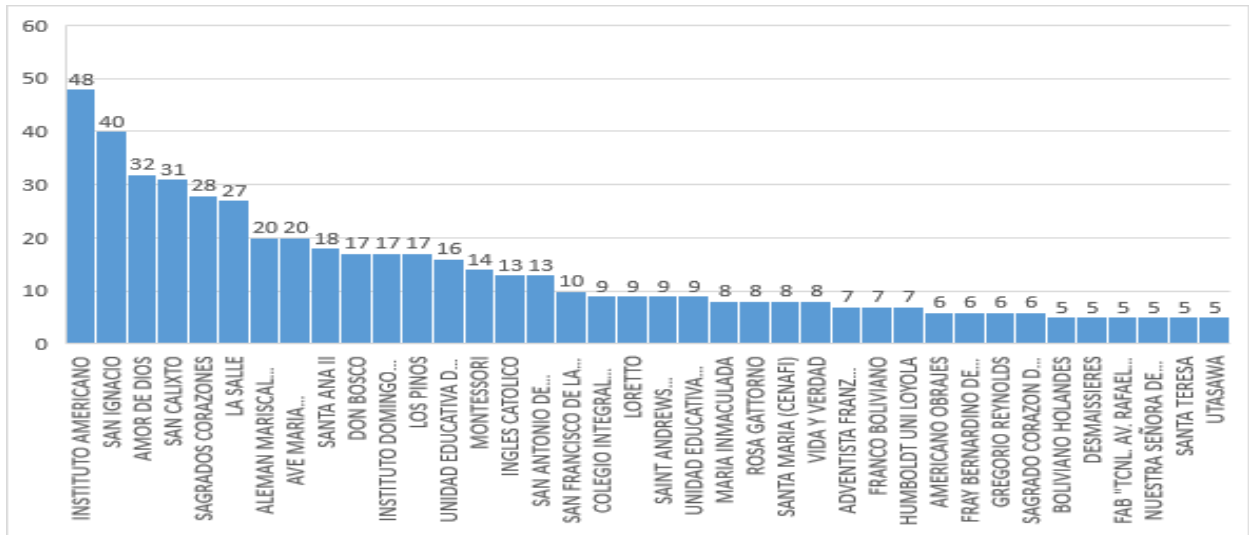
(Vera, 2020: 45)

Gráfica 7.1.7 Colegio de procedencia: UCB semestre 2-2019



(Vera, 2020: 46)

Gráfica 7.1.8 Colegio de procedencia: UCB semestre 1-2020



(Vera, 2020: 47)

## ANEXO 2

### Mensualidad de Colegios Privados

Datos 2017 segun Ministerio de Educación

10 Amigos del Planeta Bs 700	17 Boliviano Japonés*	24 Ebenezer Bs 240	31 Príncipe de Luz Bs 250	38 Inglés Católico Bs 650	4 Boliviano Alemán Ave María Bs 385	11 La Salle Bs 1.200	
11 Amoretti*	18 Cep Bolivia Bs 130	25 Libertad Bs 360	32 Sagrados Corazones A Bs 700	39 Santísima Trinidad Bs 413	5 Galvert Bs 4.700	12 FAB, Rafael Pabón Cuevas Bs 330	
12 Andina Bs 265	19 Cristo Rey Bs 270	26 Loreto Bs 900	33 Ruso Boliviano Bs 1.500	40 Instituto Americano Bs 830	6 Cumbre Bs 1.800	13 Franco Boliviano Bs 3.500	
13 Arroz con Leche Bs 600	20 Divino Amparo Bs 270	27 María Inmaculada Bs 323	34 San Calixto Bs 900	41 Tiempo de Crecer Bs 260	7 Del Ejército La Paz Bs 1.000	14 Internacional Tierras Altas Bs 1.000	
14 Adventista Bs 260	21 San Antonio Bs 423	28 Mutual La Paz Bs 170	35 San Francisco de la tercera orden Bs 480	1 Adventista Chulumani Bs 270	8 Don Bosco A Bs 800	15 Los Pinos Bs 720	
15 Bautista Canadiense Bs 381	22 Gregorio Reynolds Bs 440	29 Nuestra Señora de Fátima Bs 217	36 San Juan Bautista de la Salle Bs 265	2 Alemán Mariscal Braun Bs 3.300	9 Don Bosco B Bs 560	16 Montessori Bs 2.000	
16 Boliviano Holandés Bs 330	23 Jesús de Nazareth Bs 270	30 Beata Plácida Bs 545	37 Santa Bárbara Bs 330	3 American Educational Association Bs 2.500	10 Desmaissieres Bs 456	17 Saint Andrew's Bs 1.600	18 San Ignacio Bs 1.100



INFOGRAFÍA: JULIO HUANCA. FUENTE: MINISTERIO DE EDUCACIÓN

### ANEXO 3

#### Categorías para el estudio de capitales

Investigación de Guzmán y Escalante

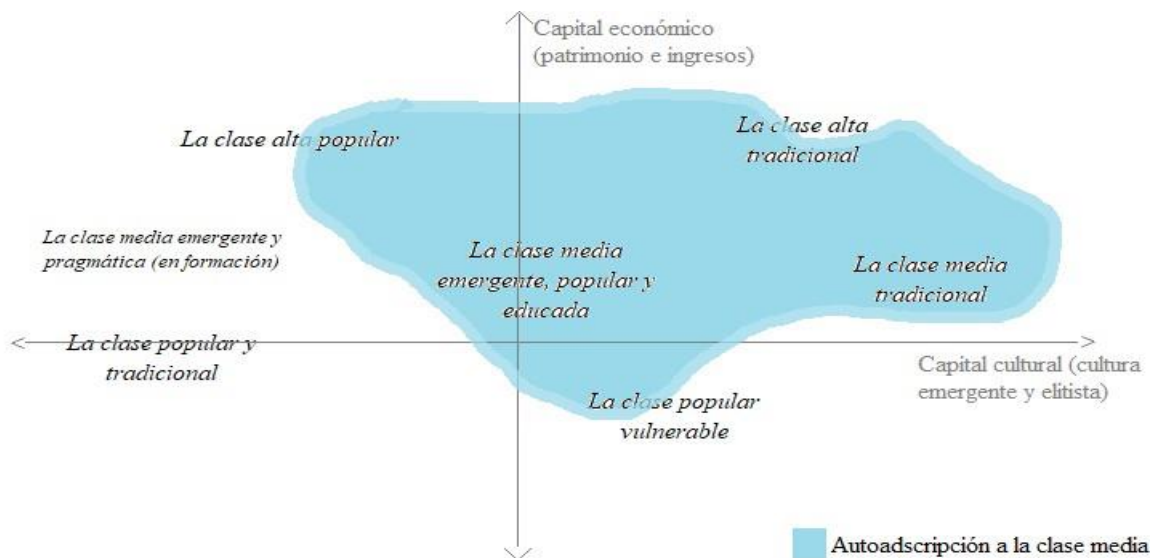
**Tabla 5: Variables incluidas en el modelo según capital**

Capitales	Variables
Capital económico	<i>Patrimonio</i>
	<i>Ingresos</i>
Capital sociales	<i>Contactos sociales</i>
	<i>Organizaciones sociales</i>
	<i>Padrinazgo</i>
Capital cultural	<i>Cultura popular</i>
	<i>Cultura emergente</i>
	<i>Cultura elitista</i>
Capital simbólico	<i>Colegios</i>
	<i>Escolaridad</i>
	<i>Color de piel</i>
	<i>Lenguas extranjeras</i>

Fuente: Elaboración propia.

(Guzmán y Escalante, 2021: 15)

Mapa de Estructura de Clases, Guzman y Escalante:



Fuente: Guzmán y Escalante, a partir de los datos de la ECSB (Ciudadanía, Comunidad de Estudios Sociales y Acción Pública), 2021.

## Anexo 4

### Modelo de Entrevista Semi-Estructurada

El objetivo de realizar entrevistas semi-estructuradas ha sido el obtener la mayor cantidad de información respecto a los entrevistados. En este sentido, la característica semi-estructurada ha permitido entablar conversaciones en la que las personas entrevistadas alcanzaron, en casi todos los casos, un punto de confianza que les permita tocar temas que consideraron “muy sensible”, tanto personales como políticos. Esto se pudo lograr gracias a la flexibilidad de la estructura de la entrevista, la cual permitía guiar la misma a partir de la información vertida por los entrevistados, evitando así interrumpir la conversación. Por esta razón las entrevistas han durado, las más cortas, aproximadamente 50 minutos y, las más largas, de 2.30 a 3.30 horas. Por lo tanto, en este anexo se presenta una guía base que se utilizó en las entrevistas, la cual alberga las preguntas principales que se realizaban en cada eje. A su vez, no se adjuntan las preguntas específicas puesto a que las mismas variaron acorde a la singularidad de las trayectorias personales de los entrevistados.

- **Preguntas principales empleadas en cada eje de la entrevista:**

1. La vida previa a la Universidad

- ¿De qué colegio saliste Bachiller?
- ¿Por qué tus padres decidieron que estudies ahí?
- ¿Realizabas algún tipo de actividad extra-curricular?
- ¿Toda tu vida viviste en el mismo barrio? ¿Toda tu vida has vivido en La Paz?
- ¿Por qué elegiste estudiar (Carrera)?

2. Vida Universitaria

- ¿De qué colegio saliste Bachiller?
- ¿Por qué tus padres decidieron que estudies ahí?
- ¿Realizabas algún tipo de actividad extra-curricular?
- ¿Toda tu vida viviste en el mismo barrio? ¿Toda tu vida has vivido en La Paz?
- ¿Por qué elegiste estudiar (Carrera)?

- ¿Cómo ingresaste a la UCB?
- ¿Qué opinaron tus padres de que ingresaras a la UCB?
- ¿Qué recuerdas de tu primer semestre de universidad?
- ¿Qué opinas respecto al nivel académico de los docentes?
- ¿Asististe a fiestas de la UCB? ¿Fuiste a Valencia o Cañuma?
- ¿Durante la cuarentena rígida tus padres tuvieron dificultades para pagar la universidad? ¿Por qué?

### 3. Opinión/Participación en torno a las problemáticas

#### 3.1. Los conflictos del 2019:

- ¿Tras las elecciones del 20/10/2019, participaste de las movilizaciones?
- ¿Cómo viviste aquellos días de conflicto?
- ¿Qué estabas haciendo cuando te enteraste de la renuncia de Evo?
- ¿Qué hiciste después de enterarte?
- ¿Cómo viviste la noche de la renuncia y el cerco?
- ¿Cómo fue, para ti, el retornar a clases después de todo lo ocurrido?
- ¿Hablaste con tus compañeros de curso respecto a lo que sucedió?

#### 3.2. El “Confesionario” y las movilizaciones feministas:

- ¿Cómo te enteraste de las denuncias del confesionario?
- ¿Participaste de las marchas y mítines?
- ¿Conociste sobre alguna situación de acoso sexual en tu Carrera?
- A tu parecer ¿Cuál es la posición que ha tomado la UCB respecto a estas denuncias?
- ¿Qué opinas respecto a las acciones de protesta de las activistas feministas en la UCB?
- ¿Qué opinas respecto a las denuncias realizadas en el “Confesionario”?



- **Objetivos de las preguntas por eje:**

Los objetivos aquí señalados tienen relación con las características que hemos construido en la sección de Marco Teórico. Como en dicha sección hemos separado las características de acuerdo a capitales, al igual que las hemos numerado, mantendremos dicha numeración para hacer más fácil el cotejamiento.

## 1. Vida Previa a la Universidad

En este eje de la entrevista se ha tratado obtener información respecto las características:

Cultural:

4. Asistencia a clubs.

Académico:

1. Idiomas hablados.

3. Asistencia a MNU (en el caso de Carreras Sociales).

Social:

1. Colegio de procedencia.

2. Forma en la que ingresó a la UCB.

3. Cercanía a los "colegios tradicionales".

Económico:

4. Mensualidad promedio del Colegio.

6. Tipo de Domicilio (Alquiler, anticrético, propio).

7. Barrio donde vive.

## 2. Vida Universitaria:

Cultural:

1. Lugares a los que concurre a comer.

2. Vestimenta.

3. Deportes entrenados.

Académico:

2. Adaptabilidad a la exigencia académica de la Universidad.

4. Cercanía al Centro de Estudiantes.

Social:

4. Fiestas a las que se concurre.
5. Cercanía a estudiantes de la UPB.

Económico:

1. Nivel de estudio de los padres.
2. Oficio de los padres.
3. Ingreso promedio de los padres.
5. Forma de pago de la Universidad.

### 3. Opinión/Participación en torno a problemáticas

Conflictos de 2019:

1. Asistió a marchas, o no.
2. Asistió a bloqueos en su zona, o no.
3. Asistió a cabildos, o no.
4. Estuvo en los enfrentamientos entre civiles o contra la policía, o no.
  - 4.1. Se encontró en esa situación por accidente o por intencionalidad propia.
5. Asistía a estas actividades solo/a o acompañado/a
6. Asistió a la celebración tras la renuncia de Evo Morales, o no.
7. Situación familiar durante el cerco y los enfrentamientos en la ciudad.
  - 7.1. Participación en los conflictos barriales durante los días 10 y 11 de noviembre.
  - 7.2. Fue a las barricadas solo/a o acompañado/a.
8. Opinión respecto a lo sucedido antes de la renuncia de Evo Morales.
9. Opinión respecto a lo sucedido durante el cerco.
10. Emitió su opinión en aula respecto a lo sucedido tras los conflictos, o no.
  - 10.1. Cual fue la opinión.
  - 10.2. Cual fue la razón para no opinar.